

**SECRETARIA DE PROGRAMACION ECONOMICA
SECRETARIA DE AGRICULTURA, GANADERIA Y PESCA
INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA**

Centro Interamericano de
Documentación e
Información Agrícola
9 MAR 1995
IICA — CIDIA

**ESTUDIO DE COMPETITIVIDAD
AGROPECUARIA Y AGROINDUSTRIAL**

CARNE AVIAR Y OVINA

Documento de Trabajo No. CAA/05

Octubre de 1993

00006186

116A
E71
C235

**SECRETARIO DE PROGRAMACION ECONOMICA
LIC. JUAN JOSE LLACH**

**SUBSECRETARIO DE PROGRAMACION MACROECONOMICA
DR. JOAQUIN COTTANI**

**SUBSECRETARIO DE PROGRAMACION SECTORIAL E INTEGRACION
LIC. ALEJANDRO MAYORAL**

**SUBSECRETARIO DE DESREGULACION Y ORGANIZACION ECONOMICA
LIC. PABLO ROJO**

**DIRECTOR DEL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICAS Y CENSOS
DR. HECTOR MONTERO**

**SECRETARIO DE AGRICULTURA, GANADERIA Y PESCA
ING. AGR. FELIPE CARLOS SOLA**

**SUBSECRETARIO DE PRODUCCION AGROPECUARIA Y MERCADOS
ING. AGR. FELIX MANUEL CIRIO**

**SUBSECRETARIO DE ECONOMIA AGROPECUARIA
LIC. JESUS LEGUIZA**

**REPRESENTANTE DEL I.I.C.A. EN LA ARGENTINA
ING. AGR. GONZALO ESTEFANELL**

COORDINADORES TECNICOS

**Lic. Juan Carlos Del Bello
Lic. Edith S. de Obschatko**

AUTOR DEL DOCUMENTO CAA/05

Liliana Canzanelli con la colaboracion de Hernan Wallace y Karina Lamelas

*Las opiniones vertidas en este trabajo son de exclusiva responsabilidad de los autores
y no necesariamente coinciden con las de las entidades auspiciantes*

En 1992, la Secretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos firmó una Carta de Entendimiento con el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), para la realización de un estudio de competitividad del sector agropecuario y agroindustrial. Asimismo, acordó con la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, y con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) la cooperación de estos organismos en áreas específicas.

Desde el punto de vista metodológico, el Estudio de Competitividad Agropecuaria y Agroindustrial intenta avanzar sobre los estudios tradicionales que consideran exclusivamente los productos primarios. Se ha adoptado para ello un enfoque metodológico de "cadenas agroindustriales", incluyendo en cada estudio el análisis de la etapa primaria y algunos aspectos de la primera fase de elaboración.

Los productos incluidos en el estudio son los siguientes: trigo, maíz, soja, girasol, aceites y harinas; carne vacuna, ovina y aviar; productos lácteos; manzanas, peras, cítricos, jugos; tomate para industria; productos agropecuarios no tradicionales.

Para cada uno de estos productos o grupos de productos se sigue una presentación homogénea, que comprende el análisis del contexto internacional, los indicadores de competitividad y desempeño del subsector en la Argentina, los factores determinantes de la competitividad y el balance y perspectivas.

Paralelamente, se desarrollaron estudios específicos sobre áreas de política que presentan especial interés para las perspectivas del sector agropecuario y agroalimentario: comercio internacional, perfil tecnológico de la producción agropecuaria, transporte terrestre, crédito agropecuario, lineamientos de políticas para la competitividad, algunos de los cuales también se presentan en esta oportunidad.

Con la publicación de estos informes se ponen a disposición pública los resultados obtenidos, como forma de realizar un primer aporte a la discusión de esta problemática tan significativa para la economía argentina.

Buenos Aires, Octubre de 1993

INDICE

CARNE AVIAR

I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL

1. Producción, consumo y comercio	
1.1 Producción.....	1
1.2 Consumo.....	7
1.3 Comercio.....	11
2 Tendencias y perspectivas del mercado mundial.....	17
3. Políticas de protección en la actividad.....	18

II. INDICADORES DE DESEMPEÑO Y COMPETITIVIDAD DEL SUBSECTOR

1. Análisis de la producción. Localización e importancia regional de la actividad	
1.1 Etapa primaria. Producción avícola.....	26
1.2 Etapa manufacturera. La industria de la carne aviar.....	28
1.3 Estructura de la producción.....	28
1.4 Localización de la actividad.....	30
2. Demanda cárnica	
2.1 Consumo interno aparente.....	34
2.2 Exportaciones.....	35

III FACTORES NACIONALES QUE INFLUYEN EN LA COMPETITIVIDAD DEL SUBSECTOR

1 Factores exógenos	
1.1 Las políticas sectoriales hasta 1990.....	39
1.2 Impacto de las reformas de la economía desde 1991.....	40
2 Factores endógenos	
2.1 Particularidades de la oferta.....	41
2.1 Recursos físicos y Humanos. Sistemas de comercialización Capacidad gerencial y financiera.....	41
3 Análisis del impacto de la integración en el MERCOSUR sobre la competitividad del subsector	
3.1 Producción, consumo aparente y exportaciones.....	42
3.2 Productividad y costos comparados.....	44
3.3 Políticas aplicadas al subsector.....	45
4 Factores limitantes a las exportaciones.....	47

IV. SINTESIS.....	48
-------------------	----

CARNE OVINA

I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL

1. Producción, consumo y comercio	
1.1 Producción.....	51
1.2 Consumo.....	55
1.3 Comercio.....	59
2 Tendencias y perspectivas del mercado mundial.....	64
3. Políticas de protección al comercio. Condiciones de acceso de los productos de origen argentino.....	66

3. Políticas de protección al comercio. Condiciones de acceso de los productos de origen argentino.....	66
---	----

II. INDICADORES DE DESEMPEÑO Y COMPETITIVIDAD DEL SUBSECTOR

1. Análisis de la producción. Localización e importancia regional de la actividad	
1.1 Etapa primaria. Producción ganadera.....	70
1.2 Etapa manufacturera. La industria de la carne	73
2. Evaluación de la competitividad del subsector	
2.1 Oferta cárnica.....	76
2.2 Consumo interno aparente.....	77
2.3 Exportaciones.....	78

III FACTORES NACIONALES QUE INFLUYEN EN LA COMPETITIVIDAD DEL SUBSECTOR

1 Factores exógenos	
1.1 Las políticas sectoriales hasta 1990.....	84
1.2 Impacto de las reformas de la economía desde 1991.....	85
2 Factores endógenos	
2.1 Estructura del subsector.....	88
2.1 Recursos físicos y Humanos. Sistemas de comercialización Capacidad gerencial y financiera.....	88
3 Análisis del impacto de la integración en el MERCOSUR sobre la competitividad del subsector	
3.1 Producción, consumo aparente y exportaciones.....	89
3.2 Políticas aplicadas al subsector. Prospectivas.....	91
4 Factores limitantes a las exportaciones.....	93

IV. Balance y perspectivas a corto y mediano plazo.....	95
---	----

V. BIBLIOGRAFIA.....	97
----------------------	----

CARNE AVIAR

I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL

1. Producción, consumo y comercio.

1.1. Producción

La producción de aves de corral incluye la de pollos parrilleros, gallinas, pavos, patos y gansos. Los pollos representan casi el 75% de esta oferta. Las aves de corral representan el 23% de la oferta cárnica mundial y se ubican en el tercer puesto, luego de las carnes vacunas y porcinas.

Durante la última década, la producción mundial de carne aviar crece un 56%, pasando de 25,5 millones de toneladas a casi 40 millones, en términos de peso limpio. Su tasa de expansión asciende al 5,1%, siendo la producción más dinámica, esto es la de mayor y más rápido crecimiento en el conjunto de las carnes. Cabe destacar que, en los pasados 20 años, esta producción mundial se ha más que triplicado. Este incremento, a partir de la década de los años sesenta, refleja los avances y la incorporación de tecnología realizada en la misma. Asimismo, se explica por el crecimiento del ingreso y por ende, por la mayor demanda en las economías en vías de desarrollo.

Además, la disminución de los precios reales de la ración, el aumento de la productividad de la mano de obra así como el rendimiento de conversión de los alimentos y la reducción de los gastos de comercialización han coadyuvado a que la carne aviar se transforme en una carne relativamente barata.

La mayor parte de la oferta cárnica se destina a los mercados domésticos y solamente alrededor de un 7% se comercializa internacionalmente. Unos pocos países exportan una parte sustancial de su producción; Francia, entre ellos, exporta cerca del 30% de su oferta.

La producción de carnes de aves de corral se reparte en un 64% en los países desarrollados y un 36% en los países en vías de desarrollo; en estos últimos, no obstante su menor participación relativa, crece al 7,7% anual -por encima de la media mundial- en tanto que en las economías industrializadas sólo lo hace al 3,8%.

La importancia relativa de las distintas regiones en cuanto a la disponibilidad de existencias avícolas y a la producción de carne aviar con respecto a los totales mundiales en 1990 se muestra en el siguiente cuadro:

AREAS PRODUCCION	EXISTENCIAS		PRODUCCION	
	(miles aves)	(%)	(miles ton)	(%)
TOTAL MUNDIAL	11.061	100	40.891	100
AMERICA DEL NORTE	2.062	18,6	13.300	32,5
EUROPA	1.252	11,3	8.257	20,2
OCEANIA	86	0,8	520	1,3
URSS	1.160	10,5	3.000	7,3
AFRICA	884	8,0	1.895	4,6
ASIA	4.693	42,4	9.990	24,4
AMERICA DEL SUR	924	8,3	3.920	9,6

Fuente: Elaboración propia en base a datos de 1990 FAO (Cua.1 Y 2)

Las áreas de menor desarrollo económico relativo (vr.gr., Asia) concentran el mayor número de existencias pero ello no se traduce en una mayor participación en la producción de carne. En cambio, la oferta se concentra en los países desarrollados de América del Norte y de Europa; estas áreas en conjunto aportan el 53% de la producción mundial.

América del Sur contribuye con el 10% de la oferta del mundo, correspondiendo a Brasil la participación más significativa.

EEUU es el primer productor mundial y un importante exportador. El mismo participa con más del 28% de la producción mundial y su oferta, de más de 11 millones de toneladas, supera en una vez y media a la del segundo productor (Cuadro 2).

La C.E.E., que ocupa el segundo lugar en orden de importancia, contribuye con el 16% de la oferta mundial, siendo su volumen de producción promedio de 6 millones de toneladas.

Ambos, EEUU y C.E.E., concentran el 43% de la producción mundial de carne aviar.

El tercer puesto lo comparten China y la ex-URSS; sigue luego Brasil, que aporta el 6% de la oferta mundial de carnes de aves.

Entre los países industrializados se destacan también Japón y Canadá, siendo su participación relativa del 4% y 2%, respectivamente.

Cuadro 1. EXISTENCIAS DE AVES
(en millones de aves)

PAIS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Argentina	41.6	43.5	46.2	47.5	47.8	41.4	44.7	40.9	37.4	35.4	43.0	45.0
Brazil	454.0	455.2	455.4	460.0	457.0	457.0	506.0	525.0	520.0	541.0	550.0	570.0
Canada	90.7	92.9	93.3	100.0	99.0	102.0	104.0	105.0	113.0	115.0	110.0	114.0
China	849.5	872.1	884.7	1,161.0	1,272.0	1,373.0	2,003.0	2,113.0	2,187.0	2,278.0	1,984.0	2,077.0
España	s/d	s/d	s/d	54.0	53.0	54.0	50.0	54.0	55.0	51.0	51.0	51.0
Francia	199.6	211.5	211.8	213.0	211.0	215.0	216.0	218.0	248.0	241.0	207.0	213.0
India	146.0	147.0	150.0	150.0	160.0	161.0	200.0	215.0	260.0	300.0	310.0	
Indonesia	121.9	129.8	132.7	149.0	150.0	162.0	402.0	428.0	477.0	489.0	509.0	
Italia	110.0	110.0	110.2	130.0	131.0	133.0	133.0	134.0	157.0	160.0	138.0	138.0
Japon	285.1	286.7	290.3	307.0	320.0	328.0	337.0	343.0	334.0	334.0	338.0	335.0
Malasia	50.8	52.0	53.6	55.0	55.0	55.0	60.0	61.0	140.0	142.0	145.0	
Mexico	157.1	179.6	181.2	210.0	215.0	216.0	263.0	243.0	250.0	252.0	247.0	
Nigeria	120.0	130.0	140.0	150.0	150.0	160.0	167.0	175.0	155.0	160.0	165.0	
Pakistan	58.0	68.2	77.9	74.0	87.0	97.0	128.0	131.0	151.0	166.0	185.0	
Reino Un.	s/d	s/d	s/d	121.0	124.0	124.0	122.0	130.0	138.0	130.0	119.0	
Rumania	92.5	94.5	105.3	106.0	115.0	130.0	128.0	137.0	142.0	135.0	121.0	
URSS	990.0	103.1	1,007.1	1,105.0	1,122.0	1,156.0	1,166.0	1,174.0	1,177.0	1,207.0	1,151.0	1,160.0
USA	410.5	408.7	409.3	1,136.0	1,104.0	1,109.0	1,187.0	1,226.0	1,383.0	1,460.0	1,460.0	1,520.0
TOTAL MUNDIAL	5,621.3	6,612.1	6,747.1	8,186.0	8,411.0	8,672.0	9,931.0	10,293.0	10,875.0	11,157.0	10,770.0	11,061.0

(*) Estimado

FUENTE: "Anuarios de Produccion", FAO.

Cuadro 2. PRODUCCION MUNDIAL DE CARNE AVIAR (*)
(en miles de toneladas)

PAIS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Argentina	254	285	248	274	290	318	357	403	390	315	399	391
Australia	288	293	294	313	315	364	370	393	401	431	407	416
Brasil	1,341	1,068	1,586	1,075	1,049	1,550	1,700	1,970	1,950	2,060	2,417	2,614
Canada	527	532	533	533	558	607	628	675	684	685	745	744
Checoesl.	182	182	182	190	194	200	201	220	226	233	244	s/d
China	1,048	1,193	1,340	1,603	1,757	1,944	2,434	2,564	3,060	3,177	3,303	3,403
Colombia	109	110	113	126	128	133	167	187	237	240	248	s/d
C.E.E.(12)	4,046	4,197	4,397	4,312	4,295	4,386	5,443	5,784	5,995	6,123	6,371	6,681
EE.UU.	6,626	6,948	7,001	7,151	7,427	7,865	8,263	9,103	9,426	10,105	10,924	11,503
Egipto	107	133	155	177	165	170	160	150	135	110	100	s/d
Espana	771	885	853	813	789	757	762	797	828	831	836	840
Francia	1,154	1,263	1,421	1,284	1,249	1,281	1,322	1,384	1,387	1,425	1,384	1,394
Hungria	352	366	418	402	403	400	439	470	466	423	435	480
Indonesia	176	187	198	191	195	209	343	390	415	449	486	s/d
Irak	38	42	50	113	125	150	221	172	210	187	223	s/d
Iran	208	213	215	230	235	240	245	250	255	260	265	s/d
Italia	1,005	1,015	1,043	1,050	1,025	1,057	1,014	1,023	1,076	1,102	1,104	1,105
Japon	1,120	1,125	1,205	1,270	1,309	1,353	1,371	1,432	1,443	1,442	1,418	1,417
Malasia	141	145	146	148	152	152	249	261	329	322	345	s/d
Mexico	441	469	498	512	489	515	707	707	689	640	783	s/d
Nigeria	209	231	248	262	258	275	288	302	230	238	245	s/d
Peru	144	183	205	206	182	201	230	281	297	205	242	s/d
Polonia	419	431	197	189	249	269	307	314	331	340	300	s/d
Rumania	406	422	442	474	485	450	455	425	370	365	365	s/d
R. Unido	754	745	807	788	817	838	943	994	1,048	1,011	1,026	1,112
Sudafrica	236	383	429	457	480	329	344	535	546	548	551	557
Tailandia	206	257	294	284	295	302	507	540	582	623	661	s/d
URSS	2,139	2,255	2,425	2,596	2,686	2,790	2,988	3,000	3,235	3,300	3,300	3,000
Venezuela	251	281	284	306	319	311	313	331	396	301	270	s/d
Yugoslavia	277	286	282	287	313	297	328	323	329	310	290	300
TOTAL MUNDIAL	25,473	27,038	27,686	29,086	29,725	30,954	33,569	35,709	37,328	38,283	39,870	40,891

(*) En terminos de peso limpio.

FUENTE: Elaboracion propia en base a datos de FAO y GATT.

Los países de Europa Oriental (en particular, Hungría y Polonia) son también importantes productores de carne aviar.

Cabe observar que, en el pasado quinquenio, surge Tailandia como un significativo productor de carne aviar; su oferta en continua expansión, que a inicios de la década de los años ochenta ronda las 200.000 toneladas, se ha triplicado y en la actualidad supera las 660.000 toneladas.

Los productores tailandeses son considerados muy eficientes en función de los estándares internacionales -sus costos compiten con los de EEUU-; sus costos laborales son relativamente bajos y también son reducidos los costos de construcción de los establecimientos avícolas. Por otra parte, es amplia su oferta interna de granos para la producción de raciones -produce y exporta maíz y si bien su oferta de harina de soja es escasa, ésta es sustituida por harina de pescado-. La industria avícola utiliza moderna tecnología y está estructurada de manera similar a la de EEUU (firmas verticalmente integradas).

En los últimos años, las inversiones japonesas en la industria avícola de Tailandia se han expandido notablemente estimulando su desarrollo y las exportaciones hacia Japón; de esta manera, este último país ha logrado el abastecimiento de un producto específicamente adaptado a las preferencias del consumidor japonés (pollo troceado).

Con relación a los EEUU -el productor más relevante del mundo- cabe destacar que, en el último lustro, su producción aumenta casi un 70% debido a los avances tecnológicos -que han reducido considerablemente la relación alimento o ración/peso (índice de conversión)-, la reestructuración de la industria y la creciente demanda doméstica.

Los principales componentes de la producción avícola estadounidense son los pollos y los pavos, que participan significativamente en la dieta de los consumidores. La producción de aves de corral está concentrada en unas pocas regiones. El 80% de la producción de pollos parrilleros se localiza en diez estados, siendo Alabama, Arkansas y Georgia los más relevantes. Por su parte, Carolina del Norte, Minnesota y California aportan el 50% de la oferta estadounidense de pavos.

El número de productores individuales ha declinado de manera significativa y el tamaño de los establecimientos se ha incrementado considerablemente. En los últimos 20 años la cantidad de granjas productoras de aves de corral se ha reducido a una tercera parte.

Por otra parte, la organización de la moderna industria avícola estadounidense es muy diferente a aquélla existente hace 30 ó 40 años. Se ha avanzado hacia los establecimientos avícolas integrados

verticalmente, en los cuales las decisiones sobre la producción y la comercialización centralizadas y los complejos de producción son de propiedad directa o están controlados a través de contratos. La producción integrada involucra todas las etapas del proceso productivo, desde la incubación del huevo hasta el despacho de la carne a través de los diferentes canales de comercialización.

Las actuales empresas del sector avícola en este país son mucho más grandes y mejor capitalizadas que sus predecesoras. Su mayor dimensión les ha permitido beneficiarse de las economías de escala en la producción y ha incentivado la rápida adopción de los avances en materia biológica y tecnológica.

La mayor eficiencia productora obtenida queda puesta de manifiesto por la disminución del coeficiente de conversión (alimentos/peso) y el tiempo requerido para el crecimiento de los pollos. Actualmente se requieren 2 libras de alimento por cada libra de peso -uno de los índices más bajos del mundo-. Además, las mejoras genéticas y las nuevas técnicas de manejo han reducido sustancialmente el periodo de tiempo requerido para el crecimiento del pollo parrillero a no más de 6 ó 7 semanas.

Por otra parte, estas empresas avícolas de mayor dimensión han expandido su actividad productiva hacia otros productos cárnicos, particularmente a través de su vinculación con firmas del sector vacuno o porcino. En la actualidad las 20 principales empresas avícolas controlan cerca del 80% del total de la producción (en los '60 concentraban sólo el 30%).

En cuanto a las perspectivas de esta industria en EEUU, cabe señalar que en el futuro la misma deberá desafiar el continuo incremento de la demanda de consumo y a la vez respetar las exigencias sanitarias, de higiene y de sostenibilidad del medio ambiente, evitando la polución del agua y el aire. Asimismo, la prevención de las enfermedades o epidemias adquirirá mayor importancia relativa en la medida que aumenta el tamaño de los planteles y se acrecienta la concentración geográfica.

Además, se prevé que esta industria -caracterizada por el fuerte componente de inversión, especialmente, en investigación y desarrollo y por su alta competitividad- continuará incorporando nuevas tecnologías de producción a fin de mejorar la eficiencia; reguladores del crecimiento, biotecnología y otros desarrollos se utilizarán en forma creciente.

En lo que respecta al segundo productor mundial, la C.E.E., cabe destacar que su producción y consumo de carne aviar se han aumentado notablemente, más del 65% en el período 1980/1991. Esta producción ha tenido un sustancial crecimiento durante la última década, a pesar que su expansión no ha sido tan rápida como en EEUU (5,08% versus 4,64%).

Los cuatro principales países productores de carne de aves de corral de la Comunidad Económica Europea son -en orden de significación- Francia (20%), Reino Unido (16%), Italia (17%) y España (13%). Durante el reciente lustro la oferta aviar en Francia crece casi dos veces más rápido que en los restantes oferentes de la Comunidad. Históricamente, Francia y Holanda han sido los exportadores más importantes a nivel internacional pero a partir de 1987, fueron superados por los EEUU.

El gobierno francés concede subsidios a las exportaciones -adicionales a los otorgados por la C.E.E.- y ha asistido, a través de importantes ayudas- la instalación de plantas orientadas a la exportación en la zona oeste (Bretaña). Al igual que en EEUU, la industria avícola francesa se ha tornado más concentrada en términos de producción, localización y comercialización; los establecimientos han adquirido mayor dimensión. A diferencia de EEUU, país en el cual la producción de pavos ha perdido importancia relativa en la oferta de carne aviar, la producción francesa de pavos ha aumentado considerablemente; no obstante, esta producción se destina primariamente al mercado interno.

En Latinoamérica se destaca Brasil, que es el quinto productor mundial. Su producción se ha expandido notablemente a partir de mediados de los '70, por ende, se trata de una industria relativamente nueva. El sector público ha destinado una gran cantidad de fondos con miras a alentar el crecimiento de esta industria. Inicialmente estos programas de fomento han enfatizado el crecimiento de los mercados de exportación. Por lo tanto, ha transcurrido bastante tiempo para que los pollos producidos en esta nueva y gran escala penetraran en el mercado local. En un principio, el consumidor brasileño ha rechazado estos pollos pequeños, congelados y blancos, totalmente distintos a aquéllos grandes, muy frescos y amarillos, provenientes de granjas, a los que estaban habituados. Cabe observar que la diferencia de color denota que la cantidad de maíz utilizada en las raciones de pollos para comercializar difiere de la de los pollos de granja. También en este caso, la producción está altamente concentrada en unos pocos establecimientos.

1.2. Consumo

El consumo de carne de aves se ha incrementado en casi todos los países del mundo como consecuencia de la expansión de las nuevas tecnologías -alimentos balanceados, híbridos, controles sanitarios, mayor escala en la producción- que ha permitido mejorar los productos con menores costos unitarios. Asimismo, la reducción del precio de los principales insumos (granos, derivados de soja y harinas de pescado), conjuntamente con el rápido incremento de la producción doméstica de los mismos en los diversos países, han

contribuido al crecimiento de la producción aviar; en otros casos, ese incremento ha estado basado considerablemente en la importación de tales insumos.

Más del 70% del consumo mundial de carne aviar está concentrado en las economías industrializadas (Cuadro 3).

El principal demandante es EEUU con un consumo aparente anual de cerca de 11 millones de toneladas. La C.E.E. es el segundo consumidor en orden de importancia, con 6,5 millones de toneladas. En Latinoamérica se destaca Brasil y en Asia, Japón, países que evidencian un significativo consumo aparente (alrededor de 2 millones de toneladas).

En todos estos países el consumo doméstico ha aumentado de manera notable durante la década pasada. Las razones que explican el sostenido aumento del consumo per cápita se vinculan con su menor precio en relación a otros tipo de carnes y su percepción como una fuente más sana de proteínas. Por otra parte, la carne aviar es un producto importante en empresas alimenticias multinacionales, especializadas en productos diferenciados.

En EEUU y la CEE el crecimiento anual es cercano al 5% En lo que respecta al consumo por habitante, también EEUU encabeza el ranking con un consumo de 43 kg/hab/año. Otros consumidores importantes son Canadá(29,3kg), Australia(26,4kg) C.E.E. (19,2 kg) y Japón (14,2 kg).

En EEUU el consumo per capita de carne aviar ha aumentado un 55% en diez años - en 1990 ha logrado superar a la carne vacuna en la dieta del consumidor americano-; por su parte, Japón, C.E.E. y Brasil han incrementado su consumo por habitante más de un 35% (Cuadro 4).

En el caso de Japón, cabe destacar que, si bien el pescado es la carne de consumo dominante en este país, el de carnes rojas y de aves se ha cuatriplicado desde fines de los años setenta, como consecuencia del rápido crecimiento del ingreso y los cambios en los hábitos y preferencias de la población hacia las comidas rápidas (fast food) y preparadas. En este contexto, las comidas en base a pollo que expenden las cadenas de comidas rápidas han contribuido de manera importante al incremento de este consumo. A título ilustrativo cabe mencionar el caso de Kentucky Fried Chicken (más de 9.000 negocios en todo el mundo y cerca de 1.000 en Japón) y Mac Donald's (500 negocios) que promueven las albóndigas de pollo ("nuggets").

Por su parte, el consumo de carne aviar ha crecido sustancialmente no solo en las economías desarrolladas sino también en los países en vías de desarrollo.

Cuadro 3. CONSUMO APARENTE DE CARNE AVIAR POR PAISES SELECCIONADOS
(en miles de toneladas)

PAIS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991 (1)	1992 (1)
Argentina	446.0	468.9	453.8	290.0	299.0	315.0	355.0	403.0	360.0	312.0	336.0	393.0	568.0
Australia	305.4	295.4	275.0	300.3	313.9	363.1	366.1	391.0	400.3	430.3	444.0	454.5	464.0
Austria	85.3	86.8	80.2	90.0	89.5	90.5	96.0	102.0	101.5	109.0	108.0	s/d	s/d
Brasil	1 170.6	1 190.8	1 289.3	786.5	768.5	1 271.0	1 464.0	1 755.0	1 701.0	1 832.0	1 950.0	2 308.0	s/d
Canada	541.2	540.9	548.4	570.6	596.0	627.7	656.5	701.7	735.4	727.6	772.4	780.0	785.6
C.E.E.(12)	3 770.0	3 835.5	4 151.3	3 992.0	4 028.0	4 131.0	5 157.0	5 452.0	5 704.0	5 855.0	6 065.0	6 400.0	6 630.0
EE.UU.	6 323.0	6 563.8	6 785.6	6 866.0	7 131.0	7 538.0	8 063.0	8 683.0	9 079.0	9 717.0	10 303.0	10 915.0	s/d
Finlandia	15.2	14.9	16.5	18.3	19.6	20.5	22.1	26.7	27.8	30.3	33.2	37.0	40.0
Hungria	204.6	213.1	237.3	211.6	222.5	s/d	135.2	240.0	228.5	230.2	155.0	s/d	s/d
Japon	1 188.3	1 223.4	1 307.9	378.0	1 411.0	1 450.0	1 549.0	1 627.0	1 703.0	1 717.0	1 700.0	1 768.0	s/d
Polonia	398.9	449.6	200.3	192.0	250.0	282.0	285.0	286.0	307.0	320.0	288.0	s/d	s/d
Rumania	399.0	418.5	430.0	s/d	s/d	400.0	385.0	319.0	253.0	250.0	264.0	s/d	s/d
Sudáfrica	225.9	239.1	259.8	448.0	484.0	489.0	482.0	550.9	563.0	563.8	559.6	572.0	566.8
Yugoslavia	268.9	278.3	269.1	280.0	284.0	272.0	293.6	310.0	323.0	297.0	284.0	s/d	s/d

(1) Estimado

FUENTES: Elaboración propia en base a datos de F.A.O. y GATT.

Cuadro 4. CONSUMO POR HABITANTE DE CARNE AVIAR
(Kg/Habitante)

	U.S.A.	C.E.E.	JAPON	AUSTRAL	CANADA	BRASIL	RUMANIA	ARGEN.	AUSTRIA	FINLAND	SUDAFR.	URSS
1980	27.8	13.9	10.2	14.8	31.2	9.6	18.7	9.1	11.4	3.2	7.7	8.7
1981	28.6	14.1	10.4	15.7	30.0	9.5	18.7	9.3	11.5	3.5	7.9	9.4
1982	29.3	15.2	11.0	15.2	27.9	10.1	19.0	8.5	10.6	3.4	8.4	9.9
1983	29.7	14.5	10.6	19.5	22.9	9.1	S/D	9.3	11.9	3.8	14.4	s/d
1984	30.4	14.6	11.0	20.2	23.7	9.1	S/D	9.9	11.9	4.0	14.5	s/d
1985	32.1	14.7	11.2	23.0	24.7	9.1	17.3	10.4	11.8	4.2	14.9	10.3
1986	33.5	16.0	12.7	22.9	25.7	10.6	16.7	11.5	S/D	4.5	14.3	11.5
1987	35.6	16.8	13.3	23.8	27.3	12.4	13.6	12.7	13.2	5.4	15.2	10.9
1988	37.0	17.6	14.0	24.3	28.4	11.8	11.0	11.2	12.9	5.6	15.2	11.5
1989	39.3	18.0	13.9	25.6	27.8	12.4	10.8	9.8	13.9	6.1	14.9	11.6
1990	41.2	18.5	14.2	26.0	29.0	13.0	11.4	10.9	14.2	6.7	14.5	11.6
1991 (1)	43.3	18.6	s/d	26.2	29.0	s/d	s/d	12.3	s/d	7.0	14.6	s/d
1992 (2)	s/d	19.2	s/d	26.4	29.3	s/d	s/d	17.7	s/d	8.0	15.0	s/d

(1) Estimado

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAO, GATT y USDA.

1.3. Comercio

El comercio internacional de carnes avícolas alcanza los 2,5 millones de toneladas, en términos de peso limpio; un 75% del mismo se concentra en los países desarrollados. Asimismo, el volumen comercializado de estas carnes representa el 6,3% de su oferta total.

En los últimos años se ha evidenciado una notable expansión del comercio de carne aviar. El crecimiento promedio anual de esta producción es del 5,1% para el período 1980/1991, en tanto que en igual lapso, las exportaciones mundiales crecen al 5,6% anual.

La tasa de expansión de estas exportaciones resulta particularmente significativa para las economías en vías de desarrollo pues asciende al 9,9%, alcanzando al 5% en el caso de los países desarrollados.

Durante el período 1983-90 los precios internacionales de la carne aviar han aumentado un 7% (Cuadro 7).

EEUU es actualmente el primer exportador, con un volumen promedio de ventas cercanas a las 635.000 toneladas, las que representan el 22% del comercio mundial.

Las exportaciones estadounidenses están constituidas en un 92% por pollos parrilleros (1991) y únicamente alrededor del 5% por pavos. Las ventas externas de pollos se han destinado tradicionalmente a la ex Unión Soviética y durante el año pasado, han descendido de manera considerable a raíz de la restricción del financiamiento. Sin embargo, las exportaciones a los demás mercados han permitido neutralizar esta caída.

La C.E.E., cuya participación relativa asciende al 16%, ocupa el segundo lugar. En ésta, Francia y los Países Bajos contribuyen con el 42% y el 32%, respectivamente, al total de exportaciones comunitarias.

Las exportaciones de la Comunidad están constituidas fundamentalmente por pollos parrilleros enteros; no obstante, las ventas de pollos troceados (partes), que se destinan a los países del Lejano Oriente, han crecido rápidamente desde comienzos de los años 90.

En América del Sur se destaca Brasil que ocupa el tercer lugar en el contexto internacional. En Europa del Este, Hungría es un exportador tradicional.

Tailandia, que en la actualidad consolida su posición en el quinto lugar entre los exportadores mundiales, se destaca por el crecimiento de sus ventas externas, estas exportaciones aumentan al

8% anual. Su principal destino es Japón; este mercado absorbe alrededor del 90% de sus exportaciones, debido a su proximidad geográfica y a las inversiones que, las firmas japonesas han efectuado en la industria avícola tailandesa.

En el caso de Brasil debe destacarse que su posición como el principal exportador latinoamericano se debe fundamentalmente a que dicho país cuenta con una buena tecnología, semejante a la de EEUU. Los mercados de destino de la carne avícola brasileña son Arabia Saudita y los estados del Golfo Pérsico (Kuwait, Emiratos Arabes, Qatar y Bahrain) para el pollo entero y los países de Oriente (Japón, Hong Kong y Singapur) para el pollo trozado.

El siguiente cuadro y el Cuadro N° 5 ilustran acerca de la evolución de la participación relativa de los cinco principales países exportadores de carne aviar en el comercio mundial en 1990:

	1980	(en %)	1990
EEUU	23,5		22,0
C.E.E.	44,6		17,0
Brasil	11,7		11,9
Hungría	9,6		7,7
Tailandia	1,3		5,6

Fuente: Elaboración propia en base a datos GATT

El principal importador de carne aviar es Japón, país que absorbe el 12% del comercio mundial, con un volumen de importaciones superior a las 300.000 toneladas. En segundo lugar se ubica la ex Unión Soviética, con una participación relativa del 11%. Le sigue la C.E.E., que actualmente es un exportador neto de carne aviar y cuyas adquisiciones externas han caído en los últimos 12 años a una tasa del 8%. Cabe observar que Alemania concentra el 47% de las compras comunitarias (Cuadro N°6).

Arabia Saudita y Hong Kong son también importantes compradores de carne avícola. Los países del Golfo Pérsico, en particular Arabia Saudita e Irak adquieren pollo entero mientras que Japón, la C.E.E. y Hong Kong son mercados para pollo trozado.

Cabe destacar que Argentina aumentó su presencia como importador en el mercado internacional durante el año 1992 con un volumen de importaciones de 42.000 toneladas (cercano al 2% del comercio mundial).

Cuadro 5. EXPORTACIONES MUNDIALES DE CARNE AVIAR POR PAISES SELECCIONADOS
(en miles de toneladas) (1)

PAIS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Argentina	-	-	-	0.4	-	-	-	2.4	0.2	0.3	0.6	0.6
Australia	7.3	7.7	4.1	1.3	1.1	1.4	2.5	2.5	1.4	1.2	1.4	2.2
Brasil	170.4	294.8	296.8	289.3	281.2	279.0	236.0	215.0	249.3	248.6	337.0	370.0
Bulgaria	27.9	32.8	31.7	30.0	30.0	30.3	28.5	23.6	36.5	35.3	16.8	a/d
Canada	6.4	5.3	2.4	1.9	2.2	5.1	4.4	5.6	6.3	7.3	5.2	8.7
CEE (12)	647.5	786.7	775.9	441.0	372.0	339.0	329.0	374.0	402.0	448.0	428.0	441.0
Hungria	139.7	160.8	182.5	185.7	162.5	155.8	155.8	186.0	240.6	178.7	194.2	185.0
Japon	3.9	3.0	2.8	2.0	2.0	3.0	3.0	3.0	5.0	6.0	7.0	7.0
Polonia	23.6	15.3	14.6	13.2	14.2	14.0	12.2	15.2	15.9	17.2	14.5	a/d
Rumania	18.0	20.0	25.0	36.0	47.0	48.0	60.0	110.0	125.0	120.0	105.0	a/d
Sudafrica	13.0	11.0	7.5	16.3	7.7	1.6	2.1	2.0	4.0	1.0	2.5	2.1
Suecia	1.0	1.7	2.3	1.7	4.7	1.4	1.2	1.6	0.4	0.2	0.1	a/d
Suiza	0.3	0.5	-	0.5	-	0.4	0.2	0.2	1.1	-	-	a/d
Tailandia	18.6	26.8	32.8	a/d	a/d	49.0	73.9	94.8	97.9	110.6	141.6	a/d
Uruguay	4.0	6.1	2.6	2.0	4.0	2.0	4.0	2.1	3.0	3.0	3.0	4.0
USA	341.7	393.7	280.2	225.0	208.0	211.0	257.0	362.0	381.0	398.3	554.3	635.6
Yugoslavia	13.2	15.2	18.5	-	26.5	29.7	11.5	17.1	14.3	11.9	13.2	a/d
TOTAL	1,452.0	1,823.0	1,730.0	1,406.0	1,323.0	1,220.0	1,708.0	1,868.0	2,066.0	2,214.0	2,517.0	2,830.0

(1) Expresados en peso limpio

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de FAO y GATT.

Cuadro 6. IMPORTACIONES MUNDIALES DE CARNE AVIAR POR PAISES SELECCIONADOS
(en miles de toneladas)(1)

PAIS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Arab.Saud.	194.3	182.7	210.1	s/d	s/d	199.0	183.0	194.5	182.1	194.4	220.0	s/d
Argentina	16.5	11.0	2.2	1.5	1.5	0.3	40.0	17.3	0.7	2.7	1.1	3.2
Austria	10.8	10.7	8.2	10.1	10.1	10.7	13.6	17.9	15.1	16.9	15.8	17.5
Canada	11.7	15.2	16.2	36.2	40.6	32.5	37.6	45.2	46.9	42.2	63.4	76.0
C.E.E.(12)	371.5	377.5	394.1	59.0	77.0	87.0	69.0	83.0	103.0	115.0	136.0	145.0
E.E.U.U.	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	3.5	3.4	5.9	4.2	2.6
Egipto	54.4	82.8	75.0	130.0	120.0	99.0	50.0	65.0	25.0	8.0	15.0	s/d
Japon	72.2	101.3	105.5	101.0	104.0	101.0	175.0	166.0	261.0	267.0	301.0	347.0
Hong Kong	72.7	63.6	74.5	s/d	s/d	113.0	123.0	146.0	153.0	182.0	184.0	s/d
Rumania	11.0	16.5	13.0	10.0	7.0	7.0	10.0	0.2
Sudáfrica	3.4	3.0	1.4	1.5	3.0	2.7	10.3	23.3	25.9	21.6	16.0	16.6
Suecia	0.2	0.1	0.2	0.4	0.4	0.7	1.0	0.9	1.2	1.3	1.6	1.2
Suiza	27.9	27.3	27.0	29.4	31.6	32.9	36.0	40.4	43.2	41.3	37.4	46.0
URSS	159.0	253.4	260.2	205.0	113.6	141.2	175.1	199.3	178.6	136.1	260.0	266.0
TOTAL	1,404.8	1,761.1	1,752.1	1,311.0	1,207.0	1,120.0	1,665.0	1,664.0	2,006.0	2,107.0	2,472.0	2,764.0

(1) Expresadas en peso limpio.

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de FAO, GATT y USDA.

**Cuadro 7. EVOLUCION DEL PRECIO INTERNACIONAL
PARA CARNE AVIAR (1)**

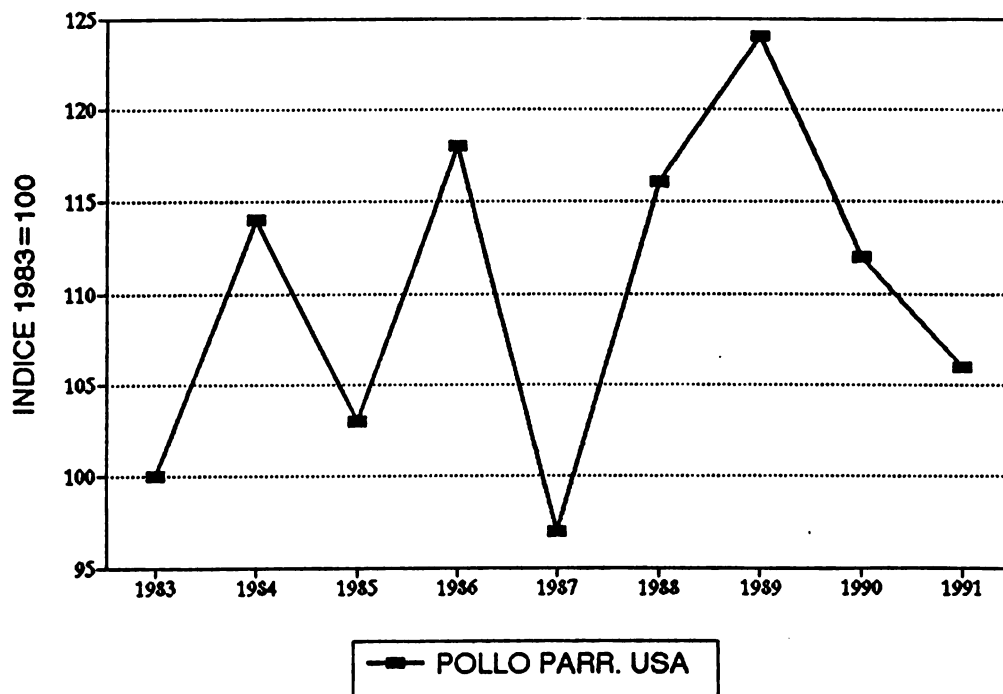
	PESO VIVO (U\$/100 LB)	INDICE
1983	29.20	100
1984	33.40	114
1985	30.10	103
1986	34.70	118
1987	28.50	97
1988	34.10	116
1989	36.40	124
1990	32.90	112
1991 (2)	31.11	106

(1) USA - Pollo parrillero de granja

(2) Estimado

FUENTE: Elaboracion propia en base
a datos de FAO.

**EVOLUCION DEL PRECIO INTERNACIONAL
CARNE AVIAR**



Japón es un mercado de gran potencial de consumo -sus importaciones se han triplicado en el pasado quinquenio, creciendo a una tasa del 15% anual en el período 1980/1991- que importa fundamentalmente de EEUU y de Tailandia. Brasil y China son también proveedores habituales. Además, recientemente Japón ha efectuado inversiones en el sector avícola de Méjico y Malasia, circunstancia que puede derivar en que estos países se conviertan en futuros abastecedores del mercado japonés. Sus importaciones de carne aviar están constituidas por pollo deshuesado (casi el 80%) y cortes especiales.

Cabe destacar que los precios domésticos en Japón son considerablemente elevados. Sus costos de producción son altos como consecuencia del costo de la tierra y de los componentes alimenticios -cerca del 90% de éstos son importados-. No obstante, la producción se ha incrementado rápidamente; es el quinto productor mundial aunque su producción se destina fundamentalmente al consumo interno. Las proyecciones indican que el persistente crecimiento del ingreso probablemente creará una demanda interna adicional para la carne avícola excediendo la producción local.

La industria aviar ha incrementado su concentración en manos de unos pocos y grandes productores y procesadores integrados: alrededor de 25 firmas producen más del 60% del total.

El concepto de integración para Japón difiere de aquél de EEUU. Una compañía japonesa no tiene a su cargo todo el proceso desde la incubación hasta la faena. El productor japonés compra el pollito y el alimento a un integrador, lo engorda y luego vende el pollo al procesador a un precio preconvenido. La mayoría de los establecimientos japoneses compran sus raciones a compañías de alimentos y sus pollitos a empresas de incubación independientes. A diferencia de sus pares americanos no poseen sus propios molinos. Los granos son importados por grandes empresas comercializadoras (tradings). La mayor parte de los componentes de los alimentos son importados desde EEUU y mezclados en Japón o en algún puerto cercano del Pacífico.

La ex URSS ha sido tradicionalmente un importante productor de carne aviar y a pesar del incremento de su producción es un fuerte importador. En los últimos años el consumo de carne, que ha aumentado levemente, ha estado constituido por carne vacuna (45%), porcina (31%), ovina (7%) y aviar (17%).

A mediados de los ochenta, el 65% de la producción se efectuaba en granjas estatales mientras que el sector privado aportaba el 35% de la oferta. A partir de 1988, la producción privada de pollos ha sido alentada oficialmente por el Ministerio de Agricultura. La ex URSS no es un productor eficiente para los estándares internacionales: el tiempo de crecimiento de los pollos se extiende de 66 a 77 días -40% más prolongado que en EEUU- y el coeficiente de conversión es de 3,6.

Hasta años recientes, Hungría ha sido el principal abastecedor de la ex Unión Soviética, fundamentalmente porque ese país aceptaba rublos como medio de pago mientras que otros países exigían divisas de libre convertibilidad.

Sin embargo, los últimos cambios políticos y reformas económicas acaecidas en la ex URSS hacen suponer que este mercado dejará de ser atractivo para Hungría. Por otra parte, las exportaciones de EEUU con este destino se han incrementado a partir de 1989.

Una parte importante porción del comercio avícola se destina también a los países en desarrollo. En efecto, entre los cinco principales importadores se destacan Arabia Saudita y Hong Kong. Ambos carecen de una oferta avícola interna de significación pero el creciente ingreso per capita ha acelerado la expansión de la demanda de carnes en estos dos países, especialmente la de carne de aves de corral. EEUU y China son los proveedores de Hong Kong en tanto que Arabia Saudita es abastecida por la C.E.E. (Francia) y por Brasil.

2. Tendencias y perspectivas del mercado mundial

Durante 1991 la producción de aves de corral en los principales países productores del mundo ha continuado creciendo, con excepción de la ex-URSS, cuya oferta parece haber disminuido como consecuencia de la escasez de forrajes y cierta perturbación evidenciada en las actividades de comercialización.

En EEUU -el primer productor mundial de carne de aves- ha aumentado una vez más (la expansión se evidencia para pollos y pavos). Además, ha crecido en la C.E.E. y se estima que esta tendencia continuará, al menos, en el corto plazo.

La producción de carne aviar se ha incrementado ininterrumpidamente entre 1988 y 1991 en Brasil, debido no sólo a la mayor demanda interna sino también a la de exportación. Esta tendencia fue revertida durante el año 1992 debido a la gran recesión interna.

Sin embargo, en Japón, la oferta ha vuelto a descender, a pesar del crecimiento de la demanda doméstica, como consecuencia del alza de los costos de producción y el aumento de las exportaciones.

Por su parte, el consumo de aves de corral ha aumentado en la mayoría de los países del mundo; no obstante, el crecimiento del consumo por habitante parece haber sido algo más lento que en años anteriores o incluso haberse mantenido estacionario en comparación con épocas recientes.

En EEUU el consumo per capita ha aumentado durante 1991, pasando a 43,3 kg.; en Canadá se mantiene cercano a los 30 kg y en Australia en 26 kg. aumentando levemente. En la C.E.E. ronda los 19 kg. y tampoco ha variado mayormente.

En cambio, las economías en vías de desarrollo denotan una ligera tendencia al alza del consumo de carne avícola. A título ilustrativo, puede mencionarse el caso de Brasil; en este país el mismo se está incrementando rápidamente a raíz de la caída de los ingresos, la cual incita a consumir carne de aves de corral -relativamente más barata-en lugar de carne vacuna.

En lo que respecta a ex-Unión Soviética, parece poco probable que se cumplan los anuncios oficiales de una duplicación del consumo de carne de aves de corral por habitante, en los próximos diez años, especialmente si se tiene en cuenta que no es seguro que la Comunidad de Estados Independientes pueda importar volúmenes de significación procedentes de EEUU, como consecuencia de la restricción de los créditos otorgados por este país. Durante 1991, las ventas al exterior de los principales países exportadores de carne aviar han aumentado alrededor de un 4%. Las de EEUU -actualmente el primer exportador mundial, delante de la C.E.E.- han crecido a pesar de la disminución de los envíos a la ex-Unión Soviética. También se han incrementado las exportaciones de la Comunidad Económica; la finalización de la guerra del Golfo ha intensificado la producción en Francia, que es el primer exportador comunitario.

Por su parte, Brasil ha continuado ampliando el destino de sus exportaciones y penetrado en nuevos mercados (vr.gr., Cuba, ex-Unión Soviética y Japón), reduciendo de esta manera su dependencia de los mercados de Oriente Medio. En 1992 cerca del 10% de sus exportaciones fueron a la Argentina.

En cuanto a las perspectivas a mediano plazo, cabe señalar que se estima que la producción de carne aviar continuará aumentando a raíz de las expectativas de una baja real en los costos de producción (granos); aún en el caso que la mayor productividad y la implementación de las modernas formas de comercialización se retarden en el futuro, los menores costos de las raciones (alimentos) posibilitarán un menor precio relativo para esta carne, incrementando su participación en el mercado.

Para 1995, se proyecta un incremento cercano al 11% sobre los actuales niveles de producción. Se estima, además, que el consumo per capita continuará expandiéndose -al menos en casi todos los países de OECD-. En el largo plazo, la demanda y el consumo aumentarán en función del crecimiento del ingreso y los cambios en las dietas de los consumidores.

Un importante aumento en la disponibilidad para exportación se proyecta para las principales economías industrializadas, especialmente para EEUU. En los restantes países no se aguardan mayores cambios en el intercambio comercial (OECD, 1991).

3. Políticas de protección en la actividad

La intervención estatal directa es limitada en el mercado internacional de aves. En general, los programas que afectan directamente la producción aviar no son considerados como excesivamente distorsionadores del mercado, excepto en el caso de Canadá (cuotas de importación), la Comunidad Económica Europea (impuestos variables), Japón (aranceles relativamente bajos), y Brasil (impuestos a la exportación).

En razón que gran parte del costo de producción de aves está representado por los gastos de alimento (vr. gr., en EEUU, constituyen aproximadamente dos tercios de los gastos de producción), la política de precios y de protección vigente para granos y semillas oleaginosas (en particular para la soja) son también importantes en el mercado de aves.

La mayoría de los países importadores de carne aviar ha establecido barreras arancelarias y para-arancelarias, a los fines de proteger su producción local y mantener un "aceptable" nivel de ingreso en el sector agropecuario. En este contexto aplican diversos instrumentos que comprenden derechos de aduana, prelievos variables, cuotas, licencias de importación, subsidios al productor y a las exportaciones.

Los aranceles de importación toman diversas formas y en la mayoría de los casos constituyen una componente de todo el sistema usado por los países para controlar la corriente comercial de los productos agrícolas.

Los productores avícolas de la C.E.E. están protegidos por un impuesto variable (prelievo) y, entre los restantes productores de relevancia, sólo Japón utiliza los aranceles convencionales como la principal medida de política.

El impuesto aplicado por la C.E.E. consiste en una tarifa variable que le permite mantener el precio interno sobre el nivel del precio internacional. El mismo resulta de la diferencia entre el precio de entrada del producto en un mercado objetivo ("target") de la región, en el cual la demanda supera la oferta (en este caso, Alemania) y el precio internacional en Rotterdam.

Las cuotas de importación, así como las licencias, restringen las cantidades del producto que puede ser importado en ciertos periodos de tiempo, generalmente un año. En Canadá, por ejemplo, las cuotas son aplicadas por varias agencias estatales de mercado para proteger la industria avícola doméstica.

Los subsidios a las exportaciones alientan la producción local a través del alza de los precios de exportación por sobre los precios internacionales, teniendo un efecto opuesto al de los derechos. Este último instrumento, los derechos de exportación, no es usado generalmente en la comercialización de aves.

Entre los países que otorgan subsidios a la exportación se incluyen la C.E.E. y los EEUU. Esta categoría incluye la ayuda alimentaria -Ley 480 de los EEUU- y los esquemas de expansión de mercados objetivo -créditos subsidiados a las exportaciones, créditos garantizados, bonos de exportación-. La C.E.E. también emplea subsidios a la exportación como parte de su CAP (Política Agrícola Común). Sus restituciones cubren la diferencia entre los precios internos y los precios internacionales; Francia e Italia han utilizado este instrumento para fomentar sus exportaciones de carne aviar.

Por su parte, las políticas internas implementadas para los productos agrícolas -programas de mantenimiento o estabilización de precios o ingresos- pueden también afectar indirectamente el nivel del comercio modificando los excedentes de oferta o demanda; las políticas que afectan la producción doméstica pueden incrementar la oferta excedente de un país exportador o reducir la demanda excedente del país importador.

Las políticas de estabilización de precios son usadas para proteger a los productores avícolas en los EEUU, Canadá y Corea del Sur. Los programas de control de oferta, empleados fundamentalmente en los EEUU para la producción de granos gruesos y trigo, afectan indirectamente la producción avícola pues tienden a incrementar los precios y los costos de los alimentos.

Ninguno de los principales productores o exportadores avícolas aplica de manera directa medidas de estabilización del ingreso al productor rural del sector, sino a través de la producción de granos (EEUU, en el caso de la cosecha gruesa) a fin de bajar los precios de los alimentos.

Se utilizan también subsidios para los insumos de manera de reducir el costo de la producción agrícola, entre otros, los subsidios para la compra de fueloil, fertilizantes, semillas, pesticidas y riego.

La mayoría de los gobiernos utiliza este instrumento para estimular la producción aunque la forma difiere según los países. EEUU subsidia el crédito agrícola, el almacenamiento de granos, el transporte y el riego, beneficiando al productor avícola a través de un menor costo de la producción de granos y por lo tanto, del alimento para las aves.

En Canadá, existen créditos a bajo interés para los productores avícolas y Japón provee asistencia a los productores de este sector para la compra de insumos.

Estudios realizados por la O.E.C.D., en los principales países productores avícolas, indican que los subsidios son más bajos en Hungría, Brasil, EEUU y la ex Unión Soviética; los más altos corresponden a Yugoslavia, Polonia, Japón y la C.E.E. Estos subsidios detectados denotan que es bastante moderada la

intervención directa en el mercado internacional avícola, en tanto que la intervención está presente a un nivel más importante en el mercado internacional de carne vacuna y granos.

Teniendo en cuenta que las principales economías desarrolladas son productoras de carne aviar, se efectúa a continuación un análisis de las políticas aplicadas por las mismas.

Estados Unidos. El gobierno de EEUU no desempeña un papel directo en la industria avícola; su rol está particularmente limitado al área de los programas locales, especialmente los de asistencia crediticia (Farmers Home Administration).

En este contexto, en el periodo 1982-86, el gobierno estadounidense ha concedido créditos subsidiados a los productores de aves de corral a tasas de interés sustancialmente más bajas que las de mercado.

La intervención oficial reviste mayor importancia en el comercio avícola. La Food Security Act de 1985 autoriza al Departamento de Agricultura a implementar diferentes programas de fomento a las exportaciones agropecuarias. En este marco, el Programa de Fortalecimiento a las Exportaciones (Export Enhancement Program -EEP) tiene por finalidad permitir a los exportadores americanos la colocación de productos seleccionados en determinados destinos. En el caso particular de la producción avícola, el programa ha sido destinado a desafiar a los competidores en los principales mercados del Medio Oriente y a proteger los mercados de exportación estadounidenses amenazados por países que también subsidian esta producción (p.ej. la C.E.E.).

Las importaciones de carne de aves de corral, frescas, enfriadas o congeladas están sujetas a derechos de aduana específicos que oscilan entre un mínimo de 11 centavos de u\$s/kg y un máximo de 22 centavos de u\$s/kg, conforme el siguiente detalle:

- No troceada, fresca o enfriada	
* de pavo	18,7 ctvs./kg
* otras	11,0 ctvs./kg
- No troceada congelada	11,0 ctvs./kg
- Troceada, fresca, enfriada o congelada	22,0 ctvs./kg

Por su parte, la carne aviar preparada o conservada tributa un derecho de importación ad valorem del 10%.

Comunidad Económica Europea. El régimen de mercado común para la carne aviar y los huevos se introduce en 1967 y posteriormente, es modificado y consolidado a fines de 1975.

Los productos comprendidos en el régimen común son los siguientes:

- a) pollos y gallinas, pavos, patos, gansos y gallinas de Guinea, vivos;
- b) carne fresca, enfriada y congelada de las aves de corral precedentemente mencionadas;
- c) menudencias frescas, enfriadas o congeladas de las citadas aves;
- d) hígado de aves, fresco, enfriado, congelado, salado o en salmuera;
- e) grasa de las aves de corral citadas; y
- f) conservas o productos procesados de carne aviar o de menudencias.

Este sistema combina prelievos básicos y variables con precios de esclusa ("sluicagate" prices) a efectos de proteger a los productores locales de la competencia externa y comprende restituciones a las exportaciones para favorecer las ventas de carne aviar a países extracomunitarios y también cláusulas de salvaguardia.

En virtud de este mecanismo de intervención indirecta y de sostenimiento de mercado, los productores domésticos están protegidos de las importaciones a precios de dumping desde terceros países.

Los precios de esclusa (SGP) se calculan trimestralmente (al 1ro. de febrero, de mayo, de agosto y de noviembre) teniendo en cuenta el precio mundial de los cereales que componen la ración habitual para la alimentación de las aves de corral. Incluyen, además, un monto estándar que cubre los costos de los otros ingredientes de la alimentación - proteínas, minerales y vitaminas- y los costos de producción y de comercialización (costos del pollito, mano de obra, energía, amortizaciones).

De esta manera, el SGP es el precio mínimo teórico al cual la carne avícola, originaria de terceros países, debería llegar a los puertos de entrada de la C.E.E. Refleja pues el costo de producción y comercialización del producto en países de extra zona y tiende a prevenir el "dumping". A inicios de 1992, el precio de esclusa para pollos faenados ascendía a 1105,70 ECU/ton. y para pavos faenados a 1465,15 ECU/ton.

Los prelievos básicos de importación se calculan trimestralmente y tienen dos componentes. El primero es una suma igual a la diferencia entre el costo en la Comunidad y el costo en el mercado internacional de la cantidad de grano utilizado en la ración para producir una unidad (un kg.) de carne aviar. El segundo es un monto igual al 7% del precio esclusa promedio (SGP) vigente durante los 12 meses previos al periodo de referencia. Cuando el precio de importación cae por debajo del SGP se establece un prelievo variable o adicional a fin de reflejar la diferencia entre los dos precios. El prelievo básico se calcula y fija cada trimestre pero el prelievo variable o adicional se impone y revisa mensualmente.

Las restituciones a la exportación (reintegros) permiten a los exportadores de la Comunidad competir contra terceros países en los cuales los costos pueden ser menores debido a los precios más bajos para los cereales. Las restituciones son usadas también para incrementar las exportaciones en períodos en los que existe oferta excedente en el mercado de la C.E.E.

La Política Agrícola Común (PAC) aplicable a los cereales y a la soja tiene también un considerable efecto sobre la producción aviar. En virtud de la misma los precios de los granos que componen el alimento balanceado (cebada y maíz) y los de la soja se mantienen más altos que los vigentes a nivel mundial.

Cabe observar que, a diferencia de lo que ocurre con otros productos incluidos en el régimen de mercado común (cereales, carne vacuna), los gastos del Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (FEOGA) asignados a las exportaciones de carne aviar se han reducido levemente (3,6%) en 1992, con relación al año anterior, habiendo disminuido también su participación relativa en el presupuesto total:

	Restituciones (1) (Millones de ECU)	Presupuesto General
1989	185,7 (0,7)	25.872,9
1990	145,4 (0,5)	26.453,5
1991	220,0 (0,7)	32.353,0
1992 (2)	212,0 (0,6)	35.878,0

(1) Las cifras entre paréntesis indican porcentaje sobre el presupuesto total.

(2) Anteproyecto de presupuesto.

Fuente: Elaboración propia en base a "Informe 1991". Comisión de las Comunidades Europeas, 1992.

La C.E.E. ha establecido normas de higiene y de inspección (ante y post-mortem) que deben cumplimentar los países autorizados a exportar a la misma. Estas se aplican no sólo a los frigoríficos y plantas de troceado sino también al transporte y el empaque. Por ende, las licencias de importación se otorgan únicamente para la carne aviar (fresca, enfriada, congelada o cocida) que ha sido procesada de acuerdo a las normas comunitarias de higiene para la faena y el troceado.

A partir de 1988, la C.E.E. efectúa un estricto contralor de la existencia de residuos de hormonas, antibióticos u otras sustancias en la carne aviar refrigerada o congelada importada.

Cabe destacar, además, que las carnes de aves de corral preparadas o conservadas están gravadas por aranceles de aduana que oscilan entre el 17% y el 26% (con más del 25% de contenido en carne).

Canadá. Este mercado, si bien resulta pequeño comparado con otros países, reviste importancia en el contexto internacional de carne aviar debido a su proximidad con EEUU y en razón de su compleja política oficial de intervención.

La producción avícola canadiense (carne y huevos) pasa a control gubernamental a través del Acta de Agencias Comercializadoras de Productos de Granja de 1972. Este Acta posibilita la existencia de empresas monopólicas nacionales en la producción de pollos, pavos y huevos. Asimismo, en los años 1972, 1973 y 1978, se crean agencias ("boards") especializadas en la comercialización de huevos, pavos y pollos parrilleros, a saber: Canadian Egg Marketing Agency, Canadian Turkey Marketing Agency y Canadian Chicken Marketing Agency. El objetivo de estas agencias nacionales es equilibrar la producción con la demanda interna proyectada a un precio que cubra los costos de producción, para lo cual adjudican las cuotas de producción a las agencias de comercialización provinciales -la producción canadiense de pollos parrilleros se localiza primariamente en las regiones orientales de Quebec y Ontario-.

Canadá establece también un contingente anual para la importación de carne aviar, éste asciende al 7,5% de la producción del año anterior. Las importaciones provienen fundamentalmente de EEUU.

Japón. La producción aviar en Japón era prácticamente inexistente antes de 1955. En ese año se crea la Asociación Central de la Industria Pecuaria (Central Association of the Livestock Industry - CALI) y la avicultura comienza a desarrollarse a partir de ese entonces. Esta es una organización privada aunque algunos de sus presidentes han sido miembros del gobierno japonés (parlamento); el sector oficial le ha asignado, además, algunos objetivos, existiendo en la práctica una estrecha relación entre el CALI y el Estado.

Esta Asociación ha contribuido a la expansión de la industria avícola japonesa, a través de la implementación de varios programas. Estos programas incluyen el entrenamiento de los granjeros en el manejo de las operaciones de producción, análisis e investigación del producto y el mercado, servicios de información, publicación periódica de noticias de interés, información computarizada de los resultados de investigaciones y estudios comparados entre establecimientos, etc.

Por otra parte, el gobierno ha establecido una política de protección a los productores domésticos a través de las barreras arancelarias y la asistencia crediticia para la adquisición de insumos.

Japón no impone cuotas de importación para la carne avícola. Los derechos de aduana ascienden al 14% para la carne aviar sin trocear y al 10% para la carne troceada -en el caso de la carne de pavo, el arancel es del 5%- . Por su parte, la carne aviar preparada o conservada tributa un derecho de importación del 8% (la de pavo está libre de gravámenes).

La asistencia para la compra de insumos consiste en el otorgamiento de créditos a tasas de interés preferencial, apoyo para la investigación y extensión y pensiones especiales para los productores. Algunos de estos recursos son administrados por la CALI.

II. INDICADORES DEL DESEMPEÑO Y COMPETITIVIDAD DEL SUBSECTOR

1. Análisis de la producción. Localización e importancia regional de la actividad.

1.1. Etapa primaria. Producción avícola.

El sector avícola es el segundo en importancia de las actividades pecuarias. En el bienio 1991/92 el subsector granja (del cual el avícola es el principal componente), aportó el 4,5% del producto bruto agropecuario. Ocupa el segundo lugar en la producción de carnes, luego de la bovina.

Entre 1980/81 y 1990/91 el producto bruto de granja creció un 22%. La producción aumentó hasta 1987, para caer notablemente en 1988 y 1989. El crecimiento más destacado se produce en 1992, con una producción 52% superior a la de 1991 (Cuadro 10). La evolución de la producción está estrechamente ligada a la variación de los ingresos personales, ya que la misma fue y es destinada exclusivamente al mercado interno.

La actividad ocupa más de 110.000 personas; cerca del 60% es absorbida por la producción primaria, y el resto por las etapas de procesamiento.

Cabe observar que las existencias de aves en Argentina han llegado a alcanzar más de 47,0 millones en 1983 aunque posteriormente los niveles han ido descendiendo paulatinamente; en 1991 alcanzarían a 45 millones de aves (Cuadro 8). Este stock está constituido principalmente por gallinas y pollos. La producción comercial de pavos y pavitas es relativamente reciente.

Cuadro 8. EXISTENCIAS ARGENTINAS DE AVES DE CORRAL

MILLONES DE CABEZAS	
1980	41.60
1981	43.58
1982	46.17
1983	47.47
1984	47.88
1985	41.44
1986	44.74
1987	40.89
1988	37.36
1989	35.38
1990	43.00
1991	45.00

FUENTE: Depto de Granja (S.A.G y P).

Cuadro 9. FAENA ARGENTINA DE AVES DE CORRAL

(en millones de cabezas)

ANOS	FAENA C/HAB. NAC.	FAENA TOTAL (1)
1980	112.90	141.13
1981	117.70	147.13
1982	110.30	137.88
1983	121.90	152.38
1984	129.00	161.25
1985	141.50	176.88
1986	158.90	198.63
1987	179.30	224.13
1988	159.60	199.75
1989	139.90	174.88
1990	179.54	226.22
1991	173.26	218.31
1992 (1)	233.13	293.74

FUENTE: Elaboracion propia en base a datos Junta Nacional de Carnes y SENASA.

CUADRO 10. PRODUCCION ARGENTINA DE CARNE AVIAR

ANOS	MILES DE TONELADAS
1980	254.0
1981	265.0
1982	248.0
1983	274.0
1984	290.0
1985	318.0
1986	357.0
1987	403.0
1988	360.0
1989	315.0
1990	338.0
1991	390.0
1992	524.5

FUENTE: JNC y Depto de Granja (S.A.G.yP.)

1.2. Etapa manufacturera. La industria de la carne aviar

Durante un largo tiempo la avicultura se desarrolló en la Argentina como una explotación marginal. En una primera etapa -que llega hasta fines de la década del 50- la producción aviar se realizaba "a campo" o con animales confinados en áreas reducidas. Esta explotación se caracterizaba por el empleo de razas puras y una alimentación basada en la suplementación con granos. Tales métodos de explotación, desprovistos de eficiencia técnica, no brindaban buenos resultados ya que, por ejemplo, por cada 5 kilos de alimento consumido se obtenía 1 kg. de carne de pollo. Además, la comercialización quedaba a cargo de los acopiadores.

Una segunda etapa se inicia a comienzos de la década del 60 cuando se opera una transformación fundamental en la actividad ya que irrumpen los animales híbridos y se implantan nuevas tecnologías. Se determinan exigencias claras y definidas en materia de sanidad animal -única manera de asegurar la ausencia de enfermedades en plantales confinados-; específicos requisitos nutricionales y sistemas especiales de manejo. Ello ha implicado una profunda modificación en las pautas de alimentación basadas, a partir de entonces, en compuestos que han permitido mejorar los coeficientes técnicos de producción, llegando a obtenerse un kg. de carne cada 2,5 kg de alimento.

Paralelamente concurre como elemento dinamizante en esta segunda etapa el nuevo modo de organización de la producción, ya que a partir de 1964, el sector privado pone en marcha complejos avícolas destinados a la producción masiva e intensiva del pollo eviscerado.

1.3. Estructura de la producción

La obtención del pollo para consumo resulta de las siguientes etapas:

- * Producción de pollitos BB (reproductores, incubadoras, etc)
- * Producción de alimentos balanceados (molino)
- * Crianza de pollitos parrilleros (galpones)
- * Faenamiento (planta con proceso lineal/automatizado)
- * Comercialización

Este proceso se realiza en el país bajo tres modalidades: las empresas integradas, las semi-integrados y los productores independientes.

Los primeros responden a no más de 20 empresas que realizan la integración vertical y horizontal de la producción. Verticalmente controlan, bajo una misma administración: planteles, planta de incubación, fábrica de alimentos, peladero y distribución. Horizontalmente integran a productores avícolas (productores de galpones) a quienes mediante contrato le entregan el pollito BB, el alimento y todos los insumos necesarios. El productor debe realizar los trabajos relativos a la crianza del pollo, recibiendo por ello una suma de dinero predeterminada. Esta forma de producción es la predominante.

En Argentina del total de la faena que se efectúan en plantas con habilitación nacional el 99% proviene de sistemas de producción integrados. Dentro de éstos se observan modalidades según la disponibilidad o no de fábricas de alimento balanceado.

El 80% de las plantas son integradas y cuentan con molinos para la producción del alimento balanceado. Un 19% de los establecimientos integrados no fabrica su propio alimento.

Los semi-integrados están conformados por productores, que se integran horizontalmente adquiriendo el pollito y el alimento, vendiendo a la empresa el pollo terminado.

Los productores independientes adquieren en forma individual todos los insumos para la crianza y venden libremente el pollo vivo terminado. Un indicador de la importancia económica de este sistema es que el mismo abastece un cuarto del consumo de carne aviar de todo el país, con una faena anual de 40-45 millones de pollos.

La faena está fuertemente concentrada. Del total de faena con habilitación nacional en 1992 el 43,8% de provino de 6 empresas y el 56,2% restante fue cubierto por 41 establecimientos faenadores (SAGyP, Depto de Granja).

En Argentina el proceso de integración vertical ha seguido las pautas de evolución que ha caracterizado a esta actividad en el mundo: las economías de escala y la existencia de rígidos controles sanitarios han operado a favor de los grandes establecimientos integrados.

En los Estados Unidos, por ejemplo 20 empresas generan el 80% de los parrilleros producidos y la mayor de ellas, con una producción de 285 millones de aves por año, cubre el 10% de la producción total. En Alemania el 98% de la producción proviene de grandes empresas integradas, mientras el restante 2% se distribuye entre los pequeños productores. El productor más importante cubre aproximadamente el 18% de la producción total.

1.4 Localización de la actividad.

La producción de carne avícola se concentra en dos provincias: Bs As con el 53,4% y Entre Ríos con el 37,5%. Dentro de estas provincias se encuentran las subzonas de mayor concentración de la producción. Son ellas el centro y sudeste de Entre Ríos, el oeste de Entre Ríos y el noreste de Buenos Aires (la cuenca Abasto de Buenos Aires).

La subzona centro y sudeste de Entre Ríos está formada por una superficie de 3,76 millones de hectáreas y abarca la parte continental y las islas del Delta del Paraná. En ésta, el sistema avícola -localizado en los departamentos de Colón, Uruguay y Gualaguaychú- está orientado principalmente a la producción de pollos parrilleros.

La subzona centro-oeste de Entre Ríos es muy importante en la producción de huevos ya que concentra un alto porcentaje del stock nacional de ponedoras.

Por último la subzona noreste de Buenos Aires (cuenca de Abasto) comprende un área en forma de semicírculo con centro en la Capital Federal y una extensión de aproximadamente 150 Km de radio. Posee 1,87 millones de hectáreas. La producción avícola tiene menor relevancia en este área.

La proximidad del enorme mercado consumidor de la Capital Federal y Gran Buenos Aires, ha determinado que en esta subzona se hayan desarrollado una gran cantidad de establecimientos de producción primaria. Generalmente se trata de sistemas que utilizan poca superficie dedicadas a actividades intensivas en capital y mano de obra; entre ellos la avicultura.

Existen cuarenta y cinco (45) establecimientos habilitados por el SENASA para el procesamiento de aves.

La localización geográfica de la plantas de faena es la siguiente:

PROVINCIA	CANTIDAD DE ESTABLECIMIENTOS	PARTICIPACION (%)
Buenos Aires	19	42
Entre Ríos	17	38
Santa Fé	4	9
Córdoba	3	6
Otras	2	4
TOTAL	45	100,0

Fuente: Depto de Granja (SAGyP) en base a datos de SENASA.

La faena presenta un alto grado de concentración geográfica. En sólo dos provincias se concentran más del 70% de los establecimientos.

Características del producto

Los pollos de producción local son de color amarillo, debido al tipo de alimentación, basada en maíz colorado, de gran abundancia en la región productora.

En general esta actividad ha registrado un relativo grado de desarrollo, fundamentalmente a partir de los últimos años, en cuyo transcurso se han realizado importantes inversiones. Su perfil de producción ha cambiado en las últimas décadas. La incorporación de plantales de reproductores importados, nuevas metodologías de cría y alimentación han permitido mejorar la calidad y cantidad de aves faenadas.

Los reproductores son importados fundamentalmente de EEUU, Francia, Canadá, Chile y Brasil, es decir de los principales países productores/exportadores mundiales.

Sanidad animal.

Las enfermedades más frecuentes en aves de corral son la peste aviar y la enfermedad de Newcastle. En Argentina la primera no registra antecedentes mientras que la segunda tiene una frecuencia rara y esporádica.

Las medidas sanitarias aplicadas contra la enfermedad de Newcastle incluyen programas de lucha limitados a ciertas regiones del país o ciertos tipos de crianzas, cuarentena y otras precauciones en la frontera y vacunación.

Subsisten además otras enfermedades que afectan las aves, aunque de rara aparición, son ellas la bronquitis infecciosa aviar, la tuberculosis aviar, el cólera aviar, la viruela aviar, la tifosis aviar, la bursitis aviar, la micoplasmosis y la pulorosis. Esto dificulta la posible inserción de productos argentinos en el mercado internacional.

Insumos

En lo que respecta a la mano de obra, en general, en el caso de los pequeños o medianos productores -sean integrados o independientes- el trabajo es personal y familiar. Eventualmente, se recurre a contratación de mano de obra para la limpieza de los galpones al final del ciclo de producción o para algunas tareas muy específicas como el corte de los picos y la aplicación de vacunas.

Con el advenimiento de las grandes unidades de producción, se ha debido recurrir a mano de obra asalariada pero su incidencia en el costo de producción ha disminuido debido a la creciente mecanización y a los avances tecnológicos que han reducido el espacio necesario por ave alojada.

La energía se ha convertido en un insumo costoso, en especial para la cría de pollos parrilleros, pues el gas natural aún no llega a las zonas rurales. El uso de hornos es popular en áreas donde abunda la leña, a pesar de los inconvenientes que presenta para un control exacto de temperatura, tan importante en la etapa inicial de la cría de pollitos y pavitos. Algunas integraciones incentivan a sus productores integrados a aislar térmicamente los techos de los galpones para mejorar las condiciones de cría, disminuir el uso de combustible y obtener mejores índices de conversión.

Cabe efectuar algunas consideraciones respecto al factor tierra. El sistema predominante es el de total confinamiento, en consecuencia, la calidad y cantidad han dejado de ser un punto crítico. No así la ubicación respecto de las plantas de procesamiento y el acceso por caminos pavimentados, debido al permanente encarecimiento de los fletes y la necesidad perentoria de recibir los insumos o extraer la producción.

La expansión de la cría de pollos parrilleros, que se desarrolla totalmente a piso, requiere de un material para su cobertura. Las camas más empleadas son de cáscara de arroz, girasol o viruta de madera. En algunos países, (caso Suecia) el avicultor debe tener suficiente superficie de campo donde esparcir el estiercol como abono y esto limita el número de aves en producción.

La alimentación de las aves a campo se basó originalmente en mezclas de granos de cereales enteros o partidos, semilla de girasol, afrecho, harina de carne y hueso y abundante pastoreo. La confinamiento de la aves, fue posible por la utilización de aceite de hígado de bacalao por su aporte de vitamina A y D3, esta última imprescindible para evitar el raquitismo que se observaba en los pollos criados lejos de la luz del sol.

Las primeras fábricas de alimentos balanceados se instalaron en Entre Ríos y Buenos Aires, como un nuevo rubro dentro de los viejos molinos elaboradores de harina de trigo. Los alimentos o piensos balanceados son una mezcla de varias materias primas o alimentos simples -cereales, vitaminas, minerales, etc.-.

Las plantas se fueron instalando alrededor de los principales centros avícolas del país. En 1962 existían 66 plantas bajo contralor oficial, diez años después casi se habían triplicado.

En la década del 80 se afirma la tendencia hacia la autoelaboración de los alimentos balanceados y la consiguiente declinación del volumen elaborado por las grandes fábricas -a tal punto que algunas se retiran del mercado o pasan a manos de las firmas integradoras de la producción de pollos parrilleros-. Las ventajas económicas de la autoelaboración se dan cuando se dispone de cereal propio, por ahorro de falsos fletes o cuando el tipo de aves no requiere la peletización, (gallinas para pasturas o reproducción).

2. Evolución y Situación coyuntural del subsector.

2.1 Oferta cárnica

a) Producción

La producción argentina de carne avícola fue en 1992 de 524.540 toneladas, cifra que es 52 % superior a los valores registrados en 1991 y supera en 30 % al récord de la década de los 80 alcanzado en 1987 (cuadro 10). Esta tendencia de crecimiento continúa en 1993, en cuyos primeros cinco meses fue 14% superior al mismo periodo de 1992.

La producción de alimentos balanceados, actividad fuertemente relacionada con la actividad avícola, registra en la actualidad niveles cercanos a 1.700.000 toneladas/año, similar al récord de 1975 (1,8 millones).

La faena avícola total alcanzó en 1992 a los 233 millones de unidades. Esta cifra es mayor a la registrada en años anteriores y denota la recuperación iniciada a partir de 1989, superando el máximo faenado durante la década del 80 (1987: 224 millones de unidades).

Cabe destacar que del total faenado, un 80% se realiza en establecimientos habilitados (45 en 1993). La faena es estacional, incrementándose en los últimos meses del año debido a un mayor consumo en las fiestas de fin de año. La faena se realiza con un peso promedio de los animales de 2,2 kg. para las hembras y de 2,4 kg. para los machos. Este peso se alcanza en alrededor de 59 días, tiempo bastante más prolongado que el de EEUU (6 a 7 semanas).

b) Importaciones

Las importaciones de carne aviar no han sido importantes en la última década. Solo entre 1986-7 se produjo una importación relevante impulsada por el gobierno con el objeto de reducir el costo de vida (conocida como el caso "Mazzorin"). Pero debido fundamentalmente al proceso de integración en el MERCOSUR y el cambio en las condiciones macroeconómicas entre Argentina y Brasil las importaciones comenzaron a crecer. En efecto la política general de apertura y el aumento progresivo de la preferencia

arancelaria en el MERCOSUR, ha permitido que, al momento actual, el arancel de importación de pollos provenientes de la región sea de 0,8%. Así, las importaciones que en 1990 representaban el 0,3% de la producción, aumentaron fuertemente a partir de mediados de 1991 alcanzando en 1992 a representar el 8%. Esta tendencia se mantiene en 1993 ya que en los primeros cinco meses el volumen importado registró un aumento del 91% con respecto a igual periodo de 1992. De esta manera el coeficiente de importación/consumo pasó de 3,8% a 6,3% en estos periodos.

El aumento de importaciones parece haber influido fuertemente en la caída de los precios minoristas. Mientras que en el último trimestre de 1991 (con un coeficiente de importación/consumo de 1,5%) el precio era de \$3,30, en los primeros cinco meses de 1993 (con un coeficiente de 5,6%) el precio rondó los \$2,50. Hacia fines de julio de 1993 el precio era de \$2,20. (grafico 1 y cuadro 11).

2 Demanda cárnica

2.1 Consumo interno aparente

En la última década se registra un aumento del consumo de carne aviar, un estancamiento en el consumo de carne de cerdo y una marcada reducción en el de origen ovino.

Uno de los propósitos de las políticas en materia de precios y costo de vida fue lograr que la carne de pollo actuara como sustituto de la carne vacuna. Este objetivo se logró parcialmente, más como efecto de la transformación en los gustos que como consecuencia de una efectiva diferencia de precios. En efecto, dado que la producción se ha dirigido hasta el presente exclusivamente al mercado interno y gozó de cierta protección arancelaria (hasta 1991), los aumentos de precios en carne vacuna provocaban de inmediato un aumento de demanda de pollos y aumento de sus precios, por lo cual no operaba como sustituto en este sentido.

Adicionalmente, la preferencia del consumidor argentino por el pollo fresco inhibió el desarrollo del almacenamiento congelado, que podría haber permitido esa función de competir con precios con la carne vacuna. Sin embargo, a lo largo de la década, puede apreciarse que el consumidor ha desarrollado un hábito de mayor consumo de pollo, y ésta es una de las fuentes del aumento en el consumo por habitante.

El consumo registró un periodo de caída, fundamentalmente a partir de 1987, debido al menor poder adquisitivo de la población. Pero a partir de 1991 se evidencia un aumento del mismo que se profundiza notablemente en 1992 y 1993. En los primeros cinco meses de este año el consumo por habitante llegó a los 19,7 kg/hab, superando en 65% al del año 1990.

Hasta 1991, por las razones señaladas, el pollo no actuó como un sustituto automático de la carne vacuna ante un aumento de precios de ésta. Por ejemplo, el aumento de la demanda de pollo ocurrido en 1991, como consecuencia del incremento del precio de la carne vacuna y de la recuperación de los salarios reales, llevó a una sustancial elevación de los precios. La política de integración en el MERCOSUR modificó esta situación. A partir de 1992 la tendencia del consumo se fortaleció por la caída de los precios reales originada en la importación de Brasil.

Los estudios existentes sobre la demanda de carne aviar demuestran que este producto se caracteriza por una elevada elasticidad ingreso (aproximadamente 2,5) mientras que posee una baja elasticidad de demanda-precio -0,50-. En consecuencia, el crecimiento del sector está íntimamente ligado al crecimiento del ingreso así como a la aceptación de los nuevos productos elaborados en base a la carne de pollo que se lancen al mercado, buscando captar nuevos consumidores.

Esta última alternativa marca la senda de la expansión del sector, que ya es posible verificar en los países desarrollados. A este respecto, cabe destacar que en los EEUU es de esperar una participación creciente de los alimentos a base de carne de pollo en detrimento del pollo entero eviscerado ("National Broiler Council"). Diversas estimaciones prevén para el año 1995 un 18% del mercado para el pollo entero, un 42,9% para el pollo trozado y un 39,1% para el pollo elaborado o de nuevos procesos contra un 23,4% para el pollo entero para 1990, un 45,9% y 30,7% para el trozado y elaborado, respectivamente.

Este proceso comienza a evidenciarse también en la República Argentina. Ya en el año 1980 San Sebastián introdujo en el mercado local las presitas o pollo trozado. Actualmente, la oferta de porciones envasadas o preparadas de diversas formas, se ha ampliado notablemente.

2.2 Exportaciones

La producción local se destina casi exclusivamente al mercado interno. Históricamente no ha sido posible acceder al mercado de exportación de aves procesadas por varios motivos, entre otros, la insuficiente capacidad de congelamiento en las plantas elaboradoras, la disponibilidad un pollo de tamaño distinto al internacional y de diferente pigmentación, insumos locales a valores superiores a los internacionales y el otorgamiento de subsidios por parte de otros países competidores. (Cuadro 12)

CUADRO 11

INDICADORES DE LA ACTIVIDAD AVICOLA

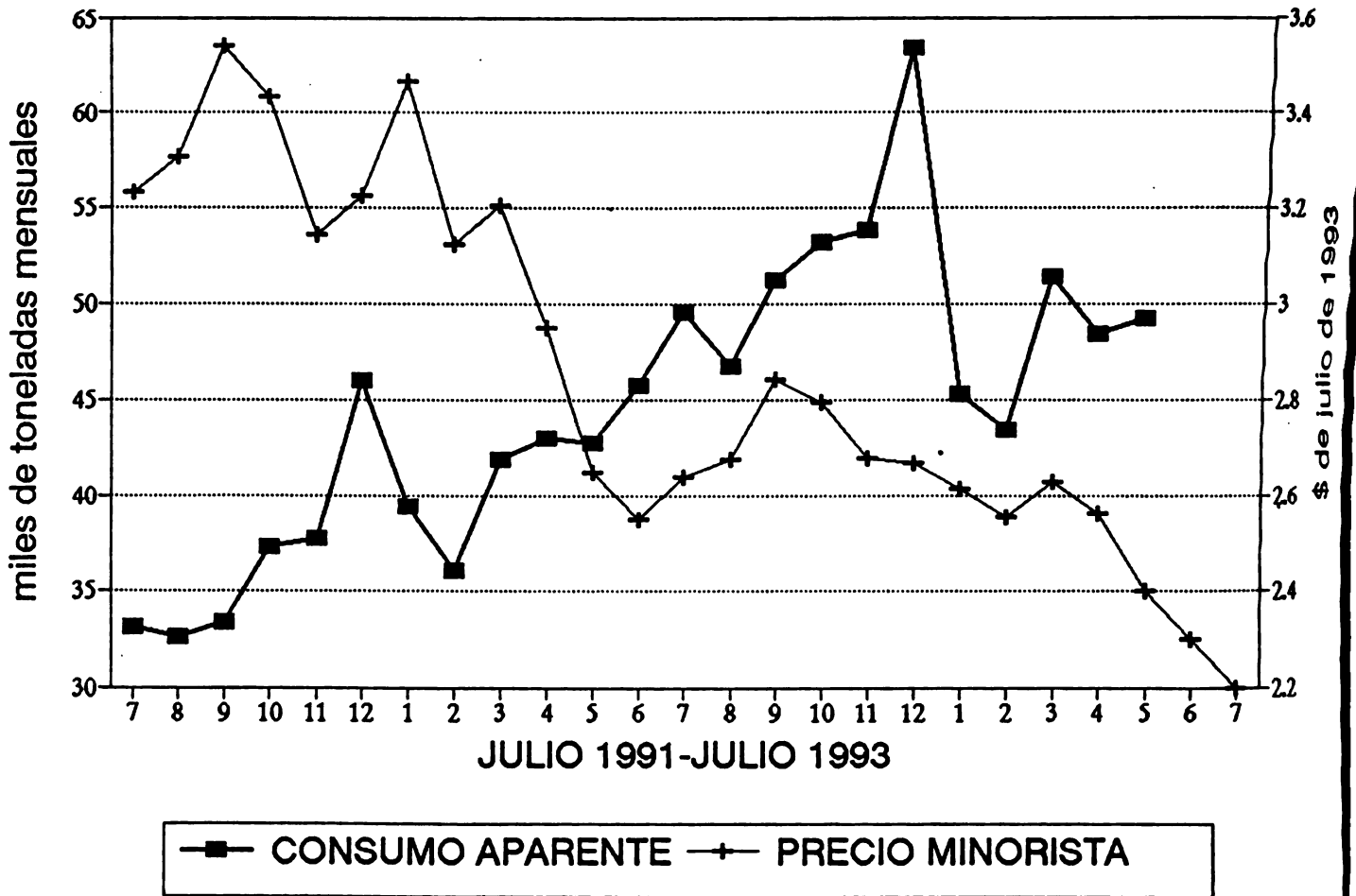
	CARNE AVIAR			PRECIOS DEL POLLO (\$ DE JULIO 93)			RELACION POLLO/C.VAC.	CONSUMO CARNE VAC. KG/1AB	PODER ADQUIS. DEL SALARIO (1980=100)
	PRODUCCION (mln to)	IMPORTACION (mln to)	CONSUMO AP. (mln to)	MINORISTA	GRANJA				
				Deflect./IPC	Deflect./IPC	Deflect./IPMHANO			
1980	254	16.5	446	2.95			0.99	86.00	113.30
1981	285	11.0	469	2.42			0.94	85.00	103.50
1982	248	2.2	454	2.01			0.79	70.00	85.80
1983	274	1.5	290	1.95			0.86	67.00	100.00
1984	290	1.5	299	2.34			0.99	77.00	125.30
1985	318	0.3	315	1.71			0.95	82.00	112.60
1986	357	40.0	355	2.52			1.09	85.00	122.10
1987	403	17.3	403	2.36			0.87	77.00	111.60
1988	360	0.7	360	1.94			1.01	73.00	99.30
1989	315	2.7	312					66.00	75.40
1990	369	1.1	339	1.86				71.00	75.40
1991	390	3.2	393	3.06	1.34	1.03	0.74	67.05	127.00
1	29.57	0.22	29.8	3.24	1.50	1.04		71.80	140.85
2	27.38	0.00	27.4	2.62	1.03	0.65	0.71	70.80	114.99
3	28.19	0.00	28.2	2.57	1.01	0.70	0.72	65.60	114.72
4	29.72	0.15	29.9	2.58	1.04	0.76	0.75	81.90	108.36
5	29.54	0.00	29.5	2.87	1.09	0.82	0.82	74.70	124.54
6	28.37	0.02	28.4	3.01	1.21	0.93	0.71	57.20	129.44
7	33.08	0.00	33.1	3.23	1.52	1.20	0.74	67.30	127.06
8	32.56	0.00	32.6	3.31	1.60	1.29	0.77	64.90	131.43
9	32.24	1.11	33.3	3.54	1.75	1.43	0.79	50.50	133.42
10	36.79	0.52	37.3	3.43	1.58	1.30	0.74	67.70	126.13
11	37.51	0.25	37.8	3.14	1.44	1.19	0.70	65.10	137.00
12	45.00	0.98	46.0	3.22	1.30	1.09	0.73	67.10	136.07
1992	525	42	567	2.85	1.08	0.99	0.67	66.38	136.64
1	38.42	0.98	39.4	3.47	1.38	1.20	0.79	69.40	145.76
2	35.44	0.58	36.0	3.12	1.17	1.03	0.73	66.80	150.13
3	39.83	2.03	41.9	3.21	1.25	1.11	0.72	69.50	136.74
4	40.94	2.02	43.0	2.95	1.06	0.95	0.69	67.30	133.82
5	40.55	2.23	42.8	2.65	0.93	0.83	0.63	59.50	134.88
6	43.94	1.84	45.8	2.55	0.90	0.81	0.60	66.20	135.54
7	45.96	3.59	49.6	2.64	0.97	0.88	0.61	70.20	141.64
8	42.29	4.42	46.7	2.67	1.03	0.95	0.63	63.00	143.24
9	44.55	6.65	51.2	2.84	1.08	1.00	0.68	64.80	134.88
10	45.88	7.34	53.2	2.79	1.12	1.05	0.66	66.40	131.70
11	48.21	5.58	53.8	2.68	1.05	1.00	0.63	65.00	117.24
12	58.54	4.85	63.4	2.67	1.04	1.01	0.66	68.50	134.08
1993	222.9	15.0	237.9	2.48	0.93	0.92	0.66	68.83	145.67
1	43.6	1.68	45.3	2.62	0.98	0.96	0.66	61.50	148.14
2	41.2	2.22	43.5	2.55	1.04	1.01	0.65	69.30	152.39
3	47.5	3.94	51.4	2.63	1.00	0.98	0.67	75.70	136.47
4	44.8	3.68	48.4	2.56	1.03	1.01	0.66		
5	45.8	3.47	49.3		0.94	0.93			
6				2.30	0.82	0.82			
7				2.20	0.72	0.72			

FUENTE: Importaciones, Consumo Aparente y Produccion: Depto de Granja (SAGyP)
 Precio de Granja: CAPIA. Precios de junio y julio 93: El Cronista Comercial.
 Precio Minorista: INDEC. Precios de junio y julio 93: El Cronista Comercial.
 Carne Vacuna (precios y consumo): Direccion Nacional de Mercados Ganaderos
 Poder Adquisitivo: Ministerio de Economia

GRAFICO 1

CARNE AVIAR

CONSUMO VS PRECIO MINORISTA



**Cuadro 12. EXPORTACIONES ARGENTINAS
DE CARNE AVIAR**

	TONELADAS
1980	-
1981	-
1982	-
1983	0.4
1984	-
1985	-
1986	-
1987	2.4
1988	0.2
1989	0.3
1990	0.6
1991	s/d

FUENTE: Anuarios F.A.O.

**Cuadro 13. CONSUMO PER CAPITA DE
CARNE AVIAR EN ARGENTINA**

	KILOS POR HABITANTE
1980	9.11
1981	9.34
1982	8.59
1983	9.31
1984	9.90
1985	10.40
1986	11.50
1987	12.78
1988	11.26
1989	9.86
1990	10.93
1991	12.28
1992	17.17

FUENTE: SAGyP - JNC

III. FACTORES NACIONALES QUE INFLUYEN EN LA COMPETITIVIDAD DEL SUBSECTOR

Los factores nacionales que, en los últimos años, han influido en la competitividad y desempeño del subsector bajo consideración, afectando el costo final a que pueden producirse las carnes avícolas pueden discriminarse en dos tipos, a saber: exógenos y endógenos.

Los primeros son aquéllos que dependen del contexto económico general y se relacionan con las políticas macroeconómicas y con las condiciones estructurales de la actividad en cuestión.

Los endógenos son los que resultan de la organización de los factores de las unidades económicas y comercialización, incluyendo su dotación de recursos, y a su nivel tecnológico.

1. Factores exógenos

1.1. Las políticas sectoriales hasta 1990

En un marco de políticas para el sector pecuario que ha atendido generalmente a objetivos de carácter macroeconómico (nivel de precios, salarios reales), la intervención en relación al subsector avícola ha estado estrechamente ligada a la relevancia que se le asigna a la carne vacuna en la dieta del consumidor argentino. En aquellos períodos en los cuales, con miras a mejorar el salario real, a aumentar las exportaciones de carnes rojas vía un menor consumo o a estabilizar los precios internos, el Estado ha recurrido a la aplicación de diversas medidas para el sector de carne vacuna, éstas se han hecho extensivas a los productos sustitutos, en especial a la carne aviar, afectando el comportamiento de los productores, industriales y consumidores.

El control de precios, incluyendo el establecimiento de los márgenes de utilidad y la fijación de precios máximos han sido los instrumentos más empleados durante la década reciente (1983-1988) ocasionalmente se recurrió a la importación de pollos congelados a efectos de la constitución de stocks de intervención (1985 y 1986) o existencias reguladoras para asegurar el abastecimiento del mercado interno en adecuadas condiciones de precios y volúmenes, iniciativa que no prosperó.

Por otra parte y no obstante la irrelevancia de las ventas al exterior de carne aviar, éstas estuvieron generalmente gravadas con significativos niveles de derechos de exportación, excepto en algunos períodos en los cuales se eliminaron las retenciones e incluso se establecen reembolsos a la exportación.

En consecuencia, este sesgo antiexportador y el objetivo de mantener deprimido el precio de la carne para el consumo doméstico han determinado una estructura productiva y de comercialización orientada fundamentalmente hacia el consumo interno.

El subsector de carnes de aves de corral ha sido objeto de una mínima intervención por parte de la Junta Nacional de Carnes, la que ha estado reducida a su función de inspección de las operaciones de las empresas; las funciones de tipificación y aquéllas vinculadas al comercio exterior han sido inexistentes. Por ende, la disolución de este organismo no ha provocado ningún impacto sobre la actividad bajo análisis.

En el marco de la Ley Federal Sanitaria de Carnes (Ley 22.375) y del Reglamento de Inspección Sanitaria (Decreto 4238/68), compete al Servicio Nacional de Sanidad Animal (SENASA) el contralor sanitario de la producción, comercio y consumo de las carnes aviares en el país.

Hasta 1990 las actividades oficiales de recolección, procesamiento, análisis y difusión de información de la actividad fueron mínimas.

1.2. Impacto de las reformas de la economía a partir de 1991.

Las medidas de desregulación económica adoptadas en 1991 han creado condiciones más favorables para el desarrollo de la exportación en general, por la eliminación de impuestos y contribuciones (tasa de estadística del 3% a las exportaciones, impuesto a la transferencia de divisas del 0,6%, contribución al Fondo de Marina Mercante del 2% sobre los fletes marítimos, impuesto a los débitos bancarios). Asimismo se eliminó la obligatoriedad de ingresar las divisas por exportaciones, y en consecuencia, la refrendación bancaria; y la intervención previa a la exportación por la Junta Nacional de Carnes.

También las desregulaciones de transporte crean mejores condiciones para la reducción de costos al aumentar la competencia. Se trata de la eliminación de los regímenes de reserva de carga establecidos para los distintos modos de transportes. En el caso de los terrestres, aquéllos establecían la obligación de transportar las mercaderías de importación en transporte de matrícula nacional. Asimismo se han eliminado los cupos y aumentó el número de empresas

registradas. En el caso de transporte marítimo, la eliminación de las reservas implica que ahora se rige por las Reglas de Hamburgo.

Se trata en todos estos casos de mejoras potenciales para las exportaciones en general, que no pueden tener impactos efectivos al no existir en la práctica el negocio de exportación de carne aviar.

2. Factores endógenos.

2.1. Particularidades de la oferta

La oferta argentina no se adapta a los requerimientos del mercado internacional. La carne aviar (pollo parrillero) se produce en función de los hábitos del consumo doméstico -en cuanto a su color, tamaño y frescura- y en consecuencia, con estas características no resulta apto para su comercialización externa. El pollo demandado por los mercados externos tiene un peso promedio de 1,2 kg , es congelado y de color blanco.

2.2. Recursos físicos y Humanos. Sistemas de comercialización. Capacidad gerencial y financiera.

Conforme se menciona precedentemente, en la década de los años '60 se inicia la modernización del sector realizándose importantes inversiones a partir del fuerte desarrollo del pollo eviscerado.

Asimismo, la evolución del mejoramiento genético logrado a partir de la incorporación de pollitos BB que provienen del exterior, ha tenido importante repercusión en los planteles. Se observa una tendencia a la importación masiva de este insumo que en 1992 representó el 25 % de las cabezas faenadas.

Otros aspectos de gran relevancia en los cuales el sector ha introducido considerables mejoras, son aquellos vinculados a la nutrición y vacunación. De esta forma se han logrado mejores tasas de conversión y menor mortandad y un menor número de días para la obtención del producto final.

Las grandes empresas del sector llevan a cabo el desarrollo de productos y la investigación de nuevas alternativas productivas y de mercado. Se evidencian además algunos cambios en los sistemas de comercialización para el mercado interno a través de nuevos productos aunque limitados a pocas empresas.

Las empresas del subsector denotan la clásica estructura empresarial jerarquizada y con compartimentos según las funciones. La mayor parte de ellas, ponen de manifiesto sus dificultades para el acceso a las fuentes de financiamiento, destacando la escasez de

recursos financieros y el alto costo de los créditos.

3. Análisis del impacto de la integración en el MERCOSUR sobre la competitividad del subsector

3.1. Producción, consumo aparente y exportaciones

Las existencias de aves en la región superan los 600 millones, pero representan sólo el 5,5% del stock mundial. La producción de carne aviar del MERCOSUR alcanza algo más de tres millones de toneladas, alrededor del 8% de la oferta mundial.

En materia de producción, Brasil aporta cerca del 80% de la producción subregional y Argentina sigue en orden de importancia con el (17%); Uruguay y Paraguay presentan volúmenes muy pequeños de producción (Cuadro 14). Brasil no sólo es el principal productor de la región; también es importante a nivel mundial, con el quinto lugar como productor y tercero como exportador -abastece el 13% de las exportaciones mundiales (Cuadro 5)-. El destino principal de las exportaciones brasileras han sido los países árabes.

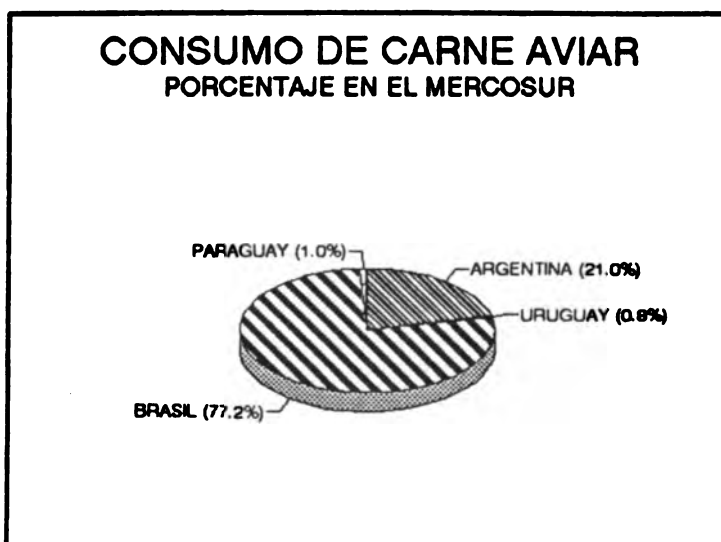
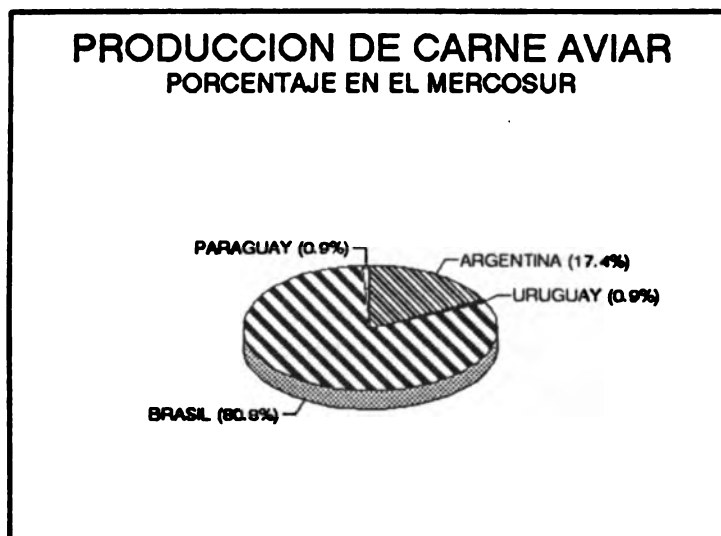
En Uruguay la producción de pollos parrilleros ocupa el 2,8% del producto pecuario y 11% del granjero. La faena es de 11 millones de pollos al año, lo que genera una producción cercana a 27.000 toneladas. El consumo doméstico absorbe el 82% de la producción. El 18% restante se exporta. La concentración y la integración vertical de las empresas es mayor en la producción de aves que en la producción de huevos. Cuatro empresas, con alto nivel tecnológico, ubicadas en las cercanías de Montevideo concentran el 95% del mercado.

El consumo aparente de carne aviar por habitante en Paraguay y Brasil es cercano a los 12/14 kg/hab. anuales, mientras que en Uruguay este valor se reduce a 7,4 kg. Se calcula que en Argentina el consumo en 1993 se acerca a los 20 kg/hab. Cabe destacar que el pollo en Argentina se consume fresco, tiene un peso promedio de 1,8 Kg. y es de pigmentación amarilla (por el alimento), mientras que el parrillero típico del mercado internacional, que es producido en Brasil, suele venderse congelado, con un peso 1,2 kg. y es de color blanco. Esta distinción también ocurría en Brasil, hasta el desarrollo en gran escala de la industria avícola en la década de los 70. La diferencia de precio entre el pollo fresco y el congelado han volcado paulatinamente la demanda hacia el último.

Cuadro 14. LA INDUSTRIA AVIAR EN EL MERCOSUR.1992
(en miles de toneladas)

	PRODUCCION	CONSUMO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES
ARGENTINA	524	566	0	42
URUGUAY	27	22	5	0
BRASIL	2427	2077	350	0
PARAGUAY	26	27	0	1
MERCOSUR	3004	2692	355	43

FUENTE: DEAYAI (SAGyP) en base FAO, SENASA,CEPA y GACETA.



El comercio de carne avícola dentro de la región ha sido escaso. Desde fines de 1991, la paulatina reducción de aranceles y otras circunstancias internas en la Argentina, ya comentadas en el punto II.2., favorecieron el crecimiento de exportaciones de Brasil a Argentina.

3.2. Productividad y costos comparados

La comparación entre los dos principales productores de la región muestra que Brasil tiene mayor eficiencia productiva, conforme puede apreciarse de los datos que a continuación se detallan:

	EDAD PARA FAENA (días)	TASA DE CONVERSION (Kg ración/Kg carne)	MORTANDAD (%)
Argentina	59	2,45	8
Brasil	52	2,3	2,5

Fuente: SAGyP. Dir. Economía Agraria y Asuntos Internacionales.

La tasa de conversión es más elevada cuanto menor es el peso del animal. En Brasil el peso de faena es cercano a 1,2 kg y en Argentina es de 1,8 kg, lo cual puede explicar en parte la mayor productividad brasilera.

A título ilustrativo puede mencionarse que en EEUU el coeficiente de conversión es de 2,0 y la edad para la faena de 6 a 7 semanas. Según OTA (1986) la tasa de conversión de alimento en carne se espera mejorará en EEUU, proyectándose que en el año 2.000 llegará a 1,75.

En relación a los costos, Brasil presenta un costo de producción por kilogramo sustancialmente inferior al de Argentina. Esta diferencia se origina, por una parte, en la mayor eficiencia brasilera (mayor rendimiento, menores requerimientos de insumos físicos y menor proporción de costos fijos derivados del menor número de días para faena en Brasil), y por otra parte, en diferencias en los precios de los insumos. A mediados de 1992, según fuentes oficiales y privadas, la relación entre costos del pollo ya eviscerado entre Brasil y Argentina estaba en torno a 0,6/1. Aún con el agregado de los costos de transporte y nacionalización, estas diferencias permiten que a mediados de 1993 el precio a nivel mayorista del pollo brasilero en el mercado argentino sea inferior al local en alrededor del 10-15%. Este hecho, unido a la caída del consumo en el mercado brasilero durante 1992, estimuló la importación argentina.

Es importante señalar que las comparaciones presentadas son vigentes estrictamente para la fecha declarada, ya el valor de los

insumos está influido por las relaciones cambiarias y en Brasil pueden variar notoriamente con la inflación. Del mismo modo, la importación argentina de pollos desde Brasil debe considerarse como una etapa coyuntural en el proceso de integración. En efecto, la eliminación de las asimetrías (cambiarias, impositivas, etc.) es requisito para la concreción del MERCOSUR y deberá concretarse necesariamente. De hecho, el gobierno brasilero está realizando acciones importantes para realizar el ajuste de su economía, con la reducción de subsidios, gestiones de arreglo de la deuda externa, y otras, que conducirán a una situación macroeconómica favorable a un comercio más equilibrado con Argentina.

En un plazo más extendido, el MERCOSUR es una oportunidad para la ampliación e integración de la industria avícola. Actualmente ya funcionan empresas que tienen sede en Argentina y en Brasil, y que manejan en forma combinada la actividad de sus filiales. También se están concretando algunas fusiones, como la de la Empresa SADIA de Brasil con GRANJA TRES ARROYOS de Argentina. En este caso, inicialmente, la nueva empresa distribuirá en la Argentina la producción brasilera. Pero un cambio en la situación brasilera (aumento del consumo, valoración del tipo de cambio, estabilización) pueden conducir a la concreción de negocios de exportación hacia la extrazona para la nueva empresa fusionada.

3.3. Políticas aplicadas al subsector.

En el marco de sus respectivas políticas de desregulación, el sector estatal se ha retirado de esta actividad en todos los países del Mercosur.

La comercialización interna y externa de aves y carne avícola se desarrolla en el ámbito privado y los precios están libres de intervención gubernamental. Únicamente persisten los contralores y regulaciones vinculadas a las cuestiones higiénico-sanitarias de la producción y el comercio.

Las importaciones de los productos de este subsector están afectadas únicamente por barreras no arancelarias que tienen que ver con los aspectos de índole higiénico-sanitaria; que se traducen en trámites de frontera que demoran las operaciones comerciales. Sólo Paraguay prohíbe la importación de carne de aves (Decreto 7.816/69).

Por otra parte, las barreras arancelarias en los países miembros del Mercosur responden a la política comercial aplicada en cada uno de ellos. A fines de 1992 los aranceles de importación vigentes para la carne aviar eran los siguientes:

Argentina	Preparados: 5,0%	Animales vivos y carnes:	2,5%
Brasil		Carne Enfriada y congelada:	10,0%
Paraguay		"	34,5%
Uruguay		"	20,0%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del SIC y DEAYAI.

Por su parte, el Tratado de Asunción prevé un programa de desgravación progresivo, lineal y automático, según un cronograma que comenzó el 30/06/91 y finaliza el 31/12/94. Al 31/12/92 el porcentaje de desgravación aplicado sobre el arancel general era del 68%.

En el caso de existir preferencias arancelarias concedidas en virtud de anteriores acuerdos de alcance parcial, celebrados en el marco de la ALADI, las mismas se profundizan según un cronograma que comienza el 31/12/90 y finaliza el 31/12/94. Estas preferencias se aplican exclusivamente en el ámbito de los respectivos acuerdos y no benefician a los restantes integrantes del Mercado Común. Tampoco alcanzan a aquellos productos incluidos en las respectivas listas de excepciones.

En este contexto, el tratamiento aplicable para la producción aviar es la siguiente:

	ARGENTINA (PREFERENCIA PORCENTUAL)	BRASIL
Pollitos de "un día"		
* de pedigree	100%	100%
* Otros	68% (1)	68%
Carnes	68% (2)	85% (4)
	100% (3)	100% (5)

(1) Para Paraguay, la preferencia es del 83%

(2) Esta preferencia rige también para Paraguay y Uruguay.

(3) Cupo de 100 Tons. de gallina en trozos.

(4) Para las aves troceadas.

(5) Para las restantes carnes, excepto troceadas.

El Tratado de Asunción excluye de los cronogramas de desgravación a los productos comprendidos en listas de excepciones presentadas por cada uno de los países miembros. En virtud de esta circunstancia, Uruguay y Paraguay han excluido a la carne aviar fresca, refrigerada y congelada de los esquemas descriptos; de la misma manera, Uruguay ha exceptuado a los preparados y conservas. En consecuencia, en ambos casos, continúan aplicándose los aranceles negociados al amparo del Tratado de Montevideo de 1980.

Es importante destacar que el Tratado establece una cláusula de salvaguardia "si las importaciones de un producto causaran amenaza

de daño grave a su mercado, como consecuencia de un sensible aumento de sus importaciones". Esta cláusula permite limitar a un cupo determinado el arancel preferencial derivado del Tratado, rigiendo para el resto de las importaciones el arancel general.

4. Factores limitantes a las exportaciones

Como se ha señalado, el subsector avícola prácticamente no ha incursionado en el mercado externo con la carne aviar. Aún cuando las reformas de los últimos años mejoran las perspectivas del ingreso del exportador, por la reducción de cargas impositivas y el esperado efecto de la desregulación sobre el transporte y los puertos, subsisten elementos que dificultan la iniciación de una exportación significativa.

Dentro de los factores exógenos que afectan los costos de producción, las diferencias con Brasil -el competidor más cercano- en materia de costos de mano de obra y de energía eléctrica, generan una posición desfavorable para Argentina, la cual comenzaría a resolverse con la aprobación de las leyes de reforma laboral y previsional, y con la reducción de tarifas que debería resultar de las recientes privatizaciones en las empresas de energía.

Los factores endógenos son, para este producto, la principal limitación a remover. Frente a un mercado internacional muy ofertado y a la importante competencia de Brasil -por volumen y costos-, la industria avícola nacional necesita importantes modificaciones en las siguientes áreas principales:

- aumento de la productividad primaria e industrial;
- adaptación del producto a los requerimientos del mercado internacional;
- diferenciación de productos (presas, productos semipreparados, etc.)

IV. SINTESIS

A nivel mundial, la carne aviar presenta la evolución más dinámica dentro del conjunto de carnes. La producción y el comercio mundial de carne aviar se han incrementado notablemente en la última década, como resultado de incrementos en los ingresos en los países en desarrollo, reducción de los precios de los granos, y avances tecnológicos.

El crecimiento de la producción ha sido general, aunque con mayor ritmo en los países en desarrollo. Se ha incrementado la participación de carne en las dietas de los consumidores.

En el país, la actividad ha tenido un crecimiento irregular en la década, con fuerte repunte desde 1991. Lentamente, el consumo de pollo se ha incrementado, evidenciándose una transformación en el gusto de los consumidores.

La producción se orientó hasta el presente exclusivamente al mercado interno, y este hecho limitó las posibilidades de operar como real sustituto de la carne vacuna en base a precios. En 1992 la importación de pollos de Brasil en base a los beneficios del MERCOSUR forzó a la industria nacional a una dura competencia, produciéndose una baja relativa de precios que contribuyó a un fuerte incremento en el consumo.

Desde el punto de vista de la competitividad, dada la inexistencia de exportaciones hasta el presente, los indicadores de ventaja comparativa revelada muestran, por su definición, una falta de competitividad.

Como factores limitantes al desarrollo exportador de esta rama, deben mencionarse, entre los exógenos, las diferencias en costos de algunos insumos con los principales competidores, en particular con Brasil: tales son el costo de la energía, los costos financieros, el costo de la mano de obra.

En materia de políticas sectoriales, se evidencia la necesidad de intensificar y reestructurar la política sanitaria, con miras a la competitividad. Igualmente, el refuerzo de las actividades de información es una necesidad imperiosa para la definición de las políticas y para la orientación del sector privado.

Dentro de los factores endógenos a la rama, hay varios aspectos cuya modificación podría abrir las puertas de la exportación. El principal es el aumento de la eficiencia de la producción. Dado que el tipo de tecnología y de calidad de insumos no es muy diferente de los países competidores, la menor eficiencia relativa podría superarse con ajustes de orden organizativo y sanitario en las empresas.

Se presentan dos estrategias principales para la incursión de la industria en la exportación. Una, es la exportación del "commodity": el pollo blanco de 1,20 kg, congelado, que es el producto transado en los mercados internacionales, para lo cual se requiere la adaptación del producto nacional.

La otra, más prometedora en cuanto a valor agregado, es la mayor diferenciación del producto, a través de controles estrictos de calidad, creación de marcas, desarrollo de nuevos productos en presentaciones del producto cocido o listo para cocinar, y a la incorporación de especies menos tradicionales (pavos, patos, gansos etc.). Esta última estrategia requiere también de importantes transformaciones a los niveles de producción y comercialización de la rama, con innovaciones no sólo en la tecnología del producto, sino en las modalidades y organización de las etapas de exportación.

En ambos casos, se requiere la adopción deliberada de estrategias exportadoras, lo que implica una transformación importante en los modos de acción de la industria avícola hasta el presente.

En este sentido, la integración en el MERCOSUR debe ser considerada como un elemento potencialmente favorable para el ingreso de Argentina en los mercados internacionales. Su aprovechamiento dependerá de la exploración y consolidación de negocios conjuntos entre las empresas brasileras y argentinas.

CARNE OVINA

I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL

1. Producción, consumo y comercio

1.1. Producción

La producción de ovinos a nivel mundial se caracteriza por una amplia difusión en regiones y variedades de razas.

La importancia relativa de las distintas regiones en cuanto a la disponibilidad de stocks de ovinos y a la producción de carne ovina con respecto a los totales mundiales queda puesta de manifiesto en el siguiente cuadro:

AREAS	STOCKS		PRODUCCION	
	(miles cab)	(%)	(miles tn)	(%)
TOTAL MUNDIAL	1.190.599	100	6.871	100
AMERICA DEL NORTE	19.232	1,6	207	3,0
EUROPA	152.215	12,8	1.416	20,6
OCEANIA	226.122	18,9	1.163	16,9
URSS	137.000	11,5	950	13,8
AFRICA	207.094	17,4	864	12,6
ASIA	338.215	28,4	1.987	28,9
AMERICA DEL SUR	112.622	9,5	286	4,2

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAO (ver Cuadro 1)

Las existencias ovinas han crecido sólo un 7% en los últimos 10 años.

La producción mundial de carne ovina alcanza los 6,8 millones de toneladas (en términos de res con hueso); su participación relativa en la oferta total de carnes en el mundo es sólo del 3,9%.

La tasa media de crecimiento de la producción en la última década es del 2,3%, considerablemente inferior al resto de las carnes, excepto la bovina. Esta producción crece con mayor dinamismo en los países en desarrollo (3,5%) que en los industrializados (1%).

Cuadro 1. NUMERO DE OVINOS
(en miles de cabezas)

PAIS	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
Algeria	18.700	18.900	18.900	20.000	20.000	20.000	19.000	19.000	11.500	12.500	13.500
Arabia Saud.	2.949	3.000	3.500	3.500	3.600	3.600	7.128	7.244	7.466	7.688	7.915
Argentina	32.000	29.000	28.000	27.500	27.000	26.000	25.000	23.500	23.500	24.000	24.500
Australia	135.985	134.407	137.976	133.237	139.242	149.747	155.561	149.157	152.443	161.603	167.781
Bolivia	9.057	9.060	9.200	9.200	9.287	9.413	9.500	9.500	12.000	12.300	12.500
Brasil	18.381	19.054	18.000	18.121	17.500	17.500	19.060	19.860	20.066	20.500	21.000
Bulgaria	10.536	10.433	10.726	10.761	10.978	10.501	9.724	9.563	8.866	8.609	8.130
Chile	6.064	6.185	6.000	6.200	6.000	5.800	5.800	6.470	6.429	6.800	6.650
China	102.568	106.627	109.466	106.570	98.920	95.191	94.210	99.009	102.655	110.571	113.506
C.E.E.(12)	65.979	68.340	69.118	72.425	71.700	72.193	75.249	78.397	90.161	90.640	94.582
EE.UU.	12.687	12.936	12.966	12.140	11.487	10.443	9.983	10.334	10.845	10.858	11.364
Egipto	1.598	1.498	1.498	2.513	2.450	2.500	1.149	1.160	3.908	4.026	4.150
Espana	14.547	14.887	17.133	17.464	17.554	17.485	17.641	17.800	23.798	24.252	27.400
Etiopia	23.250	23.300	23.350	23.400	23.450	23.500	23.000	23.200	24.000	24.000	22.980
Francia	11.911	12.980	13.080	12.251	11.231	10.824	10.790	10.580	12.000	11.943	11.980
Grecia	7.974	8.394	8.316	8.227	8.100	7.900	8.342	10.032	10.816	10.376	10.353
India	41.300	41.500	41.700	40.820	40.890	41.300	54.400	55.482	51.684	53.466	54.588
Indonesia	4.124	4.177	4.231	4.300	4.790	4.958	5.010	5.209	5.450	5.530	5.700
Irak	11.650	11.750	11.900	8.500	8.300	8.500	6.981	9.000	9.000	9.500	9.600
Iran	33.800	34.316	34.832	34.500	34.000	34.500	34.500	34.500	34.500	34.000	34.000
Italia	9.110	9.277	9.051	9.257	9.228	9.500	11.293	11.451	11.457	11.623	11.569
Kenia	5.000	6.000	6.200	6.400	6.588	7.000	7.100	7.200	6.317	6.325	6.516
Libia	5.500	4.194	4.800	5.200	5.000	5.500	5.550	5.700	5.750	5.800	5.850
Mali	6.250	6.350	6.400	6.300	6.300	6.460	5.500	5.300	5.500	5.650	5.850
Marruecos	14.200	14.840	14.900	12.611	12.000	12.000	14.545	15.300	17.000	17.500	17.500
Mauritania	5.000	4.020	5.000	4.000	5.000	5.200	3.950	4.000	4.100	4.200	4.200
Mexico	6.482	6.567	6.657	6.270	6.837	6.500	5.809	5.926	5.761	5.863	5.500
Mongolia	14.400	14.231	14.714	14.955	14.100	13.391	13.249	13.194	13.234	13.451	14.300
Niger	2.875	3.188	3.315	3.448	3.500	3.530	3.400	3.500	3.600	3.500	3.539
Nigeria	11.700	12.000	12.400	12.850	12.800	12.850	13.000	13.200	9.000	9.000	9.000
Nva.Zelan.	68.772	69.884	74.300	70.263	69.739	70.800	67.470	64.244	64.600	60.589	58.334
Pakistan	26.239	22.115	22.812	23.531	24.272	25.037	25.826	26.640	27.479	28.345	29.239
Peru	14.473	14.671	14.500	14.650	13.500	13.500	13.060	13.300	12.819	12.903	12.627
Reino Unido	31.446	32.091	33.053	22.944	23.317	23.946	24.540	25.976	27.820	29.045	29.521
Rumania	15.820	15.865	17.288	16.921	18.451	18.637	17.641	17.800	16.793	16.210	15.435
Siria	9.301	10.504	11.403	13.360	12.693	13.665	11.669	12.669	13.691	13.903	14.395
Somalia	10.100	10.200	10.300	10.000	9.700	9.700	12.800	13.195	13.500	13.800	13.800
Sudafrica	31.641	31.650	31.700	33.202	31.265	30.256	29.481	29.728	29.640	30.935	32.605
Sudan	17.800	18.400	19.000	19.332	20.000	19.000	19.310	19.000	19.668	20.000	20.300
Turquia	46.026	48.630	49.598	49.636	48.706	40.391	40.250	40.100	40.000	34.850	31.500
URSS	143.599	141.573	142.358	142.182	145.265	142.876	140.850	142.210	140.783	139.500	137.000
Uruguay	20.034	20.391	20.307	20.447	21.120	20.600	23.337	24.372	24.689	24.872	25.220
Yugoslavia	7.354	7.384	7.398	7.359	7.452	7.458	7.693	7.819	7.824	7.564	7.596
TOTAL MUNDIAL	1.114.536	1.121.701	1.145.547	1.124.754	1.124.304	1.121.993	1.142.449	1.150.952	1.162.227	1.176.909	1.190.599

FUENTE: Elaboracion propia en base a "Anuarios de Produccion", FAO.

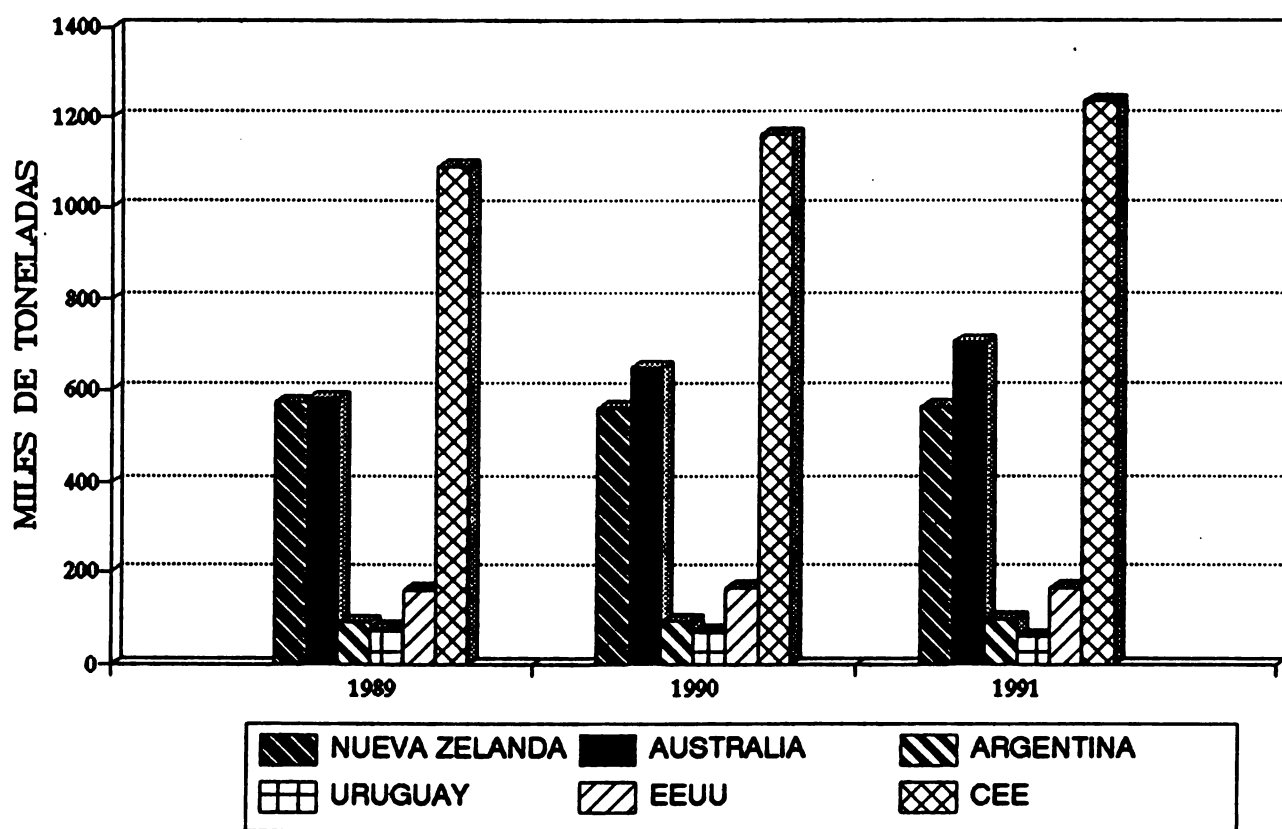
Cuadro 2. PRODUCCION MUNDIAL DE CARNE OVINA (*)
(en miles de toneladas)

PAIS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Afganistan	119,0	127,0	136,0	133,0	133,0	133,0	133,0	133,0	105,0	110,0	115,0	s/d
Argelia	65,0	66,0	67,0	83,0	85,0	87,0	77,0	80,0	75,0	70,0	71,0	s/d
Argentina	118,0	116,0	114,0	110,0	102,0	92,0	90,0	82,0	87,0	90,0	92,0	95,0
Australia	549,0	579,0	506,0	469,6	474,2	556,2	584,0	597,0	551,0	582,3	648,6	706,0
China	398,0	413,0	428,0	287,0	300,0	320,0	322,0	350,0	412,0	490,0	540,0	s/d
C.E.E.(12)	843,0	826,0	840,0	747,0	752,0	769,0	949,0	1.007,0	1.030,0	1.090,0	1.162,0	1.237,0
Egipto	25,0	25,0	25,0	25,0	32,0	33,0	27,0	35,0	62,0	65,0	67,0	s/d
Espana	127,0	129,0	130,0	130,0	129,0	127,0	194,0	207,0	211,0	204,0	225,0	s/d
Etiopia	77,0	77,0	77,0	86,0	86,0	86,0	81,0	82,0	79,0	82,0	82,0	s/d
Francia	174,0	174,0	181,0	171,0	174,0	177,0	161,0	158,0	182,0	150,0	148,0	s/d
Grecia	80,0	80,0	80,0	82,0	84,0	81,0	71,0	84,0	85,0	91,0	89,0	s/d
India	120,0	125,0	127,0	134,0	134,0	135,0	147,0	162,0	148,0	160,0	162,0	s/d
Iran	232,0	225,0	225,0	230,0	234,0	234,0	234,0	234,0	234,0	241,0	241,0	s/d
Marruecos	43,0	55,0	56,0	47,0	47,0	50,0	47,0	48,0	75,0	80,0	82,0	s/d
Mongolia	88,0	99,0	100,0	103,0	105,0	96,0	102,0	100,0	95,0	103,0	105,0	s/d
N.Zelandia	560,0	626,0	619,0	665,0	690,0	689,0	647,0	617,9	621,2	574,6	561,5	565,0
Pakistan	135,0	146,0	150,0	174,0	180,0	190,0	211,0	225,0	187,0	200,0	214,0	s/d
Reino Unido	277,0	263,0	269,0	287,0	286,0	290,0	290,0	296,0	322,0	366,0	370,0	s/d
Siria	82,0	94,0	99,0	80,0	90,0	81,0	90,0	90,0	90,0	91,0	90,0	s/d
Sudáfrica	133,0	133,0	134,0	216,4	221,4	211,0	195,7	192,6	180,0	183,0	227,0	237,8
Turquia	295,0	316,0	364,0	303,0	312,0	315,0	315,0	309,0	312,0	312,0	315,0	s/d
URSS	814,0	816,0	820,0	803,0	830,0	800,0	617,0	610,0	621,0	615,0	535,0	s/d
Uruguay	33,0	49,0	41,0	50,0	41,0	50,0	70,0	53,0	50,0	77,0	68,0	59,0
USA	144,0	153,0	165,0	170,0	172,0	162,0	153,0	143,0	152,0	157,0	165,0	165,0
TOTAL MUNDIAL	5.901,0	6.141,0	6.244,0	6.149,0	6.145,0	6.244,0	6.315,0	6.433,0	6.568,0	6.725,0	6.871,0	s/d

(*) En terminos res con hueso, faena en el pais mas carne equivalente a los animales vivos exportados.
FUENTE: Elaboracion propia en base a "Anuarios de Produccion", FAO y "Los Mercados Internacionales de la Carne", GATT.

Produccion de Carne Ovina

Principales Productores



FUENTE:Elaboracion propia en base a datos de GATT

Asia constituye la región productora más importante, absorbe casi un 30% de la producción total. Le siguen Europa y Oceanía con una participación relativa del 20% y 17% para cada área. Africa, por su parte, representa el 13% de la producción y la URSS el 14%.

Australia es el mayor productor de ovinos del mundo -contribuye con un 9,4% a la oferta mundial de carne ovina-, seguido por Nueva Zelanda (8,2%) y la ex Unión Soviética (7,8%). La Comunidad Económica Europea (Reino Unido, Irlanda, España y Grecia) es también un importante productor de carne ovina (Cuadro 2).

La producción de ovinos para lana es representativa en países como Argentina, Australia, Sudáfrica y China. El ganado ovino se desarrolla asimismo en países de Europa del Este y en Medio Oriente (Turquía, Irán, Sudáfrica) para la producción de leche y carne. En estas áreas la leche de ovino es generalmente utilizada para la producción de queso.

En algunas regiones de Medio Oriente y en la ex Unión Soviética, determinadas razas, tales como Karakul y Astrakán, se crían fundamentalmente para la producción de cueros. La mayoría de los ovinos en Australia son de raza Merino, conocidas por su fina lana. Los ovinos de Nueva Zelanda son doble propósito: productores de lanas de alta calidad y de carnes.

1.2. Consumo

La carne ovina es la que reviste menor significación en el consumo mundial global de carnes, no sólo en la economías desarrolladas sino también en los países en vías de desarrollo.

El mismo ha permanecido estancado en la última década, sólo se evidencia un leve incremento en el consumo aparente de los países industrializados, fundamentalmente C.E.E., USA y Japón.

El consumo de este tipo de carne ha sido tradicionalmente más habitual en los pueblos de origen mediterráneo y en ciertas comunidades religiosas, notablemente en aquéllas pertenecientes al culto judío e islámico.

Su demanda está influenciada por diversos factores, tales como el precio de las carnes sustitutas -vr.gr., vacuna, porcina y aviar-, el ingreso de los consumidores y los hábitos de consumo. Sus precios son generalmente más altos que los de las carnes sustitutas y el consumo per capita es considerablemente menos significativo que el de las restantes carnes. La ingesta de alimentos con menor tenor graso y en particular, las prescripciones acerca del colesterol, contribuyen a disminuir el consumo de carne ovina.

Cuadro 3. CONSUMO APARENTE DE CARNE OVINA POR PAISES SELECCIONADOS
(en miles de toneladas)

PAIS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991 (1)	1992 (1)
Argentina	106,7	106,5	102,5	88,0	85,0	80,0	82,0	80,0	80,0	80,0	85,0	85,0	85,0
Australia	358,5	336,8	359,4	317,5	344,6	388,4	368,4	376,0	352,9	386,4	367,4	372,2	410,1
Brasil	51,1	50,4	49,1	4,4	4,6	9,9	26,0	12,0	12,0	12,0	12,0	s/d	s/d
Canada	19,1	17,0	17,8	19,9	21,8	19,4	24,1	23,1	22,1	20,7	22,3	22,0	21,8
C.E.E.(12)	968,6	911,0	994,1	965,0	956,0	991,0	1.116,0	1.235,0	1.243,0	1.342,0	1.429,0	1.467,0	1.474,0
EE.UU.	159,8	165,7	174,3	176,0	181,0	175,0	169,0	164,0	175,0	184,0	190,0	190,0	s/d
Egipto	51,6	49,9	48,5	s/d	s/d	s/d	s/d	57,0	56,0	58,0	61,0	s/d	s/d
Japon	78,7	87,9	85,2	165,0	150,0	159,0	159,0	154,0	128,0	118,0	106,0	s/d	s/d
Noruega	22,3	23,3	24,9	23,8	23,6	24,6	22,7	24,5	21,9	25,2	24,1	25,0	24,0
Nva.Zelan.	101,4	99,9	s/d	89,5	90,4	92,1	91,0	126,3	140,0	140,0	130,0	s/d	s/d
Sudafrica	161,2	162,5	163,0	222,0	242,0	229,0	212,0	202,0	180,7	195,2	181,9	195,5	215,0
Uruguay	19,2	31,7	35,7	39,0	36,0	43,0	45,0	47,0	40,0	47,0	51,0	51,0	52,0
Yugoslavia	54,9	52,9	53,8	55,0	37,0	53,0	52,0	59,0	63,0	66,0	86,0	s/d	s/d

(1) Estimados

FUENTES: Elaboracion propia en base a datos de F.A.O. y GATT.

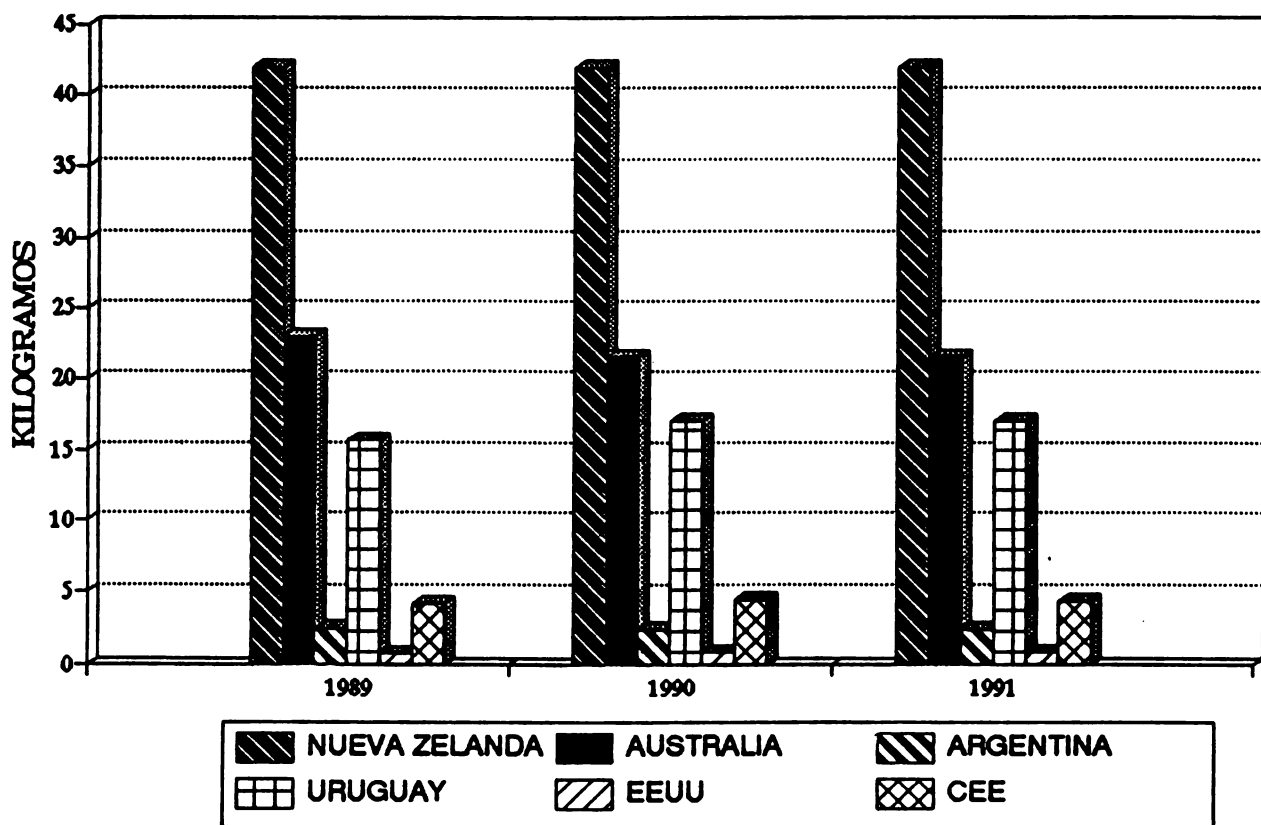
Cuadro 4. CONSUMO POR HABITANTE DE CARNE OVINA
(Kg/Habitante)

	U.S.A.	C.E.E.	JAPON	AUSTR.	CANADA	N.ZEL.	ARGEN.	BRASIL	URUGUAY	POLONIA	EGIPTO	SUDAFR.
1980	0,7	3,6	0,7	24,7	0,8	32,7	3,3	0,4	S/D	0,5	1,2	5,5
1981	0,7	3,4	1,6	23,0	0,7	32,0	3,2	0,4	13,5	0,5	1,2	5,4
1982	0,8	3,6	1,4	24,2	0,7	S/D	3,0	0,4	13,0	0,5	1,1	5,8
1983	0,8	3,6	1,4	20,6	0,8	27,8	3,0	S/D	13,6	0,5	1,9	5,8
1984	0,7	3,6	1,3	22,1	0,9	27,7	3,0	S/D	12,2	0,5	1,9	5,6
1985	0,7	3,6	1,3	24,6	0,8	28,1	2,5	S/D	14,5	0,5	2,0	5,3
1986	0,8	3,5	1,3	23,1	0,9	27,7	2,6	0,2	16,2	0,9	S/D	6,1
1987	0,7	3,8	1,3	23,1	0,9	38,3	2,5	0,1	15,7	0,9	1,1	5,4
1988	0,7	3,8	1,0	21,5	0,9	42,3	2,5	0,1	13,6	0,8	1,0	4,8
1989	0,7	4,1	1,0	23,0	0,8	42,1	2,5	0,1	15,6	0,6	1,0	4,7
1990	0,8	4,4	0,9	21,5	0,9	S/D	2,4	0,1	17,0	S/D	S/D	5,4
1991 (1)	0,8	4,3	S/D	21,5	0,8	S/D	2,4	S/D	16,9	S/D	S/D	5,5
1992 (1)	S/D	4,3	S/D	23,4	0,8	S/D	S/D	S/D	17,1	S/D	S/D	5,5

(1) Estimados

Fuente: Elaboración propia en base a datos de F.A.O. y GATT.

Consumo de Carne Ovina POR HABITANTE



FUENTE:Elaboracion propia en base a datos de GATT

La Comunidad presenta el mayor consumo aparente para este tipo de carne, con alrededor de 1,4 millones de toneladas anuales, seguida por Australia, con un volumen anual de 370.000 toneladas (Cuadro 3).

En EEUU el consumo aparente no llega a 200.000 toneladas por año; durante el último quinquenio, el mismo se ha incrementado irregularmente a una tasa promedio anual del 2%.

El consumo por habitante de carne ovina decrece en todos los países.

Australia y Nueva Zelandia muestran los mayores niveles de consumo per capita: 42 kgr./hab y 23 kgr./hab al año (Cuadro 4). En la C.E.E es de 4,3 kilogramos por habitante.

2.3. Comercio

El volumen comercializado de carne ovina representa una insignificante proporción de la producción mundial. La oferta de carne asciende a los 6,8 millones de toneladas (expresadas en términos de res con hueso), en tanto que el volumen comercializado no alcanza a las 800.000 toneladas, es decir absorbe menos del 12%. Cabe observar que al inicio de la década de los ochenta esta participación era del 18%. En los últimos años se ha evidenciado una importante disminución de este comercio, a pesar del aumento de la producción.

El crecimiento promedio anual de la producción mundial de carne ovina es del 2,4% para el período 1980/90, en tanto que, en igual lapso, las exportaciones mundiales disminuyen al 3,2% anual. En consecuencia, los cambios en la oferta agregada y en el consumo provocan un mayor efecto en el comercio.

Durante este período los precios internacionales de la carne ovina registran una drástica caída, la cual no puede evaluarse con precisión ya que, según fuente FAO, alcanza al 50% (ver Cuadro 7), mientras que para el GATT (1991) es sólo del 8%.

Nueva Zelandia es el primer exportador mundial, sus ventas promedio al exterior (430.000 tons.) representan un 51% del comercio mundial (Cuadro 5).

Este país y Australia son los mayores exportadores de carne de cordero y oveja, concentrando más del 80% de las exportaciones mundiales. Estos dos países son también los mayores proveedores del mundo de animales en pie.

Cuadro 5. EXPORTACIONES MUNDIALES DE CARNES OVINAS POR PAISES SELECCIONADOS
(en miles de toneladas) (1)

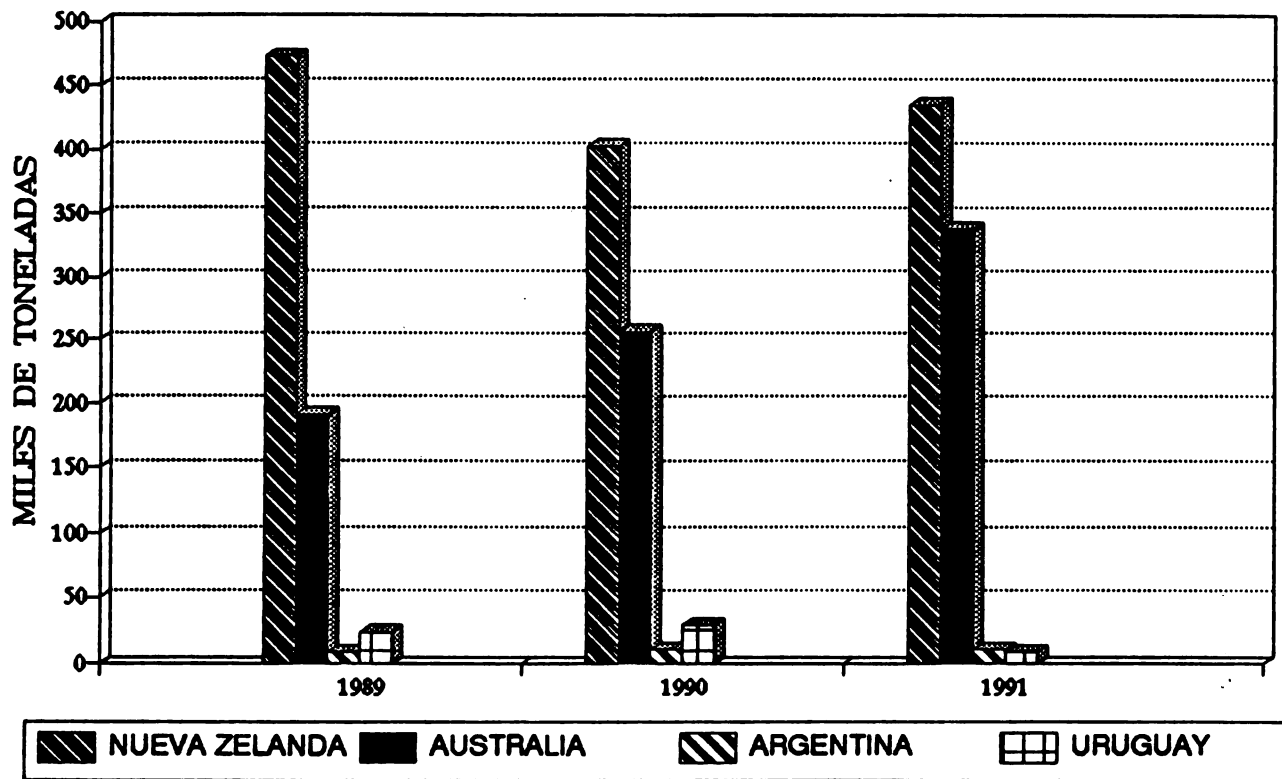
PAIS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Argentina	11,8	14,3	16,2	15,5	10,7	7,8	6,0	7,0	7,0	8,0	10,0	10,0
Australia	300,9	345,9	255,2	125,7	87,7	117,3	158,3	217,1	202,3	190,7	256,3	338,2
Brasil	0,6	1,2	2,5	0,6	0,6	0,4	0,1	0,2	0,6	0,2	s/d	s/d
Bulgaria	38,2	38,6	34,3	s/d	s/d	0,5	2,0	1,2	1,3	20,8	16,8	s/d
CEE (12)	103,9	88,1	84,5	5,0	5,0	5,0	5,0	6,0	6,0	7,0	8,0	8,0
Hungria	29,1	30,0	41,7	21,1	22,5	19,7	16,6	15,3	16,5	s/d	s/d	s/d
Noruega	0,3	0,1	2,0	1,8	s/d
Nva.Zelanz.	405,8	493,7	457,0	522,3	488,6	526,5	467,7	518,5	479,7	472,6	403,3	435,0
Polonia	7,3	5,8	5,1	6,2	6,3	7,3	7,9	10,3	12,7	12,4	12,1	s/d
Rumania	23,0	14,8	16,9	45,0	47,0	40,0	45,0	45,0	45,0	45,0	45,0	0,1
Sudfrica	0,3	0,2	0,1	s/d	s/d	0,2	0,3	0,2	0,2	0,1	0,2	0,2
Uruguay	8,8	18,7	14,4	11,0	6,0	6,0	23,0	6,0	10,0	23,0	28,0	8,0
USA	3,7	6,5	7,7	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	s/d
Yugoslavia	4,5	5,1	5,5	s/d	6,4	5,7	3,8	6,2	5,1	4,8	2,5	s/d
TOTAL MUNDIAL	1.089,6	1.229,9	1.136,4	909,6	858,7	818,0	843,9	837,6	790,9	793,7	786,5	s/d

(1) Expresados en terminos de res con hueso.

FUENTE: Elaboracion propia en base a datos de FAO y GATT.

Exportaciones de Carne Ovina

Principales Exportadores



FUENTE:Elaboracion propia en base a datos de GATT

Cuadro 6. IMPORTACIONES MUNDIALES DE CARNES OVINA POR PAISES SELECCIONADOS
(en miles de toneladas) (1)

PAIS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Argentina	.	32,8	2,0
Arab.Saud.	24,1	0,1	32,0	37,6	33,1	27,6	17,6	20,1	16,9	0,5	2,1	s/d
Brasil	0,1	10,4	17,0	2,0	2,0	15,0	16,0	s/d
Canada	13,8	293,9	10,8	13,8	9,8	11,7	16,3	15,1	14,0	1,5	.	s/d
C.E.E.(12)	345,2	14,4	365,7	252,0	248,0	253,0	249,0	259,0	247,0	258,0	287,0	14,4
EE.UU.	15,8	7,9	8,8	9,0	9,0	16,0	18,0	20,0	23,0	25,0	25,0	260,0
Egipto	8,6	20,0	3,2	3,0	6,0	5,0	6,0	7,0	4,0	5,0	7,0	s/d
Emir.Arab.	22,8	110,0	16,0	20,0	18,0	16,0	26,0	22,0	24,0	25,0	25,0	s/d
Iran	110,0	30,7	105,0	114,1	145,0	130,0	86,5	115,0	90,0	70,0	15,0	s/d
Irak	14,0	87,8	20,0	16,0	35,0	30,0	13,5	19,8	15,0	16,0	10,0	s/d
Japon	78,6	14,7	85,0	165,0	150,0	159,0	159,0	153,0	128,0	118,0	106,0	120,0
Jordania	10,4	14,3	16,5	9,9	10,6	20,0	16,8	19,3	32,9	21,5	8,9	s/d
Kuwait	13,2	4,1	14,0	6,6	5,0	6,0	10,0	7,0	7,0	8,5	4,5	s/d
Sudafrica	3,3	0,7	3,8	5,6	9,0	11,0	11,7	13,2	14,3	15,5	18,0	s/d
Suecia	0,8	5,0	0,7	0,8	0,8	0,8	1,1	2,1	2,3	1,7	2,1	1,3
Suiza	4,3	135,0	5,2	4,8	5,4	6,2	5,6	5,5	5,9	6,7	6,9	s/d
URSS	130,0	870,7	120,0	100,0	45,0	40,0	77,0	62,0	40,0	s/d	15,0	20,0
TOTAL MUNDIAL	832,0	853,0	870,7	820,6	804,1	811,0	862,6	870,2	848,7	887,5	857,0	s/d

(1) Expresados en terminos de res con hueso.

FUENTE: Elaboracion propia en base a datos de F.A.O. y U.S.D.A.

Los países de Europa Oriental (vr.gr., Rumania, Polonia, Bulgaria) son asimismo importantes exportadores de carne ovina; la mayor parte de sus exportaciones se destina al comercio con la Comunidad.

Argentina y Uruguay participan también en esta corriente de intercambio aunque con volúmenes escasamente significativos.

Las exportaciones de carne de ovino de Nueva Zelanda han declinado un 17% -de 526.0000 toneladas, en 1985, a 435.000 toneladas en 1991-, reflejando la tendencia a la disminución del número de ovinos. Alrededor de la mitad de las exportaciones de carne de Nueva Zelanda está constituida por reses y carne sin hueso, congeladas.

Los principales mercados de Nueva Zelanda son la Comunidad Económica Europea, Medio Oriente (fundamentalmente Arabia Saudita e Irán) y Japón.

Es dable observar que Nueva Zelanda es también un importante exportador de animales vivos. Estos se exportan fundamentalmente a Medio Oriente, mercado que absorbe el 87% del total exportado. La mayoría se destina a Arabia Saudita, con miras a abastecer un mercado cuya demanda responde a costumbres religiosas.

En cuanto a Australia, el productor ovino más importante del mundo, el alto crecimiento de la producción ovina se debe a la demanda de lana y a las favorables condiciones naturales de su clima.. La mayor parte de la producción, casi un 50%, es retenida para lana a diferencia de lo que ocurre en Nueva Zelanda (28%) y en los Estados Unidos (30%). Asimismo, durante los últimos años, más del 80% de la producción de carne de cordero es consumida en el mercado doméstico.

Australia participa con el 32% de las exportaciones mundiales de carne ovina; sus ventas han fluctuado durante el reciente quinquenio promediando las 230.000 toneladas. El Medio Oriente es el principal mercado de estas exportaciones (carneros). Las exportaciones australianas se destinan también a Japón, la ex Unión Soviética y Nueva Guinea; sus envíos a hacia EEUU han aumentado últimamente.

La composición de las ventas australianas denota un crecimiento significativo en las exportaciones de carnes enfriadas de cordero en detrimento de las carnes congeladas.

Por otra parte, estos países -Nueva Zelanda y Australia-, que son altamente competitivos en la producción de ovinos (grass-fed) en virtud de sus extensas áreas de producción, cuentan con fuertes estrategias multi-media promocionales para asegurar la identificación y promoción de sus respectivos productos en los mercados externos.

El siguiente cuadro ilustra acerca de la evolución de la participación relativa de Argentina y los países mencionados en el comercio mundial de estas carnes:

	1980	1990
	(en %)	
Nueva Zelandia	37,2	51,3
Australia	27,6	32,6
Bulgaria	3,5	2,1
Rumania	2,1	5,7
Polonia	0,7	1,5
Uruguay	0,8	3,6
Argentina	1,0	1,5

Fuente: Elaboración propia en base a datos GATT

La C.E.E es el principal importador neto de carne ovina, absorbiendo más del 35% del comercio mundial. Cabe destacar, sin embargo, que este mercado denota una tasa decreciente en sus importaciones de carne ovina del 2,5% anual.

En segundo lugar se destaca Japón, cuyas importaciones (110.000 toneladas promedio/año) representan un 13% de la demanda global de estas carnes. La carne de cordero importada se destina al consumo familiar en tanto que la carne de carnero es absorbida por la industria, la misma se utiliza como materia prima para la elaboración de salchichas y jamón compactado.

En 1991, la C.E.E. y Japón concentran el 48% del mercado importador (Cuadro 6).

Los Estados Unidos son también importadores netos de carne ovina con adquisiciones cercanas a las 26.000 toneladas. No obstante, este país es exportador neto de ovinos en pie, fundamentalmente como resultado del incremento de sus exportaciones a las áreas vecinas de Canadá y Méjico. Además, durante 1990, la industria estadounidense de ovinos ha comenzado a poner un gran énfasis en el desarrollo de los mercados externos (por ejemplo, el Lejano Oriente) para esta carne.

La ex Unión Soviética y los países árabes de Medio Oriente -Arabia Saudita, Irán, Irak y Kuwait- son también importantes importadores de carne ovina.

2. Tendencias y perspectivas del mercado mundial

La depresión de los precios del mercado lanero ha sido, en los

últimos años, el factor de mayor gravitación en el desenvolvimiento de la carne ovina -en el período 1988/91 los precios de las lanas caen un 61%- . A raíz de ello, los principales países productores (especialmente Australia) han optado por reducir de manera significativa sus existencias ovinas.

Durante 1991, Australia no sólo se ha visto afectada por los magros ingresos derivados de la lana, sino también por la sequía -los productores retienen el ganado para la producción de lana si los precios de la misma son favorables, caso contrario, lo envían a faena- Por este motivo, el stock ovino se ha reducido más de un 10%, en razón de la mayor faena (el nivel más elevado desde la zafra 1972/73) y la producción y exportación ha aumentado consecuentemente.

En Nueva Zelanda, el sector de la carne ovina también se ha visto afectado, particularmente en el último trienio, por las condiciones desfavorables del mercado de la lana y por ende, los ingresos del productor se han reducido. En junio de 1991, las existencias ganaderas han descendido a 57,7 millones de cabezas y se estima que esta tendencia a la baja probablemente continúe en los próximos años.

Diversas fuentes prevén que esta contracción continuará en tanto permanezcan bajos los ingresos derivados de la carne, las pieles y la lana de ovino. Asimismo, cabe observar que la eliminación de ciertos programas de apoyo para el sector ovino ha contribuido a la reducción de las existencias y que algunos productores se han orientado hacia fuentes alternativas de ingreso, incluyendo otros tipos de ganado.

En la C.E.E. la producción continúa incrementándose -en especial en Reino Unido e Irlanda-. Las políticas de protección aplicadas han contribuido a incrementar la producción y han provocado una presión a la baja en los precios, que ha afectado incluso a terceros países, especialmente a aquéllos que proveen a la Comunidad carne ovina fresca y enfriada al amparo de los acuerdos concesionales de importación.

En el conjunto de los países de la OECD, la producción de carne ovina se espera crecerá sólo un 4% hasta 1995, pasando de 2,5 millones de toneladas (1990) a 2,6 millones en 1995 (OECD, 1991).

Si bien el consumo de carne ovina ha aumentado levemente en los principales países industrializados durante los últimos años -en muchos casos en atención a sus bajos precios relativos dado la oferta excedente-, se trata de una carne que difícilmente pueda competir con la carne aviar. En realidad, el consumo de carne ovina se ha mantenido estacionario, inclusive en aquellos países que son tradicionales consumidores (vr.gr., Nueva Zelanda y Australia).

En cuanto al comercio mundial, cabe observar que las perspectivas

en los mercados de exportación no son muy claras.

La mayor producción de la C.E.E. (en especial, Reino Unido) parece desplazar a la carne neozelandesa no sólo del mercado comunitario sino también de los países de Medio Oriente; en éstos el constante incremento de las existencias de carne vacuna de la Comunidad puede limitar un ulterior crecimiento del comercio de carne ovina en la región. No obstante, la Comunidad Económica es aún el principal mercado de exportación para el producto de Nueva Zelanda.

El segundo exportador mundial, Australia, ha aumentado sus ventas externas más de un 30%, como consecuencia del persistente bajo nivel de sus precios. La ex URSS y Oriente Medio (Irán) son sus principales mercados. Sin embargo, se estima que sus exportaciones de carne ovina se reducirán a mediano plazo en tanto que crecerán sus ventas de ovino en pie, particularmente si repunta el crecimiento económico en Oriente Medio, se reanuda el comercio con Arabia Saudita y se intensifican las ventas a Kuwait, a medida que se reconstruye su economía.

En general se espera que aumente la disponibilidad de carne ovina para exportación en casi todos los países -en alrededor de un 12%- y que no se produzcan cambios de consideración en los próximos años. En principio, los precios continuarán bajos.

Por otra parte, la prospectiva indica que la demanda de importaciones para esta carne tenderá a caer a mediano plazo en los países industrializados, especialmente en Japón. Por lo tanto, el desenvolvimiento de estas exportaciones dependerá fundamentalmente de la demanda de las economías en desarrollo y, en particular, de la de los países árabes del Medio Oriente.

3. Políticas de protección al comercio. Condiciones de acceso de los productos de origen argentino

Los principales países importadores de carne ovina gravan la importación de este producto con aranceles, cuyos niveles varían según los casos.

Asimismo, han establecido barreras para-arancelarias a los fines de proteger su producción doméstica.

En lo que respecta a las barreras no arancelarias, el mercado internacional de carne ovina presenta, al igual que el de la carne vacuna, restricciones comerciales y sanitarias.

Algunos países importadores limitan el acceso a sus mercados de carne fresca, enfriada y congelada procedente de países con fiebre aftosa endémica, con miras a resguardar la sanidad de sus rodeos

ovinos.

Las políticas aplicadas en materia de importación de carne ovina por los importadores más significativos son las siguientes:

3.1. Comunidad Económica Europea. El régimen de mercado común para las carnes ovinas no se incluye en la Política Agrícola Común desde sus inicios debido a que este tipo de carne tenía menor importancia relativa para los seis países que en esa época conformaban la Comunidad. Sin embargo, posteriormente la producción y el consumo crecen en forma sostenida y con la incorporación a la Comunidad de Reino Unido e Irlanda (1973) y luego Grecia (1981), se intensifica la atención por este producto. Ambas circunstancias inducen a la regulación de este mercado.

El Reino Unido es el mayor productor, importador y exportador de carne ovina en la C.E.E., en tanto que esta producción reviste sustancial importancia en Irlanda. Por su parte, Grecia es un significativo productor de carne ovina y también caprina.

El régimen comienza a diseñarse a mediados de 1975 y se aplica a partir de octubre de 1980; en enero de 1990 se introducen algunas modificaciones al mismo (premios y ayuda para el mantenimiento de los almacenamientos privados).

Este sistema combina el establecimiento de precios básicos y de referencia con derechos de aduana, restricciones cuantitativas y licencias de importación, a fin de proteger a los productores locales de la producción extranjera.

Las importaciones desde terceros países tributan aranceles de importación. Asimismo, en circunstancias en que el mercado está deprimido -invocando la cláusula de salvaguardia-, pueden suspenderse las licencias de importación originarias en países extra comunitarios.

Existe un mecanismo de almacenamiento privado que rige desde 1990 en todos los países miembros y que actúa como una red de protección para sostener el mercado. El mismo opera cuando los precios de mercado caen por debajo de los niveles de los precios de referencia.

Los gastos del Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (FEOGA), destinados al sostenimiento de los precios del sector ovino, han aumentado considerablemente. En 1991 el monto de las intervenciones, en concepto de ayudas compensatorias de los precios, asciende a 1.707 millones de ECU, habiéndose incrementado un 18% con relación al año anterior; para 1992, se estima en 1.821 millones de ECU ("XXV Informe General sobre la Actividad de las Comunidades Europeas", 1992).

Los productos comprendidos en el régimen de mercado común son los siguientes:

- a) ganado en pie;
- b) carne ovina y caprina fresca, enfriada y congelada;
- c) carne ovina y caprina salada, en salmuera, seca o ahumada;
- d) menudencias ovinas y caprinas, frescas, enfriadas, congeladas, saladas, secas o ahumadas;
- e) otras conservas o preparados conteniendo carne ovina, caprina o menudencias;
- f) grasas ovinas y caprinas.

En realidad, las importaciones de carne ovina fresca, enfriada o congelada en la Comunidad Económica Europea se efectúan al amparo de acuerdos de restricción voluntaria (VRAs). Sólo ingresan en los volúmenes establecidos en el marco de estos convenios concesionales y están exentos de aranceles de aduana.

La C.E.E. ha negociado estos acuerdos bilaterales con los tradicionales países proveedores; en virtud de los mismos estos países han acordado limitar "voluntariamente" sus exportaciones de carne ovina enfriada y congelada -en algunos casos, también de ganado en pie- y como contrapartida, la Comunidad ha rebajado al 0% (previamente 20% ad valorem) el derecho de importación.

Los volúmenes (en toneladas res con hueso) acordados con los mayores proveedores son los siguientes:

Argentina:	19.000	Bulgaria:	3.300
Australia:	20.500	Checoslovaquia:	800
Nueva Zelandia:	205.000	Islandia	600
Uruguay:	6.600	Austria	300
Chile:	1.500	Rumania	570
Hungría:	12.800		
Polonia:	9.500		
Yugoslavia:	3.000		

La mayor parte de las adquisiciones de la Comunidad está constituida por carne congelada. Estas importaciones están sujetas a licencia previa.

Francia e Irlanda son consideradas "zonas sensibles" y la mayoría de los países exportadores han acordado limitar sus ventas a los niveles tradicionales.

Las importaciones de carnes ovinas preparadas no están afectadas por restricciones cuantitativas; únicamente están sujetas a licencia previa y gravadas con un arancel del 26%.

3.2. Estados Unidos. En atención a las disposiciones de la Meat Import Act de 1964 y 1979, este país debe determinar anualmente las cuotas de importación para la carne ovina (excepto de cordero). Sin

embargo, las cuotas han sido establecidas solamente en una oportunidad durante la década del setenta.

Además, la carne fresca, enfriada o congelada está afectada por acuerdos de restricción voluntaria de exportaciones, que son negociados con los principales países proveedores.

La importación de animales vivos está libre de aranceles. Por su parte, las de carne fresca, refrigerada o congelada, de cordero y carnero, están sujetas a un derecho específico de 1,1 centavos de u\$s/kg o de 3,3 centavos de u\$s/kg, equivalentes a un arancel ad valorem del 0,4% y 3,5%, respectivamente.

Además, las importaciones desde Nueva Zelanda están sujetas a derechos compensatorios (countervailing duties), a raíz que una investigación -finalizada en 1990- ha determinado que este país subsidia estas ventas al exterior.

Asimismo, toda importación de carne ovina está afectada por regulaciones sanitarias administradas por el Departamento de Agricultura de EEUU. Las restricciones sanitarias son establecidas con la finalidad de proteger a la producción y asegurar a los consumidores el abastecimiento de carnes en adecuadas condiciones de sanidad.

Las importaciones de carnes ovinas frescas, enfriadas y congeladas están limitadas sólo a los países que han sido declarados libres de fiebre aftosa y de peste bovina ("rinderpest"). Esta última sólo existe en los países africanos y algunos asiáticos; es una enfermedad exótica para América Latina.

En el marco de esta restricción no se autoriza la importación de carne ovina procedente de Argentina, ex URSS o Sudáfrica, únicamente se permiten las importaciones desde Australia, Nueva Zelanda, Canadá y algunas áreas de Europa.

Además, las normas sanitarias y de inspección en vigencia en Estados Unidos exigen que los países proveedores mantengan sistemas de contralor sanitario y de inspección, por lo menos equivalentes a los de este país, a los fines de ser elegibles y autorizados para exportar al mismo.

II. INDICADORES DEL DESEMPEÑO Y COMPETITIVIDAD DEL SUBSECTOR

1. Análisis de la producción. Localización e importancia regional de la actividad

El desarrollo del subsector de carne ovina en Argentina ha estado íntimamente vinculado con el desenvolvimiento de las exportaciones de lanas -más del 70% de la producción lanera se destina al mercado externo.

El mismo reviste escasa significación desde el punto de vista de su participación en el producto bruto agropecuario y total y en cuanto a su aporte como generador de ingresos por exportación. En el año 1991 la contribución de la ganadería ovina al PBI agropecuario fue del 0,5% -habiéndose reducido con relación a 1980 (1%)-. El consumo interno es muy bajo, igual que las exportaciones. Sin embargo la explotación ovina (lana y carne) es la principal actividad agropecuaria de la meseta patagónica, lo cual justifica analizar las posibilidades de expansión.

1.1. Etapa primaria. Producción ganadera

1. Si bien la producción ovina se desarrolla en varias zonas del país, ésta se localiza particularmente en tres regiones, a saber: la región patagónica, que absorbe casi el 60% de las existencias de ovinos; la región pampeana, con casi un 30% del stock ovino y la mesopotámica, con el 10% del mismo.

En la región patagónica la producción ovina adquiere particular relevancia por ser prácticamente la única opción productiva de la zona. En estas provincias existen alrededor de 10.000 explotaciones ganaderas que, con algo más de 13 millones de cabezas de ovinos, obtienen aproximadamente 57.000 toneladas anuales de lana (casi el 57% de la producción del país). Los siguientes datos resultan ilustrativos a este respecto:

Provincia	Existencias ovinas (miles de cabezas)
Neuquén	426
Río Negro	2.500
Chubut	5.123
Santa Cruz	4.446
Tierra del Fuego	651
Total	13.146

Fuente: Censo Ganadero 1988

La región pampeana presenta las condiciones ecológicas más adecuadas del país para este tipo de producción, aunque su participación relativa en el total es cada vez menor. Esta producción inicialmente relegada a la zona de la Cuenca del Salado en la provincia de Buenos Aires, se ha ido desplazando hacia otras áreas del país.

En la región mesopotámica la producción ovina se localiza particularmente en el norte de la provincia de Entre Ríos y el sur de Corrientes. Se trata de ganado ovino destinado fundamentalmente a la producción de lana puesto que no resulta apto para la producción de carne - ésta es de baja calidad-.

En Argentina se producen varias razas de ovinos que presentan diferentes características, fundamentalmente en cuanto al tipo de lana.

La raza de mayor difusión es la Corriedale, que se caracteriza por su doble propósito: carne y lana; además de la buena calidad de su carne se obtiene lana de cruce fina a cruce mediana. Esta producción se localiza especialmente en el sur y centro de la provincia de Santa Cruz, Tierra del Fuego, la llanura pampeana y la Mesopotamia.

Por otra parte, en la región patagónica está muy difundida la raza Merino, productora de lanas finas aunque de menor eficiencia en la producción de carne. Esta raza se desarrolla particularmente en Chubut, Río Negro, sur de Neuquén y norte de Santa Cruz.

Se producen también en Argentina ovinos Lincoln, que originariamente fueron dedicados a la producción de carne y lana cruce gruesa, aunque actualmente su producción se orienta más hacia la lana. Estos se concentran fundamentalmente en la región pampeana. Además, se producen las razas Romney Marsh e Ideal y varias cruces, aunque en cantidades poco significativas.

El stock de ovinos evidencia una gran disminución en los últimos años. Al inicio de la década del ochenta era de 32 millones de cabezas contra 24,5 millones en 1990. Actualmente se estima en 22 millones de cabezas (Cuadro 8), habiéndose reducido un 31% con relación a 1980 y un 54%, considerando las existencias de los años sesenta, que ascendían a 48 millones de cabezas.

La mayor disminución se ha producido en las zonas donde existen explotaciones mixtas o producciones alternativas, mientras que en el caso de la Patagonia, donde en ciertas zonas la producción reviste un carácter dominante o exclusivo, la disminución es menos significativa.

**Cuadro 8. EXISTENCIAS, FAENA Y PRODUCCION ARGENTINAS
DE CARNE OVINA**

	EXISTENCIAS (MILES DE CABEZAS)	FAENA		PRODUCCION (TONELADAS)
		CONSUMO	EXPORTAC.	
1980	32.000	5.812	1.140	118.000
1981	29.000	5.699	1.420	116.000
1982	28.000	5.301	1.628	114.000
1983	27.500	4.978	1.453	110.000
1984	27.000	5.124	1.010	102.000
1985	26.000	4.600	600	92.000
1986	25.000	5.600	450	90.000
1987	23.500	3.935	485	82.000
1988	23.500	4.070	400	87.000
1989	24.000	3.470	430	90.000
1990	24.500	1.600	200	92.000

FUENTE: Elaboracion propia en base a datos S.A.G. y P. y GATT

2. Con relación al nivel tecnológico, se observa una escasa incorporación de tecnología, consecuencia del errático y desfavorable desenvolvimiento del mercado en la últimas décadas. Ello se traduce en altos índices de mortandad y reducidos niveles de parición de la majada, con la consiguiente baja en los niveles de productividad del sector.

En el caso particular de la Patagonia, la ganadería ovina se basa en la utilización de forraje proveniente de pastizales naturales, los que se encuentran cada vez más deteriorados. Esta menor disponibilidad forrajera afecta la nutrición de las majadas y con ello su productividad. Esta menor productividad se expresa en los bajos índices de procreos y en la disminución de la cantidad y calidad de la carne y de la lana producida ("Campo y Tecnología", INTA).

3. En cuanto a la sanidad animal del rodeo y en particular, con referencia a la fiebre aftosa, los programas aplicados para la ganadería vacuna comprenden asimismo al ganado ovino, razón por la cual se han logrado importantes avances también en este campo.

Por otra parte, la región patagónica -que concentra el 60% de las existencias ovinas del país- está libre de esta enfermedad endémica.

Subsisten además otras enfermedades que afectan a la ganadería ovina, las más importantes son: brucelosis; sarna (excepto en Patagonia) y melófago; hidatidosis y fasiola hepática (endoparasitarias).

4. La etapa primaria de la producción ovina se caracteriza por una gran atomización de la oferta y una importante concentración de demanda.

La venta de ganado se canaliza a través de las siguientes modalidades de comercialización:

- a) ventas directas en estancia;
- b) ventas en remates-ferias regionales; y
- c) ventas en mercados de concentración.

En la primera modalidad los productores venden el ganado en pie directamente a los frigoríficos y matarifes. Esta modalidad ha sido históricamente la más importante. Actualmente representa alrededor del 90% de las ventas realizadas.

Los remates-feria concentran una pequeña proporción de las operaciones efectuadas y la venta en los mercados de concentración constituye un tradicional sistema de comercialización, a través del cual se canaliza la mayoría de las operaciones correspondientes al ganado ovino originario de la provincia de Buenos Aires.

1.2. Etapa manufacturera. La industria de la carne

1.2.1. Localización de la actividad

La actividad frigorífica comienza en Argentina, en las postrimerías del siglo diecinueve, con la exportación de carne ovina congelada con destino al Reino Unido. El desarrollo de esta industria, integrada por empresas medianas y pequeñas, de capital nacional, surge a partir de la década de los años sesenta.

Actualmente existen 33 establecimientos habilitados por el SENASA para el procesamiento de la carne ovina, que conforman no más del 50% del total faenado en el país. El resto de la faena se realiza en mataderos controlados por el SENASA o por las autoridades locales -provinciales o municipales- o bien en los propios establecimientos agropecuarios. Solamente 9 frigoríficos están habilitados para exportar a la C.E.E.

La localización geográfica de la industria frigorífica es la siguiente:

Provincia	Cantidad Establecimientos (*)	Participación (%)
Buenos Aires	8 (3)	24,2
Chubut	6 (2)	18,2
Tierra del Fuego	3 (1)	9,1
Río Negro	4	12,1
Santa Cruz	4 (2)	12,1
La Pampa	3 (1)	9,1
Otras (**)	5	15,2
TOTAL	33 (9)	100,0

(*) Las cifras entre paréntesis indican el número de frigoríficos exportadores en cada provincia.

(**) Incluye: Chaco, Corrientes, Santa Fe, Mendoza y Neuquén -existe sólo un frigorífico ovino en cada una de estas provincias-.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SIPA-SENASA.

La mayoría de los establecimientos se encuentran localizados en las zonas productoras que, además, concentran el mayor consumo para este tipo de carne. El resto está localizado en la cercanía de los grandes centros urbanos (Buenos Aires y La Pampa).

La región patagónica participa con el 52% de los establecimientos productivos; esta región junto con la provincia de Buenos Aires concentran el 75,7% del total de las plantas frigoríficas habilitadas. En cuanto a los frigoríficos exportadores, están radicados especialmente en la provincia de Buenos Aires.

1.2.2. Características de la actividad industrial

La mayoría de las plantas se encuentran inactivas como consecuencia de la reducida oferta de ganado ovino; actualmente, sólo operan alrededor de 12 plantas, muchas de las cuales han diversificado su actividad hacia otros sectores de la producción o la comercialización (vr.gr., pescados, carne vacuna, enlatados). Cerca de la mitad de los establecimientos en actividad se ha instalado al amparo de los regímenes de promoción industrial, de carácter regional (ver capítulo III).

Dada esta situación de retracción, se considera interesante analizar el panorama de la industria en otros países. Así, por ejemplo, en Estados Unidos el número de plantas habilitado por las autoridades federales también se ha reducido en el último quinquenio, casi en un 15%, pasando de 954 (1986) a 815

establecimientos (1990). En este país hay una mayor integración vertical en este sector. Algunos distribuidores mayoristas (empacadores) poseen sus propias majadas y, además, algunos de ellos son también propietarios o contratistas de plantas faenadoras, distribuyendo la carne a través de sus canales de comercialización establecidos. Este tipo de operatoria integrada absorbe cerca del 28% de la faena.

Sin embargo, la integración con proveedores extranjeros (o la constitución de asociaciones conjuntas -joint ventures) está escasamente desarrollada. La mayoría de las plantas faenadoras americanas son subsidiarias de las grandes empresas agroindustriales, para las cuales esta actividad resulta marginal en el conjunto de sus operaciones.

En Nueva Zelanda, la industria de la carne está en manos de compañías privadas, algunas de las cuales son propiedad de cooperativas de productores. El significativo desarrollo en el sector de procesado es consecuencia de la disminución del número de grandes plantas y el surgimiento de establecimientos de faena integrados en series individuales ("single chain") que usan moderna tecnología. Estas plantas pueden procesar hasta 900.000 corderos al año.

La New Zealand Meat Producers Board o Meat Board (NZMPB ó MB) es un organismo privado, con representación estatal (20%) que asiste al empresariado doméstico e interviene en la comercialización externa de las carnes, autorizando las exportaciones (regula las licencias). En materia de calidad, promueve -inclusive mediante el otorgamiento de subsidios- la investigación científica e industrial a efectos de mejorar la calidad de las carnes exportables. Cumple también una función de "observador" respecto de los precios que los exportadores abonan a los productores, opinando públicamente -este pronunciamiento incide sobre estos valores, así como sobre la actitud de los operadores económicos del sector.-

El mencionado organismo desarrolla la prospectiva del mercado para las carnes de exportación y trata de garantizar una rentabilidad adecuada para el productor. La Compañía Neozelandesa de Carne de Cordero (New Zealand Lamb Cia., que pertenece a la Meat Board y a un conjunto de empresas procesadoras) se ha constituido a los fines de la comercialización de esta carne en el mercado estadounidense. Esta empresa cuenta incluso con una planta procesadora en California, en la cual las reses procedentes de Nueva Zelanda son procesadas, según los diferentes cortes.

Esta empresa emite las licencias de exportación únicamente para aquellos exportadores que cuentan con los recursos necesarios para el desarrollo de los mercados en el exterior. Actualmente hay aproximadamente 50 exportadores autorizados, muchos de los cuales son empresas frigoríficas.

Por su parte, en Australia, la mayoría de las plantas de faena son privadas y operan 52 semanas al año. Sin embargo, se estima que existe un considerable exceso de capacidad de faena.

La Australian Meat and Livestock Corporation (AMLC) es un organismo privado con control estatal que tiene a su cargo el fomento de la comercialización de la carne ovina, no sólo en el mercado doméstico sino también en el exterior. El mismo otorga las licencias de exportación y controla los programas de calidad para la carne exportada.

Los esfuerzos de promoción de Australia en los Estados Unidos se concentran actualmente en el Programa Australiano para la Carne Ovina Enfriada (Australian Range Lamb Program). Este Programa promociona la venta de carne fresca enfriada de cordero ("fresh chilled"). Este producto (reses de 18 a 26 kgr. de peso), que se envía por flete aéreo, debe estar disponible en los supermercados americanos dentro de los 10 días de faenado en Australia.

En realidad, conforme se observa, ambos países se destacan por la agresiva política de promoción a las exportaciones de carne ovina, que han desarrollado en forma permanente durante años en sus principales mercados importadores (especialmente, USA y C.E.E.). La misma se ha basado de manera fundamental en la diferenciación e identificación del producto, creando una imagen unívoca del mismo en el consumidor.

2. Evaluación de la competitividad del subsector.

2.1. Oferta cárnica

La faena de ovinos, que hasta el año 1982 promedia los 7 millones de cabezas, denota una marcada disminución (74%), llegando actualmente a sólo 1.800.000 cabezas.

La producción argentina de carne ovina está orientada fundamentalmente al mercado doméstico, más del 80% del promedio faenado en los últimos 10 años se destina al consumo interno. En la actualidad éste absorbe casi el 90% de la producción de carne ovina del país.

Promedio	Ovinos Faenados		Total
	Exportación	Consumo	
	(en cabezas)		
1980/84	1.330.428 (20%)	5.383.396 (80%)	6.713.824
1985/89	473.000 (10%)	4.335.000 (90%)	4.808.000
1990	200.000 (11%)	1.600.000 (89%)	1.800.000

Fuente: Elaboración propia en base a datos S.A,G.yP.

Cabe observar que la producción de carne ovina evidencia una tendencia decreciente; en el período 1980/90 cae un 23%, pasando de 118.000 toneladas (1980) a 92.000 toneladas (1990). En 1991 la producción evidencia un leve aumento, la misma se estima en 95.000 toneladas (Cuadro 8).

En general, la oferta es errática. No hay datos concretos y fidedignos sobre el mercado. Se estima que gran parte de la producción no se detecta en los centros de consumo. Existe además una marcada diferencia entre los precios domésticos obtenidos en el lugar de la producción y los valores correspondientes a los grandes centros de consumo. Debe señalarse que el precio de la lana es el elemento que condiciona el precio de la carne ovina. Una baja en la cotización de la lana produce liquidación de parte del stock y la consiguiente sobreoferta cárnica.

Por otra parte, la carne ovina resulta un alimento sustituto de la carne vacuna. Por lo tanto, el precio de la carne vacuna determina las fluctuaciones de corto plazo. Se suma a ello los altos costos de transporte dado que las explotaciones están localizadas mayoritariamente en el sur del país, alejadas de los principales mercados de consumo.

La producción doméstica de carne ovina registra una significativa disminución, del 1,9% anual. Diversas son las causas de la declinación de esta producción en Argentina. Como se señalara precedentemente, la lana es el principal producto obtenido del ganado ovino. Por ende, la aparición, en los años cincuenta, de la fibra sintética como sustituto de la lana, a precios más competitivos, ha influido notablemente en esta actividad.

Asimismo, la explotación ovina ha perdido competitividad al enfrentarse con las políticas de subsidio a la exportación aplicadas por países tales como Australia y Nueva Zelandia. A este respecto, información de fuente privada da cuenta que el precio de un cordero argentino asciende a 3 u\$s/kg FOB, en tanto que el cordero neozelandés se cotiza sólo a 1,30 u\$s/kg FOB origen, llegando a Europa a un valor inferior a 2 u\$s/kg CIF.

La actividad también se ha visto afectada por la emigración poblacional hacia los centros urbanos. Por otra parte, el sector no se ha caracterizado por la incorporación de innovaciones tecnológicas.

2.2. Consumo interno aparente

En la última década, el consumo interno aparente de Argentina cae un 20%, de 106.700 toneladas en 1980 a 85.000 toneladas en 1991 (Cuadro 3 y 4). A su vez, el consumo per capita está muy por debajo

del correspondiente a otros países productores. Apenas alcanza los 2,5 kg/hab/año, habiendo disminuido en forma permanente. Es importante destacar que el consumo de carne ovina en las zonas productoras (especialmente en la Patagonia) es considerablemente mayor al promedio del país; se estima que oscila en los 10 kg/hab al año.

2.3. Exportaciones

Las carnes ovinas constituyen un bajo porcentaje de las ventas externas totales de carnes. En la actualidad las exportaciones de carnes ovinas participan sólo con un 1,2% en el rubro Carnes y representan el 0,2% de las manufacturas de origen agropecuario y el 0,09% del monto total de nuestras ventas externas (Cuadro 10).

En el período 1980/91 las exportaciones argentinas de carne ovina caen a una tasa anual del 1,1%; en tanto que, en igual período, las exportaciones de los países competidores aumentan levemente: las de Nueva Zelandia y Australia crecen al 0,6% y 1,1% anual, respectivamente.

Las exportaciones argentinas, que al inicio de la década del 80 alcanzan a 12.000 toneladas (30 millones de dólares), escasamente superan las 10.000 toneladas en la actualidad (Cuadro 9). Se trata de carne con hueso (corderos y carcazas) procedente de la zona patagónica.

Esta pérdida de significación relativa se explica en gran parte por la importante disminución que evidencia el stock ovino en Argentina. A título ilustrativo, es importante observar que al inicio del presente siglo el stock ovino rondaba los 67 millones de cabezas contra los 22 millones de cabezas que, según información de fuente privada, alcanza actualmente.

Esta tendencia decreciente ha sido determinada por la grave situación que ha afectado a la ganadería ovina en nuestro país. La misma está orientada fundamentalmente a la producción de lanas, cuya colocación en los mercados externos resulta dificultosa -existe una menor demanda, especialmente de la ex Unión Soviética y China-. Por otra parte, es consecuencia también de la pérdida de existencias ocasionada por los factores climáticos (graves sequías e inviernos crudos) acaecidos en particular durante los últimos 8 ó 9 años, así como por la gran erosión del suelo, la desertificación -el 90% de la Patagonia presenta signos de degradación y el 30% está afectado por procesos erosivos severos y graves- y la expansión de la explotación del petróleo en la región sur del país.

Cuadro 9. EVOLUCION EXPORTACIONES ARGENTINAS DE CARNES OVINAS

	VOLUMEN (TONELADAS)	MONTO MILES DE U\$S	PRECIO MEDIO (U\$S/TN.)
1980	11.846	25.086	2.117
1981	14.327	29.634	2.068
1982	16.167	29.091	1.799
1983	15.523	17.650	1.137
1984	10.676	12.942	1.212
1985	7.848	9.828	1.252
1986	6.042	8.834	1.462
1987	7.000	8.282	1.197
1988	7.000	7.788	1.112
1989	8.000	9.744	1.218
1990	10.000	10.993	1.099
1991(1)	10.000	S/D	S/D

(1) Estimado

FUENTE: Elaboracion propia en base a datos del INDEC y SIC.

Cuadro 10. PARTICIPACION DE LAS EXPORTACIONES DE CARNES OVINAS OVINAS EN LAS EXPORTACIONES ARGENTINAS

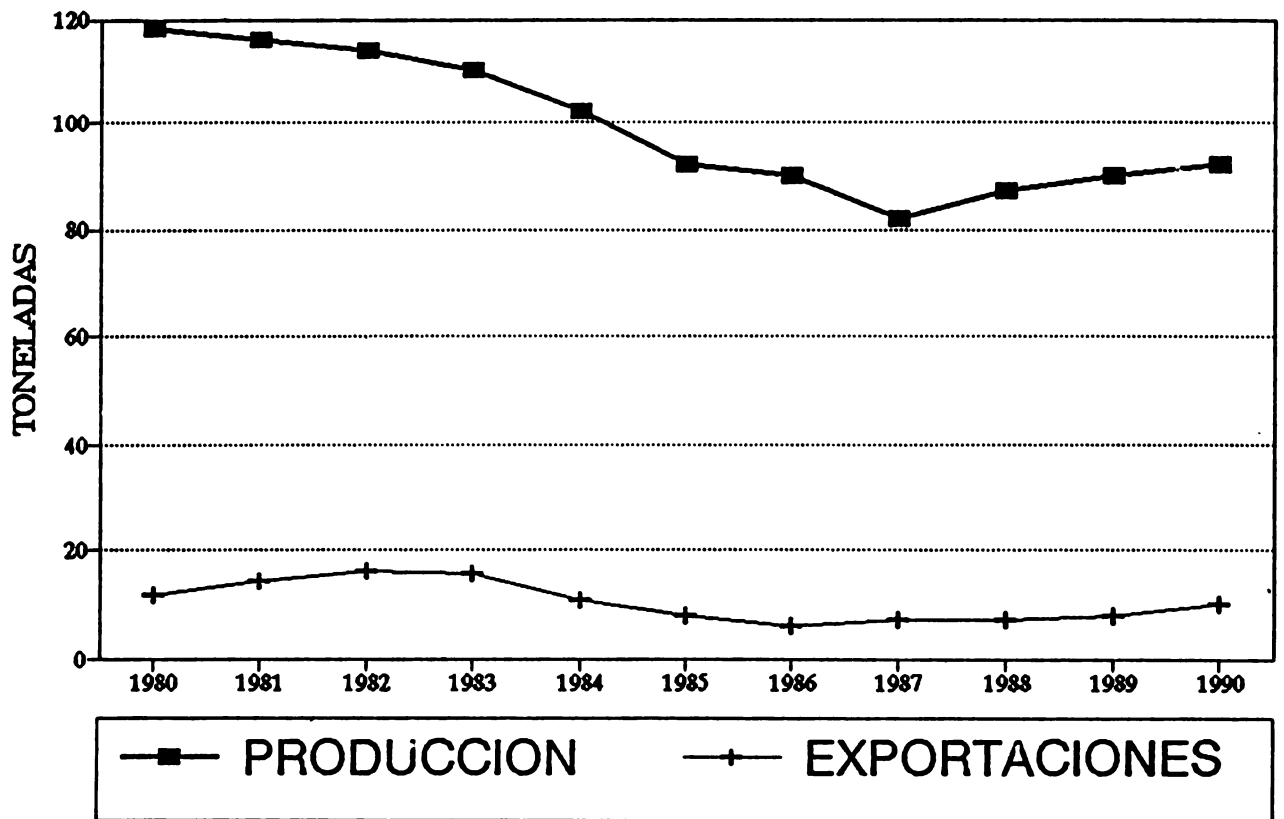
PERIODO	TOTAL EXPORTADO	MOA	CARNES	CARNES OVINAS
	(en miles de toneladas)			
1984	8.107	2.868	413	13
1985	8.395	2.596	398	10
1986	6.853	2.687	484	9
1987	6.360	2.826	617	8
1988	9.133	3.943	621	8
1989	9.577	4.018	742	10
1990	12.353	4.676	899	11

PARTICIPACION RELATIVA

	1980/84	1985/90
Carnes ovinas/Total	0,3%	0,1%
Carnes ovinas/NOA	0,8%	0,3%
Carnes ovinas/carnes	3,1%	1,5%

Carne Ovina Argentina

Produccion y Exportaciones



FUENTE:Elaboracion propia en base a datos de SAGyP

Además, la demanda internacional de carnes ovinas se ha visto reducida debido a la mayor competitividad de la oferta de Nueva Zelanda y Australia en el mercado externo.

Los valores medios de las exportaciones argentinas de carnes ovinas disminuyen más de un 50% durante la década, acompañando la caída de los precios en el mercado mundial (Cuadro 7):

	Precio FOB (u\$s/tn)	Indice (1980=100)
1980	2117	100
1981	2068	97
1982	1799	85
1983	1137	54
1984	1212	57
1985	1252	59
1986	1462	69
1987	1197	56
1988	1112	53
1989	1218	58
1990	1099	52

Fuente: Elaboración propia en base a datos FAO

También en este caso, la presencia de fiebre aftosa en nuestra ganadería limita las ventas al circuito aftósico. En este ámbito, las exportaciones argentinas de carnes ovinas se concentran en dos mercados, la CEE (Alemania es el principal adquirente) y el Medio Oriente (los países árabes son los principales importadores).

Argentina exporta reducidas cantidades en función de su baja productividad y oferta escasa.

En realidad, en los recientes años, no ha llegado nunca a cumplimentar el contingente de importación oportunamente negociado con la C.E.E. que asciende sólo a 19.000 toneladas, en términos res con hueso (Sección I, acápite 1.1.); inclusive, ha debido importar animales en pie desde Uruguay a efectos de cubrir parte del cupo asignado por Europa para no perder dicha cuota.

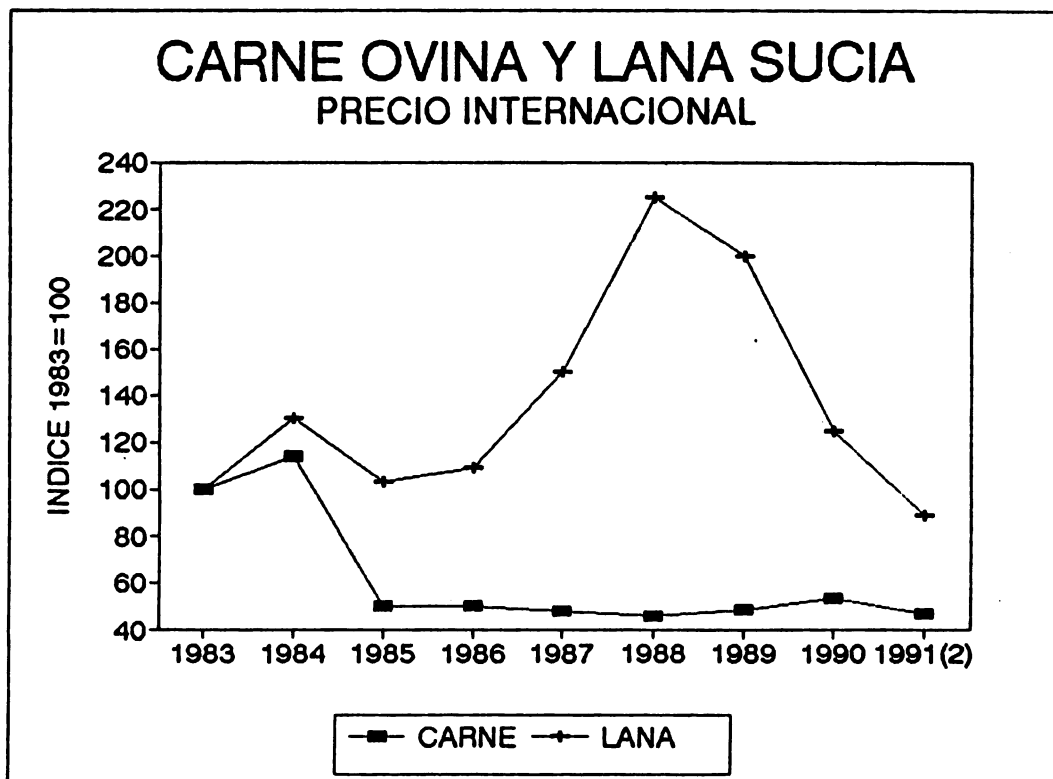
CUADRO 7. EVOLUCION DEL PRECIO INTERNACIONAL PARA CARNE OVINA Y LANA SUCIA

ANOS	CARNE (1)		LANA	
	(L/100 KG.)	(INDICE)	(U\$S/TN.)	(INDICE)
1983	286	100	1,351	100
1984	326	114	1,753	130
1985	142	50	1,396	103
1986	144	50	1,473	109
1987	136	48	2,022	150
1988	132	46	3,042	225
1989	141	49	2,698	200
1990	154	54	1,693	125
1991(2)	134	47	1,199	89

(1) Cordero de Nueva Zelandia (13/16Kg)

(2) Estimado

Fuente: Elaboracion propia en base a FAO.



En el corriente año, información de fuentes privadas da cuenta que Argentina ha importado animales en pie y reses, procedentes del sur de Chile y también de Uruguay (alrededor de 230 toneladas), que se han destinado al mercado local -en el caso de la carne chilena, al consumo de la región patagónica-.

3. Regímenes de intervención en las exportaciones de carnes ovinas -reintegros de impuestos, exenciones, etc.-

Actualmente, las exportaciones de carnes ovinas no están sujetas a ningún mecanismo especial de intervención.

Las ventas al exterior de estas carnes, en sus distintos tipos -frescas, refrigeradas, congeladas o procesadas- están exentas de derechos de exportación. Únicamente tributan un gravamen del 1,5% con destino al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA); dicho fondo ha sido creado por el Decreto-Ley 21.680/56 (artículo 16) y ratificado por la ley 23.058 de 1984.

Los citados productos tampoco están comprendidos en el régimen de reintegros impositivos. Las empresas radicadas al sur del río Colorado, acogidas al esquema de promoción industrial, pueden optar por el reembolso dispuesto por los Decretos 2332/83 y 2333/83 o bien, por el establecido por el mecanismo de promoción de puertos patagónicos (ley 23.018), conforme se señala en el punto 1.2.2. perteneciente a esa Sección.

En cuanto al tratamiento vigente en materia de importación, cabe destacar que todos los productos del subsector (ganado ovino en pie, carnes sin elaborar y termoprocesadas) están gravados por aranceles a la importación del 5% y 13%, según se detalla a continuación:

* Animales vivos	5%
* Carne fresca o refrigerada y congelada	5%
* Carne termoprocesada	13%

III. FACTORES NACIONALES QUE INFLUYEN EN LA COMPETITIVIDAD DEL SUBSECTOR

Los factores nacionales que, en los últimos años, han influido en la competitividad y desempeño del subsector bajo consideración, afectando el costo final a que pueden producirse las carnes ovinas pueden discriminarse en dos tipos, a saber: exógenos y endógenos.

Los primeros son aquéllos que dependen del contexto económico general y se relacionan con las políticas macroeconómicas y con las condiciones estructurales de la actividad en cuestión.

Los endógenos son los que resultan de la organización de los factores de las unidades económicas (empresas). Se refieren a su organización interna para la producción y comercialización, incluyendo su dotación de recursos, y a su nivel tecnológico.

1. Factores exógenos

1.1. Las políticas sectoriales hasta 1990.

Dada la escasa relevancia de la ganadería ovina, la intervención del Estado en esta actividad ha sido poco frecuente. No se evidencia la aplicación de políticas sectoriales específicas ni tampoco de las medidas de reiterada utilización en el caso de otras carnes -vedas, precios máximos, etc.-.

Indirectamente, ha sido positivamente afectado por las diferentes políticas instrumentadas con miras a fomentar el desarrollo de la región patagónica (en particular la zona sur: Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego). Estas han comprendido diversas medidas, entre otras, apoyo crediticio, tratamiento especial en materia de exportación, desgravaciones impositivas, etc.

Las carnes ovinas, al igual que las vacunas, han sido objeto de la intervención de la Junta Nacional de Carnes, en cuanto a sus funciones de tipificación e inspección de las operaciones de las empresas, siendo casi inexistente su intervención en materia de comercio exterior (únicamente focalizada al seguimiento de las operaciones efectuadas al amparo del cupo autorizado por la C.E.E.). En realidad, la disolución de este organismo no ha provocado un impacto de consideración sobre el subsector bajo análisis.

En el marco de la Ley Federal Sanitaria de Carnes (Ley 22.375) y del Reglamento de Inspección Sanitaria (Decreto 4238/68), compete al Servicio Nacional de Sanidad Animal (SENASA) el contralor

sanitario de la producción, comercio y consumo de las carnes ovinas en el país. La Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca tiene a su cargo el relevamiento y análisis de la información relativa a este subsector (funciones previamente ejercidas por la Junta Nacional de Carnes).

En cuanto a la industria frigorífica, su desarrollo en las últimas décadas estuvo influido por los regímenes de promoción industrial, de carácter regional, establecidos en el marco de la Ley 21.608 (modificada por las leyes 22.876 y 23.614) y los sucesivos decretos reglamentarios: 1237/76 (para la región norpatagónica); 1238 y 1239/76 (para la región surpatagónica); 2332/83 (para nuevas empresas) y 2333/83 (para industrias ya instaladas).

Los beneficios acordados -normalmente por el término de 10 años- se basan fundamentalmente en exenciones, reducciones, suspensiones y diferimientos de tributos o amortizaciones aceleradas de inversiones por períodos determinados, exenciones o reducciones de los aranceles de importación, restricciones cuantitativas a las importaciones de productos competitivos y beneficios especiales a la exportación. A partir de 1989, se ha suspendido parcialmente el goce de los beneficios de carácter promocional, relacionados con el impuesto al valor agregado.

Cabe observar que los Decretos 2332/83 y 2333/83 fijan un reembolso adicional del 10% a las exportaciones realizadas directamente por las empresas beneficiarias; éste se eleva al 20% si la exportación se realiza directamente desde la región patagónica. Hasta junio de 1992, estos reembolsos podían adicionarse, de manera total o parcial, al beneficio (reembolso del 10%) aplicado en virtud de la Ley 19.640 para Tierra del Fuego e Islas del Atlántico Sur -la suma de ambos no debía exceder el máximo del 40%- (Decretos 1131/88 y 1345/88). El reembolso promocional para Tierra del Fuego ha sido recientemente suspendido (Decreto 888/92).

A la fecha tienen vigencia los reembolsos a la exportación por puertos patagónicos establecidos por la Ley 23.018 -rigen hasta el 1/1/95 y los niveles alcanzan del 7% al 12% según el puerto de embarque-. No obstante, ambos beneficios (reembolsos Decretos 2332 y 2333/83 y reembolsos puertos patagónicos) son excluyentes entre sí, a opción del exportador.

1.2. Impacto de las reformas económicas a partir de 1991.

Como se señaló al analizar este tema para la carne aviar, las medidas de desregulación económica adoptadas en 1991 han creado condiciones más favorables para el desarrollo de la exportación en general, por la eliminación de impuestos y contribuciones (tasa de estadística del 3% a las exportaciones, impuesto a la transferencia de divisas del 0,6%, contribución al Fondo de Marina Mercante del

2% sobre los fletes marítimos, impuesto a los débitos bancarios). Asimismo se eliminó la obligatoriedad de ingresar las divisas por exportaciones, y en consecuencia, la refrendación bancaria; y la intervención previa a la exportación por la Junta Nacional de Carnes.

También las desregulaciones de transporte crean mejores condiciones para la reducción de costos al aumentar la competencia. Se trata de la eliminación de los regímenes de reserva de carga establecidos para los distintos modos de transportes. En el caso de los terrestres, aquéllos establecían la obligación de transportar las mercaderías de importación en transporte de matrícula nacional. Asimismo se han eliminado los cupos y aumentó el número de empresas registradas. El informe "Transporte terrestre" (POLO, 1992) realizado en el marco de este mismo estudio, señaló que las tarifas de camión para el transporte de hacienda -distancia promedio 440 km- se redujeron en 6% entre 1990 y 1992.

Sin embargo, esta disminución no fue apreciable en el caso de transporte de ovinos. Ello puede atribuirse a las grandes distancias que caracterizan a esta actividad, ya que la mayoría de las plantas frigoríficas está localizada en la región patagónica y debe recorrer como mínimo, 400 kms. hasta los puertos más cercanos (Madryn y Deseado), llegando a más de 1500 kms. en aquellos casos en que el embarque se efectúa desde Buenos Aires.

Cabe observar que, para el intercambio regional, el mismo se rige por los instrumentos de ALADI (el Convenio Heptapartito -Ley 22.111 no tiene ya vigencia) que consagran el "no pago" de peaje, excepto para el comercio con Brasil. Si bien con esta exención se reduce el costo de las operaciones de exportación e importación, la misma podría afectar negativamente la infraestructura vial, en razón que Argentina es un país de tránsito.

En el caso de transporte marítimo, la eliminación de las reservas implica que ahora se rige por las Reglas de Hamburgo.

En el tema de puertos, la desregulación de las actividades návicas y portuarias (Ley de Puertos y Decreto 817/92) no habían producido hasta mediados de 1992 impactos significativos en los costos portuarios y los costos del flete. Además, la dificultad en contratar bodegas dado el escaso volumen de los envíos, y la distancia desde Argentina hacia los principales países importadores son factores que mantienen su incidencia negativa en la reducción de estos costos.

La disolución de la Junta Nacional de Carnes, en noviembre de 1991, benefició a la actividad por la eliminación de la contribución específica, del 1% sobre la primera venta. En cuanto a las funciones, el comercio de ganado ovino no estaba intervenido, por lo que la disolución del organismo no implicó cambios en la

actividad. Las funciones de tipificación, control y relevamiento estadístico fueron transferidas, como en las otras carnes, a la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca y al Servicio Nacional de Salud Animal (contralor sanitario de los establecimientos y del producto).

En cuanto a la privatización del Mercado Concentrador de Hacienda de la Ciudad de Buenos Aires no incide significativamente sobre el comercio de ovinos, ya que más del 90% de los ovinos se comercializan en la zona de producción.

Dentro de las reformas o medidas adoptadas desde 1991, cabe señalar el anuncio oficial realizado por el Ministerio de Economía en el mes de mayo de 1992, difundido a través de los medios de prensa, de un conjunto de medidas económicas para el desarrollo de la Patagonia Sur -Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego- que comprende una política específica para el sector ovino.

Los objetivos de esta política sectorial son:

- a) "... Atenuar el actual estado de descapitalización del subsector ovino.
- b) Crear las condiciones para que el precio pagado al productor responda a la calidad de la lana que produce, mejorando la transparencia en el sistema de comercialización.
- c) Disminuir los costos de producción.
- d) Mejorar los sistemas de comercialización.
- e) Facilitar el acceso al capital que viabilice una mejora de la situación de la actividad ganadera ovina.
- f) Posibilitar la incorporación de tecnología sin acentuar el proceso de desertificación acorde a los principios de sustentabilidad.
- g) Reconversión tecnológica del sector, aplicando la planificación integral de los establecimientos.
- h) Crear condiciones de crecimiento productivo y social para pequeños productores..."

Las medidas anunciadas (algunas de las cuales se han comenzado a implementar) son las siguientes:

1. "... Eliminación de los aranceles a la importación de equipos y vehículos utilitarios destinados a los productores, en el marco de proyectos de reconversión y desarrollo financiados a través de la operatoria crediticia especificada...
2. Prórroga de la desgravación de impuesto a los activos y ganancias.
3. Creación de sello patagónico con denominación de origen controlado para carne ovina.
4. Constitución del Laboratorio Nacional de Lanasy, para la tipificación del producto.
5. Capacitación en técnicas de esquila, acondicionamiento y clasificación de lanasy.

6. Programa de asistencia subsidiada para 3000 productores minifundistas.

7. Sistema de información de precios pagados al productor, por tipo de lana.

8. Promocionar los sistemas de comercialización y acondicionamiento que impliquen mayor precio neto de los productos..."

En este contexto, se ha instrumentado, además, una línea de crédito promocional para toda la región patagónica (15 millones de dólares con destino a la reconversión ovina), con plazos de amortización de hasta 10 años y a una tasa de interés del 10% anual.

2. Factores endógenos

2.1. Estructura del subsector

La industria frigorífica ovina, al igual que la vacuna, se caracteriza por la presencia de un conjunto de empresas que constituyen el "circuito legal", las que cumplen con sus obligaciones en materia impositiva, previsional y sanitaria y otras -que absorben una considerable proporción de la faena- que operan fuera del circuito controlado por las autoridades oficiales (en algunos acso, no existe ni siquiera control sanitario).

La operatoria de estas empresas "informales" implica una competencia desleal para las primeras puesto que detentan un mayor poder de compra para la hacienda y una mayor flexibilidad para la fijación de los precios de la carne que se destina al consumo doméstico. Esta situación, que amenaza a las plantas legales de consumo, afecta gravemente a las empresas exportadoras, las que deben cumplimentar además las crecientes exigencias sanitarias de los países importadores.

Esta brecha comercial, sanitaria y tecnológica, propia del subsector, constituye una de las limitaciones más importantes para el desarrollo del mismo y es causal de una menor competitividad.

2.2. Recursos físicos y humanos. Sistemas de comercialización. Capacidad gerencial y financiera

Es escasa la incorporación de tecnología -inversiones en activos fijos o en procesos- en esta rama. No se evidencian tampoco cambios o modificaciones en los sistemas de comercialización para el mercado interno o para exportación. Perduran los tradicionales sistemas para la colocación de este producto, el que además cuenta con escaso valor agregado -en ambos casos, se trata de carcazas o

medias reses enfriadas o congeladas-.

Las empresas muestran la clásica estructura empresarial jerarquizada y con compartimentos según las funciones. Ninguna de las empresas del sector cuenta con capacidad de autofinanciamiento, ni tampoco disponen de ventajas financieras especiales otorgadas por empresas asociadas.

Todas ellas ponen de manifiesto sus dificultades para el acceso a las fuentes de financiamiento, destacando la escasez de recursos financieros y el alto costo de los créditos.

3. Análisis del impacto de la integración en el MERCOSUR sobre la competitividad del subsector

3.1. Producción, consumo aparente y exportaciones

El subsector carne ovina reviste escasa significación en el ámbito del MERCOSUR.

Las existencias de ganado ovino en la región (menos de 70 millones de cabezas) sólo representan en 6% del stock mundial. Argentina y Uruguay presentan un número similar de cabezas de ganado (24 millones).

La producción de carne ovina ronda las 200.000 toneladas, en términos de res con hueso, contribuyendo con un 3% a la oferta mundial. Argentina y Uruguay aportan el 80% de la producción subregional.

En todos los países del MERCOSUR, el mercado doméstico es el principal destino de la producción de carne ovina. En Argentina absorbe casi el 90%, en tanto que en Uruguay un 70%.

El consumo aparente de carne ovina por habitante carece de importancia en los citados países, con excepción de Uruguay. Este país detenta el nivel de consumo per capita más alto de la subregión (entre 16 y 17 kgr/hab), siendo el tercero en el mundo.

Las exportaciones de carne de esta región ascienden a 28.000 toneladas (promedio del trienio 1988/1990) y representan solamente el 4% del volumen comercializado en el mundo. Es importante destacar que las exportaciones de Uruguay son dos veces y media superiores a las argentinas, a pesar de que la producción uruguaya es un 28% menor. No obstante, sus ventas al exterior también presentan una tasa decreciente (1%) en el período 1980/91.

**Cuadro 11. LA CARNE OVINA EN LOS PAISES DEL MERCOSUR
(PROMEDIO TRIENIO 1988/1990)**

PAISES	STOCK GANADO (MILES DE CABEZAS)	PRODUCCION	CONSUMO (MILES DE TONELADAS)	EXPORTAC.	IMPORTAC.
Argentina	24.000	90	82	8	1
Brasil	20.528	38	12	-	2
Paraguay	445	3	s/d	-	-
Uruguay	24.927	65	46	20	-
MERCOSUR	69.900	196	140	28	3
MUNDO	1.176.578	6.721	-	790	-

FUENTE: Elaboracion propia en base a datos GATT.

**Cuadro 12. PRINCIPALES INDICADORES DEL DESEMPEÑO DEL SUBSECTOR
- CARNES OVINAS -**

	1980/84	1985/90
1 - Participacion relativa (%)		
* Exportaciones totales	0,3	0,1
* M.O.A.	0,8	0,3
2 - Incremento (%)	(51,4)	
3 - Tasa anual de crecimiento (%)	(1,1)	
4 - Ventaja comparativa revelada (1985/90)	0,42	

OBSERVACION: Las cifras entre parentesis indican incremento negativo

FUENTE: Elaboracion propia en base a restantes cuadros

3.2. Políticas aplicadas al subsector. Prospectivas

En el marco de sus respectivas políticas de desregulación, el sector estatal se ha retirado de esta actividad en todos los países del MERCOSUR. La comercialización interna y externa de ganado y carne ovina se desarrolla en el ámbito privado y los precios están libres de intervención gubernamental. Únicamente persisten los contralores y regulaciones vinculadas a las cuestiones higiénico-sanitarias de la producción y el comercio.

Sólo Paraguay prohíbe las exportaciones de ganado ovino en pie.

En Uruguay se ha observado la aplicación de algunas políticas de carácter sectorial con el objeto de dotar de recursos financieros al productor -adquisición de ganado- y promover el consumo de carne ovina en el mercado doméstico (a través de campañas realizadas por el INAC).

Las importaciones de los productos de este subsector están afectadas únicamente por barreras no arancelarias que tienen que ver con los aspectos de índole higiénico-sanitaria.

Por otra parte, las barreras arancelarias en los países miembros del MERCOSUR responden a la política comercial aplicada en cada uno de ellos. A fines de 1991, los aranceles de importación vigentes para la carne ovina son los siguientes:

	Enfriada y Congelada	Cocida
Argentina	5,0%	13,0%
Brasil	10,0%	30,0%
Paraguay	34,5%	20,0%
Uruguay	30,0%	

Fuente: Elaboración propia en base a datos SIC

Por su parte, el Tratado de Asunción prevé un programa de desgravación progresivo, lineal y automático, según un cronograma que comienza el 30/6/91 y finaliza el 31/12/94. Al 30/6/92, el porcentaje de desgravación aplicado sobre el arancel general es del 61%.

En el caso de existir preferencias arancelarias concedidas en virtud de anteriores acuerdos de alcance parcial, celebrados en el marco de la ALADI, las mismas se profundizan según un cronograma que comienza el 31/12/90 y finaliza el 31/12/94.

Estas preferencias se aplican exclusivamente en el ámbito de los

respectivos acuerdos y no benefician a los restantes integrantes del Mercado Común. Tampoco alcanzan a aquellos productos incluidos en las respectivas listas de excepciones.

En este contexto el tratamiento aplicable para las carnes ovinas en sus distintos tipos es el siguiente:

	Argentina (Preferencia porcentual)	Brasil
Fresca o refrigerada	61% (1) 100% (2)	100%
Congelada	61% (3) 100% (4)	66% (5) 83%
Curada y cocida ("corned mutton")	61% (6) 100% (7)	100%
Otras carnes elaboradas	61% (6) 100% (7)	100%

- (1) Para Brasil y Paraguay.
- (2) Para Brasil (sólo cortes desosados) y Uruguay.
- (3) Para Brasil, Paraguay y Uruguay.
- (4) Para Brasil (sólo cortes desosados) y Uruguay (sólo carcazas).
- (5) Sólo desosados
- (6) Para Paraguay y Uruguay
- (7) Para Brasil

En cuanto al tratamiento aplicable en materia de exportación, cabe observar que en Uruguay las exportaciones de ganado ovino en pie están gravadas con una detracción del 5% sobre el valor FOB, en tanto que las carnes ovinas con hueso están exentas de esta imposición. Las exportaciones de carne paraguaya están libres de gravámenes a la exportación.

En cuanto a la prospectiva del producto en estos países, no se espera se produzcan cambios significativos para el mismo.

Por otra parte, en el marco del proceso de integración podría producirse un mayor desvío de carne ovina desde Uruguay hacia la Argentina. Cabe observar que actualmente se realizan algunas importaciones. Sin embargo, se estima que esta corriente comercial no resultará relevante. Además, resulta relativamente más económica la importación desde Chile -en especial hacia la zona patagónica- en razón del menor costo del flete y la mayor concentración relativa del consumo en la región sur del país.

4. Factores limitantes a las exportaciones

Los factores exógenos que, luego de las reformas introducidas, siguen limitando la expansión de las exportaciones, son los siguientes:

- En el orden internacional, la crisis en los mercados laneros y en consecuencia en el precio de la lana, están provocando una reducción de la actividad ovina que repercute negativamente en la producción específica de carne.

- En el orden local, subsisten factores estructurales, como la crisis lanera a nivel nacional, o las grandes distancias de la zona productora patagónica, que introducen costos adicionales limitantes de la competitividad. A ello se pueden agregar limitaciones coyunturales, tales como:

* Altos costos de la energía eléctrica. El alto costo de los sistemas provinciales, especialmente los de la región patagónica (vr. gr. Santa Cruz, constituido por pequeños sistemas aislados atendidos por generadores diesel que consumen combustibles líquidos) inciden negativamente sobre esta producción.

* Tarifas de gas. En atención que en muchos casos se utiliza al gas como sustituto de la energía eléctrica para consumo industrial, los establecimientos patagónicos requieren se garanticen tarifas acordadas con la relevancia de la zona como fuente de generación de este recurso natural.

* Impuestos provinciales y municipales. La elevada presión impositiva en provincias y municipios, afecta la competitividad de las empresas del sector ovino.

* Costos portuarios. Si bien los mismos se han reducido levemente, debe profundizarse la desregulación de los puertos patagónicos.

* Costo del capital y la mano de obra. Al igual que en el caso de las carnes vacunas, se requiere en este caso, menores costos financieros, mayores posibilidades de acceso a los recursos crediticios y la posibilidad de reducir el costo laboral, aplicando nuevas modalidades de contratación.

El cumplimiento de regulaciones fiscales y sanitarias. El incumplimiento de las disposiciones fiscales y sanitarias implica costos diferenciales que discriminan contra aquellos frigoríficos que cumplen con los estrictos controles sanitarios y con las obligaciones impositivas, incluyendo las cargas previsionales. La presencia de la "franja ilegal" de operadores, con su deficiente estructura sanitaria y su evasión fiscal, genera una competencia desleal para la industria organizada. A los fines del mejor ordenamiento del sector debe combatirse la "informalidad", lo cual supone superar las acciones encaradas por SENASA y DGI, en el

sentido de un rígido contralor del cumplimiento de las normas en vigencia, de manera de colocar en un pie de igualdad a los operadores del sector, en cuanto a su situación sanitaria, fiscal y previsional.

Los factores endógenos, referidos a las empresas, evidenciados en un bajo nivel de productividad y falta de modernización en comercialización y procesamiento, también limitan una mayor inserción en el mercado internacional.

IV. BALANCE Y PERSPECTIVAS A CORTO Y MEDIANO PLAZO

El mercado internacional de la carne ovina se caracteriza por el escaso volumen comercializado de la misma, la constante contracción de esta corriente de intercambio, la caída de la demanda como consecuencia del menor consumo de este tipo de carne y la permanente depresión de sus precios. Asimismo, las prácticas proteccionistas y las políticas de subvención a las exportaciones (C.E.E., Australia, Nueva Zelandia) coadyuvan a la distorsión de este mercado.

En la última década el comercio mundial de carnes crece un 3,6% anual en tanto que el de las carnes ovinas disminuye a razón del 3,2% anual. Las proyecciones indican que no se producirán cambios sustanciales en este mercado en los próximos años.

En este contexto, las exportaciones argentinas de carnes ovinas han ido decreciendo a una tasa de 1,1% anual.

A los fines de ponderar el desempeño de las exportaciones de este producto en el mercado mundial se ha empleado el índice de las "ventajas comparativas reveladas", que -a pesar de algunas limitaciones- permite estimar de manera cuantitativa las ventajas competitivas del país en relación a este producto. Para el caso de la carne ovina, el índice resultó en un valor menor a la unidad, indicando desventaja comparativa, si bien con un ligero incremento entre 1985 y 1990.

Asimismo, se ha considerado el crecimiento de estas exportaciones entre los quinquenios 1980/1984 y 1985/1990, su variación media anual en la década y su participación relativa en el total de las exportaciones argentinas y en el de las manufacturas de origen agropecuario. Este índice también refleja la caída de la actividad exportadora, ya que las ventas al exterior se contraen más de un 50%.

Más allá del contexto macroeconómico que ha afectado la competitividad de estas exportaciones, existen factores estructurales que explican este desempeño exportador. Como se ha señalado, la tendencia decreciente de estas exportaciones es consecuencia de la baja eficiencia de la producción ovina y de la importante disminución de las existencias ovinas provocada, entre otras, por las desfavorables condiciones en que se desenvuelve el mercado lanero, los fenómenos climáticos adversos, la erosión y la desertificación de la principal zona productora.

En el corto plazo, la recomposición del stock y la reconversión de esta producción no parece viable. Solamente a mediano plazo, podrá

evidenciarse una sustancial modificación en la situación actual. Esto conlleva implícito el aumento de la eficiencia productiva, la modernización de los sistemas de producción y de comercialización y la necesidad de dotar de mayor transparencia a este mercado. Una iniciativa que merece considerarse con atención, a pesar de su reciente desarrollo, es el programa iniciado por el INTA de diferenciación de la carne de ovino de la Patagonia, a través del sello "cordero patagónico". Esta es una muestra de nuevas alternativas que buscan agregar valor a un producto tradicional.

Por otra parte, la potencial expansión de este sector estará estrechamente vinculada con el evolución de la actividad lanera y la superación de la crisis que atraviesa. También en este producto, aunque no ha sido considerado en este informe, las alternativas de aumento de competitividad pasan por la diferenciación de productos y el mejoramiento de la calidad.

BIBLIOGRAFIA PARA CARNE AVIAR Y OVINA

- Banco Mundial: "Informe sobre el Desarrollo Mundial 1986".
- Boletines del Comercio Exterior Argentino. Subsecretaría de Industria y Comercio.
- Brasil. Aves y ovos. Tabelas de Avicultura. Julio 1992.
- Bureau of Agricultural Economics: "Agricultural Policies in the European Community - Their origins, nature and effects on production and trade" - Canberra, 1985.
- "Carta Económica". Abril 1992.
- Comisión de las Comunidades Europeas: "La Situación de la Agricultura en la Comunidad". Bruselas, 1991.
- FAO: "Anuario de Sanidad Animal" - 1989.
- FAO: "Boletín de Información sobre Recursos Genéticos Animales - 1990.
- FAO: "Anuario de Producción" - 1990.
- FIDE -Fundación de Investigaciones para el Desarrollo-: "Anuario Estadístico XXXII". Boletín Nro. 161. Enero 1992.
- FIEL: "Los Costos del Estado Regulador".
- FIEL: "Carnes y Derivados".
- FOSTER, Horacio. "Presente y futuro de la producción ovina", en Revista Anales, Abril-Junio 1991.
- GAO: "United States General Accounting Office", 1989.
- GATT: "El Comercio Internacional 1990-91, Volúmenes I y II".
- GATT: "Los Mercados Internacionales de la Carne" - 1985-1992.
- JETRO: "AGSMS Agriculture Short Market Survey Series. Compilatory Version", 1991.
- Ley Federal Sanitaria de Carnes. N° 22375, 1981.
- OECD: "Agricultural Policies Markets and Trade". Monitoring and outlook 1991.

- OIE. Situación Fitosanitaria y Métodos de Control. 1991.
- PERETTI, M. y GOMEZ, P. Evolución de la ganadería. En: INDEC/INTA/IICA. El desarrollo agropecuario pampeano. Buenos Aires, 1991.
- POLO, Carmen. Transporte Terrestre. SECRETARIA DE PROGRAMACION ECONOMICA. Serie: Competitividad de la Producción Argentina. Doc CPA/02. Bs As. Argentina 1992.
- Revista de la CEPAL Nro. 44.
- Revista Tendencias Económicas.
- SAGyP/IICA. USE. Diagnóstico sectorial agropecuario. 1990.
- SAGyP. "Recopilación de la producción avícola argentina. 1968-1984", 1985.
- SAGyP, Subsecretaría de Producción Agropecuaria y Mercados: "Situación del Mercado de Carnes", Enero, Mayo y Junio de 1992.
- SAGyP-Junta Nacional de Carnes: "Acciones cumplidas por la JNC - Diciembre de 1983 a Junio 1989".
- SAGyP- SENASA: "Reglamento de Inspección de Productos, Subproductos y Derivados de Origen Animal - Decreto Nro. 4238/68" - 1984.
- SAGyP. "Situación Actual de la Avicultura en la Argentina", Estiz, Margarita. Enero 1992.
- Uruguay (M.G.A.y P.) y Alemania (GTZ). Montevideo. Abril 1992. "Estudios sobre Competitividad de Productos Agropecuarios en el MERCOSUR".
- USDA -United States Department of Agriculture: "Economics of the U.S. Meat Industry", Richard J. Crom, Boletín Informativo Nro. 545.
- USDA: "Food Costs. From Farm to Retail in 1991". Boletín Informativo Nro. 646. Marzo 1992.
- USDA: "Economic Research Service. Livestock and Poultry Update". Mayo 1992.
- USDA. "The World Poultry Market. Government Intervention and Multilateral Policies Reform". Robert Bishop, Lee Christensen y otros, 1991.
- USDA. "Livestock and Poultry Situation and Report", May 1992.

**Este Documento se terminó de imprimir en
el mes de Octubre de 1993 en los talleres de:
F.M. GRAFICA S.R.L.
Av. GAONA 3797 Cap. Fed.**

